

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL



SECRETARIA ACADÉMICA

COORDINACIÓN DE POSGRADO

MAESTRÍA EN DESARROLLO EDUCATIVO

**LÍNEA: HERMENÉUTICA Y EDUCACIÓN
MULTICULTURAL**

***“LA INTERPRETACIÓN DE TEXTOS LITERARIOS EN LA
EDUCACIÓN SECUNDARIA”***

Tesis para obtener el grado de
Maestra en Desarrollo Educativo
Presenta

CAROLINA MONROY ELIZONDO

ASESORA

DRA. ELIZABETH HERNÁNDEZ ALVÍDREZ

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a mi asesora por estos años llenos de amistad, comprensión, entrega, compromiso, aprendizajes y sobre todo por guiarme hacia una formación humana e interpretativa de textos literarios. Sabe que la llevo en el corazón hoy y siempre.
GRACIAS

Agradezco a mis lectoras por brindarme su apoyo, aprendizaje y tiempo en la lectura de mi trabajo. Gracias por sus aportaciones y cuestionamientos que me hicieron para fortalecer mis argumentos.

En esta etapa de formación conocí a grandes personas que se convirtieron en grandes amigos, gracias por ser parte de esta etapa y de mi vida “El lado oscuro” y también doy gracias a las amistades que siguen en pie desde hace muchos años. Sé que siempre estarán en mi corazón.

Mi familia es lo que me alienta para ser mejor y les agradezco profundamente que siempre me hayan apoyado, amado, comprendido, en todos los momentos de mi vida. Sé que los retos siguen y que los logros son compartidos.
LOS AMO

*Y por último sé que la vida siempre ofrece una, dos, o varias oportunidades para tomar de ella lo mejor....a mi vida regresó una buena oportunidad, el amor de mi vida, mi more. **TE AMO***

La vida me enseña día a día a aceptar los desafíos y seguir adelante. Sé que ningún día es igual a otro, y que cada mañana puede traer una pequeña sonrisa, un gran tesoro o un instante mágico en el que se destruyen viejos universos y se crean nuevas interpretaciones de la vida.

INDICE

INTRODUCCIÓN.....	4
CAPÍTULO 1 EDUCACIÓN, LITERATURA Y LECTURA DESDE LAS REFORMAS ACTUALES EN LA EDUCACIÓN SECUNDARIA.	
1.1 Plan de estudios 2006.....	23
1.2 Perfil de egreso de la educación secundaria.....	26
1.3 La literatura en las aulas mexicanas.....	36
1.3 La lectura para el sistema educativo.....	43
CAPÍTULO 2 LA EDUCACIÓN, LA LECTURA Y EL LECTOR DE TEXTOS LITERARIOS DESDE UN ENFOQUE HERMENÉUTICO	
2.1 Educar = Experiencia y contingencia del ser humano.....	50
2.2 La literatura como gesto educativo.....	55
2.3 Experiencia lectora.....	59
2.4 Formación de lectores.....	62
2.5 Estética y recepción literaria.....	66
CAPÍTULO 3 PROPUESTA METODOLÓGICA PARA LA LECTURA DE TEXTOS LITERARIOS. Análisis del cuento “Las Pachecas” de Elena Poniatowska.	
3.1 Semblanza de la colección de cuentos.....	75
3.2 Reconstrucción del horizonte de expectativas de los primeros lectores.....	84
3.3 Análisis estructural del texto “Las Pachecas”.....	85
3.4 Interpretación.....	100
3.5 Experiencia literaria.....	103
CAPÍTULO 4 PROPUESTA DIDÁCTICA DE LA LECTURA EN LA EDUCACIÓN SECUNDARIA	
4.1 ¿Quiénes son los sujetos educativos a los que se dirige la propuesta?.....	110

4.2 La praxis literaria: ¿Cómo se podría trabajar hermenéuticamente la lectura e interpretación del cuento con los jóvenes de secundaria?.....	116
CONCLUSIONES.....	119
ANEXO.....	126
BIBLIOGRAFÍA.....	138
HEMEROGRAFÍA.....	140
FUENTES DE INTERNET.....	140

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, es un hecho evidente que en las instituciones educativas de nuestro país, el acto de lectura se hace desde un enfoque estructural, con ello me refiero a que se identifican en el texto literario espacio, tiempo, personajes, etc., sin tener en cuenta la totalidad del texto y además, cómo surge una relación entre texto y lector. Es por ello, que se necesita una formación de lectores en las instituciones educativas desde el nivel básico hasta el superior.

Este trabajo surge a partir de preguntas como ¿Para qué formar un lector? ¿Qué es la lectura? ¿Qué sentido y significado tiene SER un lector?

Iniciaré con decir que en la vida de las personas, los libros se pueden usar de formas diferentes, la primera como un instrumento, es decir, una vía de acceso a la información o un medio para aprobar un curso, con ello me refiero a que se le ve como un objeto por el cual se logra un fin, sin ir más allá, esto es de forma utilitaria, sin ningún sentido porque no nos dice nada lo que está plasmado en el papel y la segunda, desde mi perspectiva la más importante, como un encuentro con el placer y el conocimiento no obligado, con el reconocimiento de la condición humana, ya que "...leer es importante pero no sirve de nada si la lectura no nos regresa a la vida."¹

Desde la hermenéutica se inicia una proximidad a la lectura, en un primer acercamiento es con el goce del acto de lectura y posteriormente con el encuentro

¹ ARGUELLES, Juan Domingo. *La letra muerta. Tres diálogos sobre la realidad de leer*. México. OCEANO, 2010.p.34.

del ser humano en el mundo narrativo, ya que en él experimentamos acontecimientos similares a la vida real, sólo que en este mundo literario están organizados de manera que transmitan al lector cierta seguridad de la configuración de la historia narrada, que en el mundo real no se tiene. Dicho de otra manera, en la lectura de textos literarios se experimenta y se vive el acto de comprenderse en la vida, a través de la comprensión del mundo de los personajes.

Tomando en cuenta una perspectiva que concibe la escuela como un espacio libre donde los alumnos puedan relacionarse con sus pares, con el medio que les rodea, el acercamiento a la lectura tiene que entenderse no como una actividad mecánica, sin cuestionamiento, pues en el acto de lectura, el lector no puede saltarse o eliminar la búsqueda de significado, dado que en él está un acceso al entender y comprender lo que uno mismo es o desea y de esta forma entender al otro, con ello una persona se forma en convivencia con los demás. Entonces, siguiendo a Gadamer “la educación es así un proceso natural que, a mi parecer, cada cual acepta siempre cordialmente procurando entenderse con los demás”.²

Una tendencia educativa (competencias) hace percibir que en la escuela los jóvenes desarrollan sus capacidades y potencialidades para integrarse al mundo laboral sin que a la par se brinde una formación que atienda las necesidades humanas de los jóvenes, es decir, considero que dentro de las instituciones educativas este tipo de demandas juveniles son tomadas en cuenta

² GADAMER. Hans-Georg. *La educación es educarse*. Barcelona, Paidós, 2000, p.36.

superficialmente, no como un eje, donde los actores de la educación pueden generar interés en la formación y en la identidad personal y colectiva de todo ser humano. Es necesario que en el sistema educativo nacional se vinculen las necesidades e intereses de los jóvenes con las actividades y contenidos de dicha educación para lograr una formación significativa en los estudiantes y una vía lo es la lectura de textos literarios, dado que la escuela, la lectura, las relaciones humanas son parte de la vida de los seres humanos y de alguna forma cada aspecto que vive el ser humano están vinculados.

A partir de estas consideraciones, la tesis que desarrollo en esta etapa de mi formación personal y profesional como pedagoga se encamina a plantear la lectura de textos literarios dirigida a los jóvenes de secundaria como una vía para explorar el sentido y significado de su formación, a construir su identidad y a encontrar en la lectura un espacio donde reflejen su trascendencia en el mundo, enfocada a un proceso de formación, ya que cada quien conforma el mundo lleno de significados a través de las interpretaciones de las experiencias de vida, en palabras de Eco "...el lector para poder prever el desarrollo de la historia se remite a su experiencia de la vida, o a su experiencia de otras historias".³

Por ello, la literatura es una manifestación artística donde se exploran diferentes formas de ser y ver el mundo, pues en cada obra literaria, en cada palabra, se conforma y construye una realidad donde se descubren interpretaciones que dan sentido y significado a la existencia e identidad humana. En este sentido, se

³ ECO, Umberto. *Seis paseos por los bosques narrativos*. Barcelona, Lumen, 1997, p. 60.

plantea que en el acto de leer y dialogar con el texto, el intérprete, es decir, el lector se reconoce mediante la identidad narrativa dado que el sujeto se construye y construye a los otros mediante su interpretación. Podría sintetizar que la literatura es un recinto de la vida. Baste, como muestra un texto literario (novela, cuento, poesía), puesto que nos ofrece un mundo habitable, una manera de ser, ya que día a día vivimos en una interpretación de la realidad y esto nos permite un acercamiento cultural e histórico con uno mismo y con los demás, esto es, conocer de lo humano.

Vivimos en un mundo, donde desde hace mucho tiempo, el acto de lectura se ha dejado en segundo término o si ésta se hace sólo es para vaciar las experiencias de vida en el texto, pero para realizar el acto de lectura es conveniente que exista el gusto e interés por conocer y aprender, me refiero a una experiencia del gozo en el acto de lectura y con ello generar en el lector incertidumbre, efusión, alegría, interés para poder captar el sentido y significado de la lectura, sobre todo dar la pauta a escuchar y conversar con el otro que me está interpelando en la realidad.

Si la lectura de textos literarios en las escuelas se realiza desde un enfoque estructural donde sólo se percibe una parte del texto pero no su totalidad, no alcanza a cubrir expectativas de formación de lectores como la que propongo. Por ello, me sitúo desde un enfoque hermenéutico para poder buscar la intención del texto y así saber qué mundo me quiere dar a conocer éste, y llevarlo a la vida cotidiana en un acto ético, ya que las obras literarias ofrecen una manera de ser

porque son susceptibles de ser interpretadas y dan cuenta de las necesidades, sentimientos, emociones, conflictos, deseos, etc., de los seres humanos.

De aquí se desprende que hay necesidad de que en la escuela se desarrolle un trabajo comprometido con la literatura, es decir, que no pareciera que la literatura necesita pretextos para ser tomada en cuenta en el salón de clases, me refiero a que es importante por sí sola, ya que en todo momento el ser humano necesita darle sentido a la vida y la literatura tiene ese privilegio regresarnos a la vida, "...el lector está siempre, y no sólo como componente del acto de contar historias, sino también como componente de las historias mismas".⁴

De esta manera, recorro al enfoque hermenéutico pues plantea la interpretación de los textos escritos, es decir, va más allá de la palabra y de lo escrito, con ello me refiero a la escucha, diálogo y cuestionamiento del mundo que nos presenta el texto, de esta manera surge la interacción del texto y lector con la finalidad de comprenderlo. Una de las ventajas de la hermenéutica es que es una actividad que busca la comprensión desde el contexto mismo pues no puedo comprender si no me sitúo desde el texto para llevar a cabo la reflexión. Hay que destacar que lo que se busca en el comprender es una experiencia que recrea la forma del ser humano y del sentido de la vida.

Considero que este tipo de propuesta requiere de una formación del docente con el fin de estar preparado para acercarse a la lectura con la profundidad que el

⁴ *Ibíd.*, p. 9.

enfoque plantea; si no tenemos de inicio el gusto por la lectura en nuestros alumnos, esto hace más difícil el diálogo pero no es imposible, es, por ello que desde este enfoque se plantea una alternativa para abordar los textos literarios.

Sería deseable que todos los involucrados conscientemente y comprometidamente en el quehacer educativo y pedagógico tomáramos en cuenta que si queremos evitar que la literatura se quede arrinconada en las aulas escolares, podemos resaltar la importancia y las aportaciones que la interpretación hermenéutica literaria nos da en el ámbito educativo, cultural, social y en la vida diaria para formar seres humanos entregados a sí mismos y con los otros, por que cuando conozco al otro, me puedo reconocer como ser humano.

En este proyecto se plasma una serie de interrogantes que conforman mi formación como lectora, pues dentro de esta nueva etapa de mi vida académica en la maestría me enfrento a una serie de límites y cuestionamientos frente al acto de lectura, debido a que no es sencillo desarrollar una formación lectora, es por ello que recupero la lectura de textos literarios para generar dicha formación.

Este trabajo está fundamentado en la hermenéutica debido a que ésta es el arte y ciencia de interpretar textos (tejido o entramado de sentidos) y que no sólo se refiere al escrito, puede ser oral, en la expresión corporal, una pintura, un vestido regional, porque cada uno de éstos están llenos de sentidos y significados para que sean interpretados. La interpretación se da donde no hay un sólo significado, es decir, donde no hay una respuesta absoluta, y esto es uno de los que tiene la literatura porque cada lector hace interpretaciones diferentes, puesto que se forma

y conforma como ser humano de diversas maneras en la vida y esto repercute en cada interpretación que realice del texto, pero hay que tener mucho cuidado porque no podemos dar cualquier respuesta o interpretación, se requiere interpretar lo que el texto nos expone dentro de su contexto en el mundo que nos presenta. Y en este sentido, la literatura nos presenta un mundo narrado donde existe una interacción con el texto, contexto y lector, en una dinámica donde se buscan los significados, además que expone una dimensión de lo humano, es decir, se presentan las experiencias de vida que se tiene en el mundo real.

De esta manera, la hermenéutica nos proporciona instrumentos cognitivos para llegar a una interpretación profunda de las prácticas culturales y forma a los seres humanos (cultivo del ser humano), apunta al respeto y diálogo entre los seres humanos. Se puede decir, que existe un auto cuestionamiento cuando interactuamos con los textos.

En la tarea hermenéutica que inicio, considero conveniente retomar un texto literario específico para hacer una interpretación hermenéutica, y de esta manera presentar una alternativa de la concepción de la lectura de textos literarios para los jóvenes de secundaria, dado que en la lectura se da un encuentro intersubjetivo con la obra literaria y el lector puesto que cada uno tienen intencionalidades y convergen en plantear un problema acerca de las circunstancias históricas y culturales.

¿Cómo se realiza dicha lectura desde este enfoque? Desde esta perspectiva, el rol que juega el lector es muy importante, ya que de él depende si usa el texto para vaciar las experiencias personales o comprende el texto para llevarlo a la vida real, reflejada en las acciones que realiza día a día desde una perspectiva comprometida y ética con él y con los demás. Con ello me refiero a que el lector es un co-creador de la obra dado que interviene en la interpretación del texto cuando se deja llevar por la lectura y al finalizarla cuestiona al texto para que se de la fusión entre el texto y el lector.

Asimismo, la lectura tiene un papel relevante, porque cree en la formación de las personas como SERES HUMANOS y ésta se da dado que el texto nos presenta un mundo, el cual hay que vincular con el mundo del lector, es decir, entablar un lenguaje de conversación entre el texto y lector, pues citando de nuevo a Gadamer “la conversación es la forma auténtica en la cual el hombre aprende a orientarse realmente en su mundo”⁵ y esto implica una reflexión del mundo de la vida cotidiana, en vista a encontrar un sentido y significado de los acontecimientos que vivimos día a día, orientada a vivir en una colectividad humana.

En la lectura encontramos símbolos que le dan un sentido a la vida y el acto de leer forma conciencia del pasado y presente en los seres humanos. Por ejemplo, podemos trabajar en los textos literarios la muerte, la violencia y el sexo, éstos están presentes en nuestra vida cotidiana y los podemos manejar de diferente

⁵ GADAMER, Hans Georg. “Lenguaje y música, Escuchar y comprender”, en: Gerhart Schröder y Helga Breuninger (Comps.). *Teoría de la cultura. Un mapa de la cuestión*. Buenos Aires, FCE, 2005, p. 19.

forma en la literatura, ya que a través del arte encontramos otra verdad. En la experiencia de vida que tenemos hay que saber interpretarla para desvelar otra verdad: “Este encuentro con la verdad encarna al mismo tiempo un encuentro con uno mismo. Hay ahí una verdad de la que yo <<participo>>.”⁶

Un autor importante en esta teoría es Hans Georg Gadamer, él nos introduce en una idea de cultura donde la comprensión siempre implica el diálogo, con uno mismo y con los otros o los textos que elaboran éstos, con esto me refiero a aprender a aceptar las diferencias que existen entre las personas para poder sentirnos parte del otro y así aprender a dialogar y escuchar. Lo que quiero plantear con esto, es que una vía de acercamiento a esta comprensión está en los textos literarios, dado que si se hace una lectura profunda de ellos, se favorecerá formar una conciencia crítica acerca de las creencias, valores, ideologías, relaciones interpersonales, etc., que se viven en la realidad. Lo que es necesario hacer es una toma de conciencia de nuestros prejuicios y juicios, es la auto comprensión para superar las distancias que puede haber con los otros, esto conlleva a un encuentro con los hábitos, creencias y costumbres de los demás, de esta forma se da el reconocimiento a la diversidad.

Considero que Gadamer sugiere que es necesario abrir nuevos horizontes, nuevas perspectivas que enriquezcan el comprender humano y un camino lo es la lectura de textos literarios. No puede ser sólo el hecho de indagar, hacer

⁶ GRONDIN, Jean. “Hans-Georg Gadamer: una hermenéutica del acontecer de la comprensión” pp.69-89, en: *¿Qué es la hermenéutica?*, Barcelona, Herder, 2008, p. 75.

reflexiones únicamente contemplativas de la realidad, se tiene que explicitar esa reflexión, y la manera más clara de esto descansa en la educación y en la formación de lectores, porque hay un compromiso con uno y con la humanidad para transformar la mirada hacia el mundo que vivimos, seres que cuestionen la realidad para darle sentido a la vida

Dentro de este proceso, está presente el comprender, enfocado al saber de la memoria visto como una experiencia de vida donde estamos abiertos a escuchar de nuevo, es decir, a vivir interpretando los acontecimientos de diferentes maneras y no cerrarse a nuevas posibilidades, pues “... comprender un texto significa disposición para dejarse decir algo por él. Una conciencia hermenéutica debe mostrarse receptiva de la alteridad del texto”⁷

Otro autor relevante es Paul Ricoeur porque rescata a la metáfora que es capaz de simbolizar las cosas para comprender la realidad, abre la posibilidad y capacidad de concebir formas diferentes en el mundo, por ejemplo, en la literatura podemos encontrar mundos y acciones realizables que en la realidad no es posible ver y vivir, por lo cual la educación puede recuperar espacios donde los seres humanos promuevan la capacidad de metaforizar, asimismo reconoce que el sujeto realiza la interpretación y menciona que hay que comprender el lenguaje y la cultura para poder llevar a cabo la interpretación, para él el texto escrito es fundamental, ya que la escritura del texto reclama lectura, vista como un acto

⁷ HERNÁNDEZ, Elizabeth. *Hermenéutica, educación y analogía: fundamentos hermenéuticos de una educación mediante la lectura de textos literarios*. México, UPN, 2004, p. 70.

ético, y esto nos lleva a la interpretación, dentro de esta acción, tiene relación con el lector y aquí intervienen el cuasi mundo del texto y la realidad.

El texto construye a los lectores, es un hilo de sentido y significado que lleva a la reflexión, es decir, es un medio para formar seres humanos que comprendan al otro, buscamos la palabra para construir el bien común y el equilibrio en nuestra vida. Y la literatura nos regresa a la vida, a confrontar la realidad en la que estamos inmersos, ya que hay una historia diferente detrás de cada ser humano. Así pues, “Todo discurso se encuentra así vinculado, en alguna medida, al mundo.”⁸ Esto lo relaciono con la literatura, puesto que ésta manifiesta mediante la escritura un mundo donde podemos encontrar interpretaciones de nuestra realidad, y con ello, enriquecer y darle sentido a la vida, además, las palabras repercuten en la conciencia de los lectores para contribuir al cambio personal y social.

Pero antes de que esto suceda, es necesario entrar al mundo del texto, dejar que nos lleve para conocer lo que nos quiere decir. El primer paso que debemos dar como lectores ante un texto es conocer su estructura, es decir, identificar que tiene personajes, el espacio y tiempo en donde suceden las acciones, un tema central, las secuencias, etc., esto es extraer la estructura con un seguimiento metódico, esto nos lo da la explicación, un mundo muerto donde no hay articulación entre el mundo del texto y el lector, pero no podemos quedarnos en esta fase de la lectura, el segundo paso es la interpretación, en este paso el texto habla, nos muestra un mundo donde el lector se deja llevar para conocer lo que el texto manifiesta. Esta

⁸ *Ibíd.*, p. 130.

interpretación es tomar el camino del pensamiento abierto por el texto y luchar contra la distancia cultural entre texto y lector, la interpretación acerca, iguala, convierte el mundo extraño como propio y de esta manera el texto es un mundo vivo.

En párrafos anteriores se menciona la importancia que tiene el texto frente al lector, pero es de suma relevancia el papel que juega el lector frente al texto, por ello es necesario construir una categoría de lector para poder saber qué es y qué se espera que realice en el acto de lectura.

El lector es un componente principal en el acto de leer pues de él dependen muchas situaciones, la primera es definir su rol, me refiero si sólo se va a conocer la situación que plantea el texto narrativo con una sola lectura o se va a dejar llevar por el texto para saber cómo está constituido y para ello necesita realizar muchas lecturas del texto narrativo. Al primer rol del lector Umberto Eco lo denomina como lector empírico el cual “somos nosotros, ustedes, yo, cualquier otro cuando leemos un texto”.⁹ Para utilizarlo como recipiente de nuestras pasiones y vivencias de la vida diaria; y el segundo rol del lector es el que coopera con el texto, dispuesto a aceptar la historia narrada, pues “el lector modelo es el que sabe atenerse al juego”¹⁰ Se puede decir que trasciende de su mundo particular para entender al otro en el mundo que construye dentro de la narración.

⁹ ECO, *Op. Cit.*, p. 16.

¹⁰ *Ibíd.* p. 18.

Para llevar a cabo la interpretación de textos literarios es necesario aplicar un procedimiento el cual nos ayude a realizar una lectura profunda de los textos, en este caso en la Universidad Pedagógica Nacional existe una línea de investigación “Hermenéutica y Educación Multicultural” donde se trabajan cuestiones similares a ésta y por ello lo tomo como referente. Esta línea de investigación se apoya en *el círculo hermenéutico* para llevar a cabo la interpretación. Dicha, interpretación del texto tiene un procedimiento que consiste en ir del todo a sus partes y de las partes al todo. A continuación se expondrán las aplicaciones del círculo hermenéutico.

- Primera aplicación. Se dirige a conocer el horizonte de expectativas de los primeros lectores a los que fue destinado el texto. en este momento interpretativo está más centrado en el contexto del que el texto forma parte.
- Segunda aplicación. Consiste en el análisis de la estructura del texto con ayuda de una metodología generada en el campo de la teoría y el análisis literario. En este caso se retomará a Luz Aurora Pimentel para llevar a cabo el análisis de la estructura.
- Tercera aplicación. Se trata del momento interpretativo en donde el lector se hace preguntas dirigidas a buscar un significado en la relación entre la estructura del texto y el sentido y la función que cumplen los distintos elementos que configuran el texto. En este momento nos concentramos en la relación entre el mundo del texto y el lector.
- Cuarta aplicación. Está centrada en el momento re figurativo en el que el lector reorienta su propia visión del mundo, mediante la fusión de horizontes

entre el mundo de la narración y el propio del lector, que logró a través de la interpretación del texto. En este momento se centra en el lector.

La hipótesis que planteo es que la hermenéutica nos proporciona una teoría y una metodología de la lectura de textos literarios para llevar a cabo una formación integral de lectores en la educación secundaria, dado que la lectura es un elemento estratégico en la formación de las personas, debido a que tiene en sí misma la intención de formar seres humanos sensibles y comprometidos con los acontecimientos que experimentan en la vida diaria, pues es el espacio donde se aprende y comprende la preocupación humana acerca de la vida.

La formación integral de los alumnos se iniciaría en el momento de acercar a los estudiantes a la lectura de obras literarias pues estas son un mundo habitable dado que muestran mediante la ficción situaciones similares a la vida diaria y mediante estas el estudiante se remite a su vida y a la experiencia que ha tenido con los que le rodean para volver a ella con otra forma de vivir los acontecimientos.

El objeto de estudio que trabajé es la construcción de una propuesta hermenéutica para la comprensión de textos literarios en la educación secundaria. Los objetivos específicos fueron:

- Plantear desde la hermenéutica la importancia de la lectura de los textos literarios en la educación secundaria

- Construir una perspectiva de formación del lector en el nivel secundaria a partir de la hermenéutica.
- Elaborar una metodología para la lectura de textos literarios pertinente al nivel secundaria desde el enfoque hermenéutico
- Desarrollar una propuesta pedagógica y didáctica con la literatura para la comprensión de textos literarios (cuento) basada en el enfoque hermenéutico.

La justificación de este trabajo de investigación se fundamenta en que actualmente, la lectura es vista como una habilidad donde el alumno lee y se hace el registro de cuántas palabras leyó por minuto, esto no lo lleva a entender y comprender lo que está leyendo, se dedica solo a leer sin detenerse a hacer una lectura profunda del texto. Esto se debe a una estrategia del sistema educativo nacional para sostener y evidenciar que existe un avance en la lectura en la educación básica, pero no se pregunta ¿Qué sentido tiene que el alumno “lea” de esa manera? ¿Se forma un lector de esta manera? Desde mi perspectiva, lo único que se hace es disfrazar la comprensión de la lectura con base en el conteo, podré leer determinadas palabras por minuto, pero ¿qué comprendo? Si sólo leo por leer.

Considero que una forma de acercar a los alumnos a la lectura es iniciar con una formación que incite el gusto por la lectura, posteriormente se pueden formar lectores comprometidos con la lectura, ya que los libros ofrecen posibilidades de lectura diferentes, poner a disposición temas que podrán encontrarse en la

escuela, pero también en las distintas manifestaciones presentes en la vida social y personal de cada persona. Con ellos, se tienden lazos de búsqueda, se alimenta la curiosidad y se intenta que con su presencia constante los libros se vayan volviendo elementos de referencia para la búsqueda de identidad en la vida de los adolescentes.

Desde esta perspectiva, la hermenéutica permite interpretar el tejido de sentidos que el texto literario ofrece mediante símbolos plasmados en el texto. Esto permite encontrar uno o diferentes significados del texto mediante la interacción con el mundo que brinda el texto y para esto hay que entablar un diálogo con él. A partir de la hermenéutica, la literatura se puede incorporar como un saber para la vida, ya que en ella se manifiestan emociones donde el ser humano se identifica con ellas y mediante la sensibilidad y el placer que emite la literatura se forma a un ser humano con identidad y conciencia cultural.

El tema surgió debido a que me enfrenté con la problemática de que en la actualidad los jóvenes de secundaria no están acostumbrados a la lectura de textos literarios, con ello me refiero a que muy pocos quieren y desean leer textos, esto puede ser debido a que en las etapas escolares anteriores no tuvieron una vivencia agradable con los textos en su vida cotidiana o en la escuela los docentes no estaban formados para enseñar a través de la literatura, de esta manera deseo proponer una formación hacia los jóvenes, me refiero a intervenir en la educación de los jóvenes para que experimenten el placer, gusto y compromiso con la lectura

de textos literarios, iniciar la formación de lectores críticos y sensibles a la literatura para que puedan interpretar su vida mediante ésta.

Pero también me enfrento a que los maestros de educación secundaria no están formados para realizar una interpretación de los textos literarios desde un enfoque hermenéutico o simplemente que tengan el gusto por la lectura, en algún seminario escuché decir que “no se puede enseñar lo que no se sabe” y creo que desde aquí se profundiza el problema pues los docentes son los que no tienen bases sólidas para interactuar con los textos.

A continuación explico la manera en que presento el desarrollo de la investigación y la propuesta:

En el primer capítulo se abordó el concepto de educación, lectura, y literatura desde lo que se propone en los planes y programas de estudio de la educación secundaria 2006 con la finalidad de mostrar lo que ofrecen a la educación mexicana mediante su Plan de Estudio de la Educación Secundaria (2006), Programa de estudio Español (2006) y el Plan Nacional de Lectura.

En el segundo capítulo se manejaron los conceptos de educación como una experiencia y contingencia, la literatura como un gesto educativo y de ahí como se inicia una formación de lectores y la experiencia estética que se puede generar ante la lectura de textos literarios, con el apoyo teórico de Mélich, Ricoeur y Adolfo Sánchez Vázquez.

Para el tercero se realizó el análisis estructural y la aplicación del círculo hermenéutico del cuento “Las Pachecas” de Elena Poniatowska. Los autores básicos fueron Luz Aurora Pimentel, Elizabeth Hernández Alvidrez y la teoría de la recepción de Jauss. En el cuarto se presenta una propuesta pedagógica para que los docentes de secundaria puedan aplicar la hermenéutica en las aulas escolares.

CAPÍTULO I

EDUCACIÓN, LITERATURA Y LECTURA DESDE LAS REFORMAS ACTUALES EN LA EDUCACIÓN SECUNDARIA

“La velocidad en que se nos dan los acontecimientos y la obsesión por la novedad, por lo nuevo, que caracteriza el mundo moderno, impide su conexión significativa. Impide también la memoria puesto que cada acontecimiento es inmediatamente sustituido por otro acontecimiento que igualmente nos excita por un momento, pero sin dejar ninguna huella”.

Jorge Larrosa

En este primer capítulo me interesa exponer los conceptos de educación, literatura y lectura desde la perspectiva planteada por la Secretaría de Educación Pública para el nivel de secundaria, con la finalidad de mostrar que se puede complementar dicha perspectiva desde el enfoque hermenéutico para mostrar otros horizontes donde se fundamente una formación y cultivo de la identidad colectiva.

Para ello, es importante mencionar y describir los documentos con los que el maestro de secundaria planea y organiza su práctica cotidiana para poder conceptualizar el quehacer educativo en cuanto a la lectura de textos literarios. Los materiales y documentos bases para el docente de español de secundaria es el Plan de estudios, el Programa de Estudio de Español y el Plan Nacional de Lectura y otros artículos que pueden consultar en la página web de la Secretaría de Educación Pública, en este caso se retomarán el Plan de Estudios de

Educación Secundaria 2006, el Programa de Estudio de Español 2006 y el Plan Nacional de Lectura dado que los planes y programas del 2011 estarán vigentes en el ciclo escolar 2012- 2013. En este trabajo se realizará una valoración de dichos documentos para poder enriquecer lo que se plantea desde otro enfoque teórico y filosófico acerca de la educación, lectura y literatura.

1.1 Plan de estudios 2006

Iniciaré con la descripción del Plan de Estudios 2006 el cual plantea las **finalidades de la educación básica** las cuales son “...ofrecer una educación democrática, nacional, intercultural, laica y obligatoria que favorezca el desarrollo del individuo y de su comunidad, así como el sentido de pertenencia a una nación multicultural y plurilingüe, y la conciencia de solidaridad internacional de los educandos”.¹¹ Esto favorecerá el desarrollo de un individuo y de su comunidad para dar sentido a su experiencia como mexicano en esta nación.

¿Qué sujeto educativo se desea construir? De acuerdo con lo planteado en este documento la educación básica pretende la articulación de la educación preescolar, la educación primaria y educación secundaria, al culminar esta etapa de escolarización se tendrá un alumno capaz de adquirir conocimientos, habilidades, construir valores y actitudes, es decir, una formación en competencias para “la adquisición de herramientas para aprender a lo largo de toda su vida”.¹²

¹¹ Secretaría de Educación Pública. *Reforma de la Educación Secundaria. Plan de Estudios 2006*. p. 7.

¹² *Ibíd.*, p. 8.

Me parece pertinente pensar en el ser humano al que se dirigen las instituciones educativas con la finalidad de recibir educación, y a partir de definir esta perspectiva pensar en ese sujeto educable; me vienen a la mente una serie de adjetivos calificativos que se le otorgan a dicho sujeto; por ejemplo, niño, niña, adolescente, alumno inmaduro, alumno problemático, alumno tímido, alumno discapacitado, alumno con TDH (Trastorno de Déficit de Atención por Hiperactividad), etc., imponiendo una serie de etiquetas que afectan en su proceso de desarrollo en todos los sentidos.

Lo que implica que se vea al ser que se está en formación como un objeto y de esta manera, la escuela como la institución encargada de la educación se ha centrado en depositar los saberes culturales, científicos, sociales, etc., considerados como valiosos y pertinentes para la sociedad, puede ser que los saberes que la escuela imparte a los estudiantes no sean valiosos y pertinentes para su formación, es decir:

...la escuela como institución sigue interesada más en los grados, meritocracia y el currículum que en desarrollar las capacidades y potencialidades de la duda, la reflexión, el placer de descubrir y todo lo que se ha dado en llamar inteligencia emocional que no es otra cosa que el gusto de aprender, poner en práctica y compartir lo aprendido sin ningún tipo de coacción.¹³

Teniendo en cuenta estas serie de descripciones, me pregunto si a este sujeto en esta etapa de formación se le ha preguntado y considerado acerca de la construcción de sí mismo, y desde este punto reflexionar acerca de su postura frente a los acontecimientos de la vida que lo forman o de-forman o trans-forman

¹³ DOMINGO ARGUELLES, *Op. Cit.*, p. 52.

en la búsqueda de su identidad. Quizá la respuesta es un no, dado que el sujeto educativo es **del que se habla** (como un objeto) dentro y fuera de todos los espacios escolares. Me refiero, a que es un sujeto al que se le mira superficialmente, al que se le atribuyen ciertas características homogéneas pero jamás se reconoce como un sujeto en formación de una identidad personal y en comunidad, es decir, con una condición de ser humano con él y con los otros, asimismo no se le forma como un sujeto capaz de narrarse y ser narrado mediante los otros. Ya que como menciona Bárcena "...el relato de mi identidad no puedo edificarlo sobre el vacío, o sobre la imaginación, sino sobre el recuerdo"¹⁴

El sistema educativo no reconoce a un ser humano sensible, abierto a las experiencias nuevas del día a día, con intenciones de reconocerse puesto que desde el momento en que nace está inserto en un mundo que le es narrado mediante signos y símbolos a partir de las señales construye su estar en el mundo con relación a sí mismo y con el otro, dicho sujeto se muestra ante el mundo en relación con las acciones que realiza pues en ellas materializa su pensamiento, su posición frente al mundo, su sensibilidad, sus diferentes formas de encontrarse con los demás y con él.

En la actualidad el sujeto educativo es un ser fragmentado, con ello me refiero a un ser que no vincula su pensar con su sentir o más bien, es un individuo al que no se le permite experimentar con otros sentidos más que con la pura razón, es un

¹⁴ BÁRCENA, Fernando y Joan-Carles Mélich. *La educación como acontecimiento ético: natalidad, narración y hospitalidad*. Barcelona, Paidós, 2000. p. 21.

sujeto de pensamiento, no se abre a nuevos horizontes, sólo puede entenderse mediante esta facultad y a su vez, observa a los otros de la misma forma. Es un sujeto egoísta donde sólo importa él y no es capaz de desplazarse a otras formas de vivir en el mundo. Lo deseable sería que el estudiante en formación pueda abrirse a otros horizontes mediante otras miradas, por ejemplo: una mirada estética, ética, sensible, de pensamiento, literaria, etc.

Siguiendo con la descripción del documento de la SEP se plantea que el ciudadano que se espera formar se pueda desenvolver en un mundo en constante cambio mediante las competencias desarrolladas en el transcurso de la educación básica, es decir, los aspectos cognitivos, afectivos y sociales dentro de la vida democrática. Esta etapa formativa de los sujetos es “para dotarlos de conocimientos y habilidades que les permitan desenvolverse y participar activamente en la construcción de una sociedad democrática”.¹⁵

1.2 Perfil de egreso de la educación básica.

En el documento se plasman una serie de conocimientos y actitudes que el alumno debió desarrollar en la educación básica como:

- a) Utiliza el lenguaje oral y escrito con claridad, fluidez y adecuadamente, para interactuar en distintos contextos sociales.
- b) Emplea la argumentación y el razonamiento al analizar situaciones, identificar problemas, formular preguntas, emitir juicios y proponer diversas soluciones.

¹⁵ Plan de Estudios 2006., *Op. Cit.*, p. 9.

- c) Selecciona, analiza, evalúa, y comparte información proveniente de diversas fuentes y aprovecha los recursos tecnológicos a su alcance para ampliar y profundizar sus aprendizajes de manera permanente.
- d) Emplea conocimientos adquiridos a fin de interpretar y explicar procesos sociales, económicos, culturales y naturales.
- e) Conoce los derechos humanos y los valores que favorecen la vida democrática.
- f) Reconoce y valora distintas prácticas y procesos culturales. Contribuye a la convivencia respetuosa. Asume la interculturalidad como riqueza y forma de convivencia en la diversidad social, étnica, cultural y lingüística,.
- g) Conoce y valora sus características y potencialidades como ser humano, se identifica como parte de un grupo social, emprende proyectos personales, se esfuerza por lograr sus propósitos y asume con responsabilidad las consecuencias de sus acciones.
- h) Aprecia y participa en diversas manifestaciones artísticas. Integra conocimientos y saberes de las culturas como medio para conocer las ideas y los sentimientos de otros, así como de manifestar los propios.
- i) Se reconoce como un ser con potencialidades físicas que le permiten mejorar su capacidad motriz, favorecer un estilo de vida activo y saludable, así como interactuar en contextos lúdicos, recreativos y deportivos.

Asimismo, se define que la competencia “implica un saber hacer (habilidades) con saber (conocimiento), así como la valoración de las consecuencias del impacto de ese hacer (valores y actitudes). En otras palabras, la manifestación de una

competencia revela la puesta en juego de conocimientos, habilidades, actitudes y valores para el logro de propósitos en un contexto dado”.¹⁶

También se proponen competencias específicas que deberán llevarse a cabo durante estas etapas de escolarización como el aprendizaje permanente, manejo de la información, manejo de situaciones, convivencia y vida en sociedad.

Elementos centrales de la definición de un nuevo currículo

Dentro de este punto se hace una caracterización de los jóvenes con respecto a la edad que oscila entre los 12 a 15 años, son un conjunto de jóvenes heterogéneos que experimentan las transformaciones sociales, económicas y culturales de diferentes maneras puesto que cada uno está inmerso en un proceso complejo dentro de la vida cotidiana ya que tienen diversas condiciones de ser y estar en el mundo debido a esto “ se trata de un periodo marcado por la preocupación de construir la identidad y la necesidad de establecer definiciones personales en el mundo de los adultos, todo acompañado de importantes cambios fisiológicos, cognitivos, emocionales y sociales”¹⁷

De esta manera se fundamenta la búsqueda de la condición humana y de la identidad a partir de la formación de lectores de textos literarios puesto que el ser humano desde que está inserto dentro del mundo tiene la necesidad de encontrar y dar sentido a lo que es y hace en la vida cotidiana.

¹⁶ *Ibíd.*, p. 11.

¹⁷ *Ibíd.*, p. 14.

El currículo que sustenta a la educación secundaria "...promueve la convivencia y el aprendizaje en ambientes colaborativos y desafiantes; posibilita una transformación de la relación entre los maestros, alumnos y otros miembros de la comunidad escolar, y facilita la integración de los conocimientos que los estudiantes adquieren en las distintas asignaturas"¹⁸ todo esto con la intención de integrar las habilidades y conocimientos que los alumnos adquieran dentro del proceso formativo en la educación secundaria. Considero que para que se logre este fin educativo es necesario que los agentes educativos (Directivos y docentes) se vinculen con las necesidades, experiencias, afectos, sensaciones de sus alumnos para poder enlazarse humanamente con el otro porque de alguna forma cada alumno, directivo y docente se forma como un ser humano mediante las acciones y sucesos de la vida, estos se van juntando en la narración de su vida y de esta manera todos conforman parte de las narraciones que se viven de manera personal pero también en colectivo.

Características del plan y de los programas de estudio

En este espacio se destaca que el cambio que se le hizo al programa 2006 fue acerca de que el Plan de Estudios de 1993 ponía énfasis a prácticas de enseñanza que tenían como prioridad la memorización, la saturación de información y aplicación de exámenes, por ello se decidió hacer un giro y poner énfasis a "...reorientar la práctica educativa para que el desarrollo de capacidades

¹⁸ *Ibíd.*, p. 15.

y competencias cobrase primacía sobre la visión predominantemente memorística e informativa del aprendizaje”¹⁹

En este sentido se educa para que el alumno sepa hacer y resolver situaciones de la vida diaria pero deja de lado el gusto por el estudio, es decir, la escuela es el lugar donde se fomenta el gusto por el estudio y el conocimiento, para ello se necesita que el docente guíe esta práctica cotidiana mediante la incorporación de las diversas formas de trabajar y ver el mundo, no se puede limitar sólo al saber y hacer, dado que el ser humano tiene diversas formas de moverse en la vida cotidiana. Me parece que en la educación se necesita de ambas cosas el saber hacer ligado con la memoria, la historia, la imaginación y la información.

La revisión de los planes y programas para la educación básica de nuestros días permite observar que está basada en un enfoque de competencias, lo que lleva a desarrollar habilidades, competencias y destrezas en los estudiantes mexicanos con la intención de capacitar a los alumnos para que se puedan integrar al mundo laboral cuando terminen sus estudios y de esta manera, obtengan un aprendizaje para toda la vida. Además de llenar la mente de nuestros jóvenes de referencias, nociones y términos como si fuera un depósito y deja de lado el descubrir el placer, el gusto por la lectura, la sensibilidad, la estética, el arte, etc.

Está presente un tipo de razón “tecnológica y de progreso” con ello me refiero a que el programa de estudios 2006 apunta a una educación basada o ligada con

¹⁹ *Ibíd.*, p. 17.

la tecnología, esto es, que se eduque a un sujeto competente para que se pueda incorporar a los medios electrónicos dejando a un lado el placer, la sensibilidad y la interpretación de textos literarios; el sujeto se conduce en una sola dirección, lo cual evidencia una pedagogía de fines inmediatos basada en logros de aprendizaje observables y medibles a corto plazo. De esta manera, se educa para la producción, capacitación, eficiencia y eficacia que se verá reflejada en las actividades laborales, estudiantiles, familiares, sociales de cada persona, se miden los logros y resultados educativos, se deja de lado la relación con el otro y por ello, como dice Jorge Larrosa:

Casi toda la vida, pero especialmente la educación (en sus vertientes de escolaridad, entrenamiento, capacitación, etc.) está burocratizada, y esta creciente burocratización del mundo nos lleva, cuando reflexionamos en ello, a la nada feliz conclusión de que estamos perdiendo influencia sobre nuestro propio destino. Medir el éxito de la lectura, con el establecimiento de estándares para todo el mundo, es sólo una de las consecuencias.²⁰

En este sentido, la lectura que se lleva a cabo en las aulas se aprecia como un dogma, como un deber, el acto que no se cuestiona, sólo se hace por el deber y no por el querer. Existen frases “Hay que leer”, “¡Sube a tu cuarto y lee!” pero esto es sólo imposición para los futuros lectores y el resultado es que no leen, se inicia el miedo al libro, se vuelve un objeto más, desde este punto de vista se forma un muro entre lector y texto, lo que genera conceptualizarla como un método o camino seguro para la adquisición de conocimientos, es decir, un medio previsto para un fin, y el texto se convierte en un objeto el cual hay que analizar y no escuchar para entablar un diálogo, dado que en la escucha se, “...está dispuesto a transformarse en una dirección desconocida. Lo que, en relación al texto,

²⁰ LARROSA, Jorge. *La experiencia de la lectura: estudios sobre literatura y formación*. México, FCE, 2003. p. 35.

acontece, es algo que no puedo reducir a mi medida. Pero es algo de lo que puedo tener una experiencia en tanto que me transforma”.²¹

No existe ninguna receta mágica ni ritmo uniforme para que los maestros y padres de familia aviven el placer por la lectura de textos literarios pero hay que resaltar que todo ser humano tiene la necesidad de encontrar sentido a la vida, de reconocer a los otros y conservar la memoria del pasado, verse hacia el futuro y esto se puede lograr si a cada hijo, alumno, amigo, lector (ser humano) se le abre el apetito por la lectura, es decir, que tenga ansiedad por leer, dado que la lectura “... no es sólo pasatiempo, un mecanismo de evasión del mundo real y del yo real. Y no se reduce tampoco a un medio para adquirir conocimiento”.²²

Aunque no queramos aceptar, los jóvenes tienen una interpelación literaria, es decir, tienen la necesidad de soñar, imaginar, encontrar sentido de quienes son reconociendo su pasado y presente, pero desafortunadamente en las escuelas todo esto se deja de lado y se pone énfasis en que el alumno aprenda “fechas, datos, conceptos abstractos memorizados y, por ello, no tiene bien desarrollada la capacidad de reflexionar y de comprender”.²³

La escuela y el aula pueden ser los espacios académicos donde el alumno desarrolla las actitudes y habilidades para enfrentarse a la vida, pero también puede ser un espacio donde los alumnos se relacionan con sus pares, con el

²¹ *Ibíd.*, p.30.

²² *Ibíd.*, p. 26.

²³ DOMINGO ARGÜELLES, Juan. *Op. Cit.*, p. 107.

medio que les rodea y de esta manera acercarse a la lectura, no como un hábito, pues éste se realiza monótonamente, sin cuestionarlo y en el acto de lectura, el lector no puede dejar a un lado el hacerle preguntas al texto que lo está interpelando, dado que en él está un acceso al entender y comprender lo que uno mismo es o desea y de esta forma entender al otro, con ello el ser humano se forma en convivencia con los demás. Entonces, “la educación es así un proceso natural que, a mi parecer, cada cual acepta siempre cordialmente procurando entenderse con los demás”²⁴.

En la educación secundaria los jóvenes desarrollan sus capacidades y potencialidades para integrarse al mundo laboral sin tener en cuenta los intereses y necesidades de los jóvenes, es decir, dentro de las instituciones educativas las demandas educativas derivadas de las inquietudes de los jóvenes son tomadas en cuenta superficialmente, pues no se toman como un eje, donde los actores de la educación pueden generar interés en la educación y en la identidad personal y colectiva de todo ser humano. De acuerdo con Bárcena y Mélich “...el reto de la educación es preparar a los jóvenes para que puedan ejercer un cierto dominio de la contingencia. El reto está en favorecer a través de la experiencia del aprendizaje que los jóvenes sean capaces de transformar la contingencia en compromiso y responsabilidad”.²⁵

²⁴ GADAMER, Hans- Georg. *Op. Cit.*, p. 36.

²⁵ BÁRCENA, Fernando y Joan-Carles Mélich. *Op. Cit.*, p. 173.

Es necesario que en el sistema educativo nacional se vinculen las necesidades e intereses de los docentes y alumnos para lograr una educación significativa en los estudiantes, y una vía es mirar otras perspectivas y salir de los paradigmas establecidos en la educación. Un camino lo es la lectura de textos literarios, dado que en ella se puede vincular lo que sucede dentro de las aulas, en general, la vida del ser humano. Lo que une a la vida y al ser humano es el relato, por ello la lectura literaria es “una posibilidad más de felicidad en el goce de la vida y, con ello, una iluminación que, en el mejor de los casos, nos aporta una perspectiva más rica para comprender mejor el mundo (en su realidad y su fantasía; en su concreción y en su deseo) y, con ello, para conocernos mejor a nosotros mismos”.²⁶

Recogiendo lo más importante, la educación que brinda la escuela pública se enfoca a dar certezas de la vida mediante los saberes que imparte, lo que genera que el alumno sea concebido como alguien que pareciera no estar expuesto al mundo, me refiero a que lo instala en un mundo ajeno, como si no padeciera, sufriera, gozara, buscara placer en lo que hace, siente, quiere, desea, etc., las cosas le son dadas y se instala en una conformidad y en un espacio “seguro” donde lo que le sucede no deja ninguna huella en su estar en el mundo. Al respecto Larrosa menciona que:

Los sucesos de la actualidad convertidos en noticias fragmentarias y aceleradamente caducas, no nos afectan en lo propio. Vemos pasar el mundo ante nuestros ojos y nosotros permanecemos exteriores, ajenos, impasibles.

²⁶ DOMINGO, *Op.cit.*, p. 46.

Consumimos libros y obras de arte, pero siempre como espectadores o tratando de conseguir un goce intrascendente e instantáneo.²⁷

Para que la escuela recupere su papel educativo, es necesario que además de dar seguridad, objetivos planificados o específicos, aprendizajes esperados o permanentes trabaje también en el manejo de la contingencia en la que viven los alumnos en la cotidianidad. Lo que se necesita es exponer a la vida al ser en formación puesto que el sujeto del siglo XXI a pesar de que está rodeado de acontecimientos, requiere de reflexionar sobre su experiencia en el mundo, para construir el sentido y significado de lo que sucede, pues no está detrás de un aparador y no es sólo espectador de su vida sin tomar decisiones que lo vinculen con ella, de tal manera de que no corresponda a lo que Larrosa afirma: “El hombre contemporáneo termina su jornada llena de cosas, empobrecido, vaciado, agotado y mudo”.²⁸

Mapa Curricular

Se divide en una formación general y contenidos comunes; asignatura estatal y orientación y tutoría. En la primera se tiene la intención de:

... enriquecer el conocimiento de español y de una lengua extranjera; el uso de herramientas numéricas para aplicarlas en el razonamiento y la resolución de problemas matemáticos; la comprensión y el aprecio del mundo natural y tecnológico, así como el reconocimiento de las interacciones y los impactos entre ciencia, tecnología y sociedad; la comprensión del espacio geográfico, del acontecer histórico, de la producción artística y del desarrollo humano basado en aspectos cívicos, éticos y en las capacidades corporales y motrices.²⁹

²⁷ LARROSA., *Op. Cit.*, p. 29.

²⁸ *Ibid.*, p. 592.

²⁹ Plan de Estudios., *Op. Cit.*, p. 29.

Como podemos apreciar en esta cita se le pone énfasis al razonamiento matemático y se deja hasta el final pensar en el desarrollo del ser humano en el aspecto ético, artístico, histórico, social, etc., donde encontramos de alguna forma un sentido y significado a nuestra vida, se reduce a un ser humano al que se tiene que explotar en su mayoría una razón técnica, matemática y se deja de lado otro tipo de racionalidades que nos acercan como seres humanos. Mas adelante retomaré a la razón estética para fundamentar una educación abierta a la sensibilidad y a la condición de los seres humanos.

Propósitos de las asignaturas

En este aspecto sólo me centraré en la materia de español dado que es en esa asignatura donde se trabaja la lectura y los textos literarios y su propósito es “...acrecentar y consolidar las prácticas sociales del lenguaje y la integración de los estudiantes en la cultura escrita, así como contribuir en su formación como sujetos sociales autónomos, conscientes de la pluralidad y complejidad de modos de interactuar por medio del lenguaje”.³⁰ Es claro que los conocimientos están dirigidos a que el alumno pueda desarrollarse y moverse en la vida cotidiana, que sea capaz de involucrarse en la cultura de la escritura pero hay que tener en cuenta otras esferas como la oralidad y los medios de información y comunicación.

1.3 La literatura en las aulas

Dentro del sistema educativo nacional la literatura se trabaja dentro de la materia de español y sirve o funciona para que los alumnos “conozcan, analicen y

³⁰ *Ibíd.*, p. 33.

aprecien el lenguaje literario de diferentes géneros, autores, épocas y culturas; valoren su papel en la representación del mundo, comprendan los patrones que lo organizan y las circunstancias discursivas e históricas que le han dado origen”.³¹ Es decir, es un medio para informar, para conocer otras costumbres, tradiciones, formas de vivir y de pensar, es una relación de entretenimiento y consumo cultural, se olvida del ser humano y dejan de lado, que se inicia una formación ética pues en la lectura de textos literarios se refleja el otro, un ser humano que está abierto a relatos posibles que lo llevan a re-conocer la condición humana. “...los productos literarios como manifestaciones culturales, al configurar el mundo de la vida se ofrecen al lector como medio para conocerse, para crearse una identidad, es decir, para conocer su individualidad en consonancia con una comunidad”.³²

Además, se basa en un análisis estructural del texto, es decir, sólo se conoce a los personajes, en qué tiempo verbal está contado, quién lo está contando, en dónde sucede el desarrollo de la historia, las secuencias, etc., “se trata de interactuar con el(los) sentido(s) del texto, y no sólo de desarmarlo para conocer la forma en que está estructurado como artificio”.³³ Pero no existe una experiencia de la lectura que nos ayude a darle sentido a la vida, a ver las necesidades humanas y a formar en el ser humano esa conciencia de su pasado, presente y futuro. “...lo que determina la vida del ser humano es en gran medida el peso de las palabras, o el

³¹ *Programas de estudio español.*, *Op.cit.* p. 14.

³² HERNÁNDEZ Alvidrez, Elizabeth. *La lectura hermenéutica de textos literarios*. México, Colegio de Estudios de Posgrado de la Ciudad de México, 2008,p. 30.

³³ *Ibíd.*, p. 10.

peso de su ausencia. Cuanto más capaz es uno de nombrar lo que vive, más apto será para vivirlo y para transformarlo”³⁴

El programa de español de secundaria, destaca que el trabajo con la literatura en el aula se enfoca a “...enfaticar la intención creativa e imaginativa del lenguaje, también es cierto que se plantean maneras sistemáticas de abordar los textos. En este sentido, seguir una temática o movimiento literario son prácticas que ofrecen la posibilidad de comparar los patrones del lenguaje y comprender su relación con las diferentes épocas de la historia.”³⁵ Es necesario mencionar que no se descarta esta perspectiva comunicativa y lingüística, lo desafortunado está en sólo considerar y llevar a cabo en las aulas este enfoque sistemático acerca de la literatura y no dar pauta a otras perspectivas que contribuyan a la formación de lectores, pero sobre todo de seres humanos sensibles a la condición humana.

Además, se toman acciones o estrategias didácticas como que el alumno escriba un poema, transforme un texto literario en un texto dramático, elabore reseñas de obras leídas y con ello se da por hecho que el alumno interpreta textos; esto conlleva, a no respetar la función y estructura que tienen los diferentes géneros literarios, no podemos limitar y fragmentar de esta forma a la literatura. Sin embargo se enfatiza la lectura en voz alta, lectura en atril con el propósito de involucrar y entender la lectura de textos literarios. La interpretación va más allá de eso, puesto que requiere la apertura de uno hacia el otro y la formulación de

³⁴ PETIT, Michele. *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*. México, SEP, FCE, 1999, p.73.

³⁵Secretaría de Educación Pública. *Programas de español 2006*. p. 18.

preguntas hacia el texto. Me refiero a que en el acto de la lectura intervienen dos procesos importantes uno es el de la explicación y el otro es la comprensión; el primero se enfoca a ver las relaciones internas del texto, su estructura. Ricoeur lo define así: “Explicar consiste en poner de relieve la estructura, es decir, las relaciones internas de dependencia que constituyen la estática del texto...”³⁶ y el comprender propicia una comunicación viva, existe una relación entre el texto y el lector, en donde se identifica lo que quiere decir el texto ligado al mundo del lector. Para Ricoeur “...la lectura es el acto concreto en el que se cumple el destino del texto. La explicación y la interpretación se oponen y se concilian indefinidamente en el propio corazón de la lectura”.³⁷ De este modo se puede decir que la interpretación literaria es abrir la dialéctica entre el texto y el lector con la intención de hacer que lo extraño se vuelva semejante, convertir lo ajeno en algo propio.

La literatura es una manifestación artística donde se exploran diferentes formas de ser y ver el mundo, pues en cada obra literaria, en cada palabra, se conforma y construye una realidad donde se descubren interpretaciones que dan sentido y significado a la existencia e identidad humana. Es por ello que la literatura nos interesa como un objeto de estudio “porque es un tipo de texto representativo de una dimensión de lo humano que, por su naturaleza, escapa de las intenciones y posibilidades de otras esferas de conocimiento como la científica, la religiosa, la

³⁶ RICOEUR, Paul. *Paul Ricoeur Historia y Narratividad*. Barcelona, Paidós, 1999. p. 72.

³⁷ *Ibíd.*, p. 81

cotidiana, a la vez que recrea artísticamente los sentidos humanos que en ellas se generan”.³⁸

En este sentido, se plantea que en el acto de leer y dialogar con el texto el intérprete, es decir, el lector se reconoce mediante la identidad narrativa dado que el sujeto se construye y construye a los otros mediante su narración, es decir, de las historias que cuenta y las que le son contadas durante su trayectoria de vida (pasado, presente y futuro). El ser humano en muchas ocasiones en el transcurso de su vida se pregunta por el ser que es y una de las formas de responder es contando su historia, relata su vida. Lo que ocurre en la vida se refleja en el tiempo y lo que ocurre en éste, puede relatarse una y otra vez. Es muy semejante a las acciones de los seres humanos en el relato de su vida, una y otra vez podemos recordar y relatar una o diversas acciones que marcan al ser en construcción. Una vez que el ser humano busca quién es en esos recuerdos o lectura de textos literarios puede encontrar acontecimientos de su vida que den sentido e identificarse frente él o frente a otro: “...su relato deberá contar su propio itinerario hacia sí mismo, ese proceso lleno de rodeos y azares, de divagaciones y extravagancias, de acercamientos y alejamientos, a lo largo del cual se ha convertido en el que es”.³⁹

Podría sintetizar que la literatura es un recinto de la vida. Baste, como muestra un texto literario (novela, cuento, poesía), puesto que nos ofrece un mundo habitable,

³⁸ HERNÁNDEZ, A. *Lectura hermenéutica de textos literarios.*, Op. Cit., p. 25.

³⁹ LARROSA., *Op. Cit.*, p. 135.

una manera de ser, ya que día a día vivimos en una interpretación de la realidad y esto nos permite un acercamiento cultural e histórico con uno mismo y con los demás, esto es, conocer de lo humano. Y de esta manera enriquecer las prácticas que se llevan a cabo en las instituciones educativas, para ver la literatura como un espacio donde podemos reconocer lo humano y lo que se necesita "...es comprender el papel que la lectura tiene, puede tener o ha tenido en la construcción de ellos como sujetos"⁴⁰ pues la mayoría de las veces se reduce para apropiarse de conocimientos, es decir, la acumulación progresiva de verdades objetivas.

Orientaciones didácticas para el mejor aprovechamiento de los programas de estudio.

Una de las sugerencias que se plantea en el Plan de Estudios es que el docente tome en cuenta las necesidades, intereses y conocimientos previos de los alumnos, esto es pertinente dado que el docente abre mediante el diálogo que se compartan los intereses entre el docente y los alumnos, lo que conlleva a que se fusionen los saberes, intereses y necesidades de los dos, ésta acción permite que los actores de la educación se eduquen y formen mediante la interacción y diálogo con los otros.

Además de tomar en cuenta la diversidad de alumnos dentro y fuera del aula, otra forma puede ser organizar trabajos en grupo, ya que es uno de los objetivos de la

⁴⁰ PETIT, *Op. Cit.*, p. 7.

educación “...para que los alumnos aprendan a participar en grupo de forma productiva y colaborativa”⁴¹, atendiendo a las demandas laborales y sociales de la actualidad.

Además de trabajar en proyectos ya que “...son estrategias didácticas para organizar el trabajo escolar favoreciendo la aplicación integrada de los aprendizajes”.⁴² Este trabajo necesita de la colaboración de los alumnos en cuanto al planteamiento, diseño, investigación y seguimiento de la actividad propuesta, en este proceso se pone en juego el saber hacer.

Siguiendo con la descripción de los documentos **el Programa de Estudio de Español 2006** fundamenta que:

El lenguaje es una actividad comunicativa, cognitiva y reflexiva mediante el cual expresamos, intercambiamos y defendemos nuestras ideas; establecemos y mantenemos relaciones interpersonales, accedemos a la información; participamos en la construcción del conocimiento, organizamos nuestro pensamiento y reflexionamos sobre el propio proceso de creación discursiva e intelectual.⁴³

En este sentido el lenguaje se lleva a cabo de manera oral, escrita o en interacción con los medios de comunicación y tecnológicos. En las distintas esferas comunicativas el ser humano pone en juego lo que es y sabe y uno de los espacios encargados de desarrollar esta habilidad es la escuela por ello:

...debe crear espacios para que la dimensión social del lenguaje sea comprendida en toda su magnitud, para que los alumnos desarrollen la capacidad de interactuar y expresarse de manera eficaz en las diferentes situaciones de comunicación de las sociedades contemporáneas y, al mismo tiempo, aprendan a valorar la diversidad de lenguas y sus usos. Las prácticas sociales del lenguaje son pautas o modos de interacción que, además de la

⁴¹ Plan de Estudios 2006., *op.cit.* p. 47.

⁴² *Ibíd.*, p. 48.

⁴³ Secretaría de Educación Pública. *Programas de español 2006.* p. 9.

producción o interpretación de textos orales y escritos, incluyen una serie de actividades vinculadas con éstas. Cada práctica está orientada por una finalidad comunicativa y tiene una historia ligada a una situación cultural particular”⁴⁴

PLAN NACIONAL DE LECTURA

Tiene como finalidad “impulsar la adquisición y el desarrollo pleno de competencias comunicativas – hablar, escuchar, leer, escribir – y, en particular, fortalecer los hábitos y capacidades lectoras de los alumnos y los maestros”⁴⁵

1.4 La lectura para el sistema educativo

El sistema educativo nacional es el encargado de promover e impartir la educación básica dado que tiene la misión de desarrollar las facultades del ser humano para acrecentar la cultura, adquirir conocimientos y lograr el desarrollo pleno de todo ser humano. Un elemento importante dentro de este proceso permanente es la lectura, pues ofrece desarrollar el potencial personal, una participación activa en la sociedad y adquirir conocimientos. Es necesario mencionar que en sus diferentes niveles de educación el fomento a la lectura es una pieza indispensable, puesto que pone en acción las funciones mentales de cada lector, esto repercute en la capacidad de reflexionar y argumentar de las personas.

Existen diferentes tipos de texto para acercarse y desarrollar el hábito de la lectura (informativo, científico, literario, periodístico) cada uno de estos tiene una función específica, en general intentan acercar al estudiante al gusto por la lectura y de

⁴⁴ *Ibíd.*, p. 11

⁴⁵ <http://lectura.dgme.sep.gob.mx/1QueEsEIPNL/1Introduccion/pnl/html/pnl.html> Consultada el 1/03/2012

esta manera, el estudiante incrementa su bagaje cultural, amplía los horizontes permitiendo ponerse en contacto con otros lugares, otras personas, otras tradiciones en un tiempo y espacio determinado.

Sin embargo, deja de lado que en la lectura de textos literarios existe un proceso de formación, puesto que representa una práctica de formación y cultivo de identidad del sujeto (individual y colectivo), se reflexiona sobre la vida cotidiana y de esta manera se sabe actuar en la vida. El concepto de lectura es reducido, dado que sólo contempla el trabajo intelectual que el alumno realiza en el acto de la lectura y no permite otras formas de concebir ésta, de esta manera la define como “un proceso complejo que cada persona realiza por sí misma y le permite examinar el contenido de lo que lee, analizar cada una de sus partes para destacar lo esencial y compara conocimientos ya existentes con los recién adquiridos”⁴⁶

Cabe mencionar, que la lectura es considerada como una práctica social que se desarrolla en diferentes espacios (escuela, familia, comunidad) con la intención de participar en la sociedad, desarrollar conocimiento, generar un espacio de recreación y el desarrollo personal para lograr un aprendizaje para toda la vida. En consecuencia, el estudiante realiza el acto de lectura con la finalidad de consolidar e incrementar las prácticas de lenguaje y obtener una integración en el lenguaje oral y escrito, sin experimentar la voluntad de apertura y entregarse al

⁴⁶ *Curso básico de formación continua para maestros en servicio. Planeación didáctica para el desarrollo de competencias en el aula 2010.* Secretaría de Educación Pública, México, 2010. p. 30.

texto, así pues “...leer es arriesgarse a ser alterado, invadido, a cada instante. Y el miedo al libro es también el miedo a esa invasión, el miedo a una fisura de nuestro ser, que provocaría el desplome de todo el edificio, de toda la armadura que uno piensa que es su identidad”⁴⁷

El alumno sabe que en el camino de la lectura se puede encontrar con diferentes rumbos, el primero es que en las instituciones educativas o en el hogar se fomente el hábito por la lectura, entienda lo que lee y desarrolle el hábito, como si se adquiriera de forma mecánica, por ejemplo, un hábito es lavarse los dientes y se hace de forma rutinaria, sin cuestionar por qué o para qué lo hace, es tan común que ya no tiene ningún significado cuando se realiza.

Y el segundo rumbo, es que el acto de la lectura no se puede formar como un hábito, dado que cada lectura nos llena de diferentes significados y en vez de ser un acto rutinario, es un acto o gesto que genera gusto y placer en la lectura. “El contagio de la lectura se produce cuando hay sensibilidad y disposición tanto del que desea compartir su pasión como del receptor. La técnicas de lectura, promoción, fomento y animación son eso: técnicas, pero no pueden garantizar el nacimiento de una pasión”.⁴⁸

En la actualidad, es un hecho evidente que en las instituciones educativas de nuestro país, el acto de lectura se hace desde un enfoque estructural, con ello me

⁴⁷ PETIT., *Op. Cit.*, p. 118.

⁴⁸ DOMINGO., *Op. Cit.*, p. 54

refiero a que se identifican en el texto literario espacio, tiempo, personajes, etc., sin tener en cuenta la totalidad del texto y además, cómo surge una relación entre texto y lector. Citando de nuevo a Programa de Español de la SEP:

El objetivo es proporcionar herramientas para que los estudiantes alcancen una comprensión adecuada de las propiedades del lenguaje que se ponen de manifiesto en los textos y en la interacción oral. La reflexión sobre el lenguaje comprende temas relacionados con aspectos discursivos, sintácticos, semánticos, gráficos y ortográficos; así como algunos otros relacionados con propiedades de los géneros y tipos de textos, las variedades lingüísticas y los valores culturales.⁴⁹

Es por ello, que se necesita una formación de lectores en las instituciones educativas desde el nivel básico hasta el superior. El objetivo de la escuela, en el proceso de la lectura es que el alumno aprenda a leer, el primer momento se da cuando el alumno decodifica las palabras, es decir, identifica las palabras para poder pronunciarlas y de esta manera darles un significado; el segundo momento es la comprensión y éste depende de la decodificación que se realiza en primera instancia, dando como resultado el significado completo del texto.

La escuela moderna emplea el uso del libro y contribuye escasamente a formar lectores, con ello me refiero a que el estudiante que realiza el acto de la lectura lo hace de manera obligatoria, como un acto monótono, esto crea una lectura no placentera, se lleva a cabo una lectura con sufrimiento y éste no es el propósito de la lectura. En este sentido es relevante lo que plantea Larrosa:

El tiempo de la lectura ya no es el tiempo de la vida ni el tiempo de la cultura, sino el tiempo de la repetición infinita, el tiempo del éxtasis, el tiempo sin tiempo del abandono. Un tiempo que no puede ser apropiado. Acaso la lectura no sea ya el lugar de la recolección y de la proyección del sentido, el lugar de la formación,

⁴⁹Programa de español., *Op.cit.* p. 16.

sino constituya el lugar de la desapropiación, la brecha por donde el sujeto se escapa y se pierde.⁵⁰

No es necesario obligar a los jóvenes a leer para ampliar las estadísticas de lectura en nuestro país, lo que se puede hacer es difundir con el ejemplo de los docentes el gusto y placer por la lectura, lo que se necesita como dice Larrosa es que: "... la experiencia de la lectura no es desciframiento de un código sino construcción de sentido".⁵¹

La lectura es vista como una habilidad donde el alumno lee y se hace el registro de cuántas palabras leyó por minuto, esto no lo lleva a entender y comprender lo que está leyendo, se dedica sólo a leer sin detenerse a hacer una lectura profunda del texto. Esto se debe a una estrategia del sistema educativo nacional para sostener y evidenciar que existe un avance en la lectura en la educación básica, pero no se pregunta ¿Qué sentido tiene que el alumno "lea" de esa manera? ¿Se forma un lector de esta manera? Desde mi perspectiva, lo único que se hace es disfrazar la comprensión de la lectura en base al conteo, podrá leer determinadas palabras por minuto, pero ¿qué comprendo? Si sólo leo por leer.

Considero que una forma de acercar a los alumnos a la lectura es iniciar con una formación que incite el gusto por la lectura, posteriormente se pueden formar lectores comprometidos con lectura, ya que los libros ofrecen posibilidades de lectura diferentes, ponen a disposición temas que podrán encontrarse en la

⁵⁰ LARROSA., *Op. Cit.*, p.569.

⁵¹ *Ibíd.*, p. 43.

escuela, pero también en las distintas manifestaciones presentes en la vida social y personal de cada individuo. Con los libros se tienden lazos de búsqueda, se alimenta la curiosidad y se intenta que con su presencia constante los libros se vayan volviendo elementos de referencia para la búsqueda de identidad en la vida de los adolescentes, además de crear en ellos una motivación y gusto a la lectura porque en cada lectura encontramos sentido a nuestro pasado y presente, la mejor manera de despertar ese placer es por el contagio de la lectura. "...la lectura puede ser una vía privilegiada para inventar un camino particular, para construir una identidad abierta, en evolución, no excluyente"⁵² Lo importante está en no obligar a los alumnos a leer, sino lograr que cada lector obtenga una experiencia innovadora y la lleve del texto a la vida cotidiana.

Vivimos en un mundo, donde desde hace mucho tiempo, el acto de lectura se ha dejado en segundo término o si ésta se lleva a cabo es para vaciar las experiencias de vida en el texto, pero para realizar el acto de lectura es conveniente que exista el gusto e interés por conocer y aprender, me refiero a una experiencia del gozo en el acto de lectura y con ello genere en el lector incertidumbre, efusión, alegría, interés para poder captar el sentido y significado de la lectura, sobretodo dar la pauta a escuchar y conversar con el otro que me está interpelando en la realidad.

⁵² PETIT., *Op. Cit.*, p. 76.

En este sentido en el siguiente capítulo de la tesis se abordan los mismos conceptos del primer capítulo pero desde la hermenéutica con la intención de mostrar que la perspectiva que plantea el sistema educativo se puede enriquecer mirando hacia otras teorías que ayuden a formar seres humanos sensibles ante los acontecimientos de la vida cotidiana mediante la lectura de textos literarios.

CAPÍTULO 2

LA EDUCACIÓN, LA LECTURA Y EL LECTOR DE TEXTOS LITERARIOS DESDE UN ENFOQUE HERMENÉUTICO

*“Sólo siendo responsables del otro, de su vida y de su muerte,
de su gozo y de su sufrimiento, accedemos a la humanidad”.*

BÁRCENA, Fernando y Joan-Carles Mélich

En el primer capítulo elaboré un estudio de los programas y materiales con los que el maestro de secundaria cuenta en su quehacer docente frente a la lectura; este segundo capítulo se dirige a proponer una educación ligada con la contingencia y la lectura de textos literarios. Asimismo, se resalta la importancia que tiene la lectura literaria en la formación de los seres humanos desde la hermenéutica, para ello se construye un concepto de educación como experiencia y acontecimiento, lectura ética con experiencia formadora, puesto que considero que en la educación actual hace falta trabajar más profundamente lo que significa ser humano y una de las vías lo es la educación literaria.

2.1 Educar = Experiencia y contingencia del ser humano

La educación es una experiencia porque está llena de acontecimientos que rompen con la cotidianidad de la vida, me refiero que a partir de esos sucesos imprevistos y llenos de incertidumbre la vivencia del tiempo individual y colectivo se traslada a una práctica ética y de formación, donde en cada momento damos

cuenta de la vida del otro, reflejada en nosotros mismos. Dejamos el yo (egoísta e individual), lo que se ha vivido de manera personal y se da un paso a la experiencia de nosotros (en comunidad) que se ve relegada en la colectividad humana, asimismo, se mantiene viva la memoria del pasado junto con el presente: “...educar es desarrollar una inteligencia histórica capaz de discernir en qué herencias culturales se está inscrito, es una búsqueda de los orígenes, de la historia de la comunidad en la que hemos nacido”.⁵³

Me refiero a la educación como una experiencia, puesto que en ésta no hay cosas dadas sino todo lo contrario, existe incertidumbre dado que se nos expone a lo desconocido, a un nuevo saber, a un momento que rompe con la seguridad y conduce a que se experimenten sensaciones desconocidas; esto es lo que necesitamos, acontecimientos que nos saquen de la cotidianidad en la que estamos inmersos para sufrir, padecer, amar, gozar, crear espacios de estar expuestos a la búsqueda, aventura y exploración del ser con los otros, ya que la contingencia y “...el verdadero aprendizaje no brota de lo que ya se sabe, sino de lo que está por saber”⁵⁴, por ello se propone una educación que considere la experiencia como el eje fundamental, pues en ella se refleja el sentido del mundo, dado que es “la posibilidad de que algo nos pase, o nos acontezca, o nos llegue, requiere de un gesto de irrupción”.⁵⁵

⁵³ BÁRCENA., *Op. Cit.*, p.101.

⁵⁴ *Ibid.*, p. 179.

⁵⁵ LARROSA., *Op. Cit.*, p. 94.

De esta manera, se abre un camino para que el sistema educativo contemple actividades escolares donde la experiencia y la contingencia estén presentes en la formación de sus estudiantes y un sujeto ex –puesto a la vida es capaz de buscarse a sí mismo a través de su experiencia interpretativa en el mundo; por ello se abre la posibilidad de una formación de lectores desde la narrativa, dado que ésta es un elemento constituyente del ser humano, dado que en ella encontramos acontecimientos con sentido porque el discurso narrado se dirige a la realidad, y a la incertidumbre que encontramos en estas dos. Por ello como dice Ricoeur: “El relato es la dimensión lingüística que proporcionamos a la dimensión temporal de la vida. Aunque es complicado hablar directamente de la historia de una vida, podemos hablar de ella indirectamente gracias a la poética del relato. La historia de la vida se convierte, de ese modo, en una historia contada.”⁵⁶

En el texto literario el lector puede encontrar o expresar su verdad, comprender y comprender-se dado que el mundo narrado nos muestra universos posibles: “En el mundo de esas narraciones encontramos nuestras experiencias, no se nos ocurre pensar si esos relatos son verdaderos, porque nos interesa en ellos la experiencia que recrean no los datos que proporcionan”.⁵⁷

Si mediante la educación escolar se pretende formar seres humanos conscientes, críticos y reflexivos, una vía o camino lo es desde la relación que funda con el otro, para ello es importante la responsabilidad vista como un acto ético, es decir, sufrir,

⁵⁶ RICOEUR., *Op. Cit.*, p. 216.

⁵⁷ HERNÁNDEZ., *Op. Cit.*, p. 30.

gozar y padecer con el otro, por tanto el reto educativo está en estar con el otro cara a cara y dejarse exponer, decepcionar, y encontrarse con el ser humano que está frente a mí: “Sólo podemos iniciar un camino de comprensión - un viaje, una experiencia - de nuestra existencia ante los otros, con los otros, ante los textos y con los textos”.⁵⁸

Es necesario romper con la idea de querer fabricar a un ser humano con los mismos principios y valores inmutables, lo que se busca es una experiencia del aprender, un aprender diferente que lleve por caminos desconocidos e inesperados al ser humano para que de esta manera, identifique lo nuevo, lo desconocido y transforme su aprendizaje y su apropiación del sentido del mundo:

...el aprender sólo es posible en un marco de relaciones entre diversas subjetividades. Entre uno y otro. Se aprende siempre en un *entre dos*. En ese espacio dual se convoca la magia de aprender. Ese *otro* puede ser un ser humano visible o un producto suyo. Un texto: un poema, una obra literaria, un ensayo, una sinfonía. Se aprende siempre desde un encuentro, desde una relación con un texto que es como un *otro*.⁵⁹

De esta forma, la educación le ayudará a la persona a ir creando y recreando una nueva filosofía del ser humano y de la vida, pues en la vida el hombre experimenta diversas pérdidas y oportunidades que modifican su forma de ser y lo llevan a estar expuesto, a existir, a arriesgarse, a aprender a vivir como un sujeto capaz de experimentar la vida desde la alteridad, ya que la vida misma tiene diferentes matices, los cuales nos llevan a enriquecernos y a madurar; por ello “...todo

⁵⁸ BÁRCENA., *Op. Cit.*, p. 110.

⁵⁹ *Ibíd.*, p. 176.

hombre, toda mujer, tiene que iniciarse varias veces en su vida, debe aprender algún día a amar, a ser padre, a ser mayor, a prepararse para morir...”⁶⁰

Si se enfoca la educación como una experiencia del encuentro con los otros, es decir, con la condición humana, se estaría construyendo una formación auténtica puesto que compartimos una identidad como seres humanos, estaríamos viendo al sujeto como una humanidad, en la cual se reflejan los acontecimientos que compartimos como seres humanos; asimismo, existe una mediación con la memoria, es decir, buscar en los acontecimientos de la vida el sentido de los sucesos y la identificación de ellos con los otros, además de que con ella podemos reconocer la humanidad, recibir al otro y responder al otro ya sea mediante una imagen, un gesto, una palabra, un relato, una acción. En este sentido, la educación tendría dos vertientes, la primera como una formación de una identidad personal y la segunda como aprendizaje colectivo:

Pensar pedagógicamente, entonces, exige tener en cuenta las intenciones, los deseos, las creencias, esto es, el mundo de la conciencia y de la subjetividad del otro. Educar ya no es sólo transmitir saberes, sino favorecer experiencias que atraviesan la conciencia y la subjetividad del educando. Crear condiciones que favorezcan en él una mayor concentración sobre sus estados mentales, sobre lo que de verdad desea y quiere en el marco de un proyecto personal de vida.⁶¹

Así pues, la educación estaría encaminada a formar, de-formar, trans-formar mediante la pregunta ¿Quién soy yo? ¿Cómo se llega a ser lo que es? Y para responderla nos remitiríamos a la escucha o lectura de relatos (memoria e imaginación) que nos formarían como un ser humano individual y en colectividad, así experimentaríamos el *estar* en la vida y se nos enseñaría a vivir plenamente:

⁶⁰ REBOUL, Olivier. *Los valores de la educación*. Barcelona, Idea Books Universitario, 1992, p. 17.

⁶¹ BÁRCENA., *Op.Cit.*, p. 197.

“La acción es educativa, entre otras cosas, porque en la educación el ser humano debe responder a la pregunta ¿quién soy? construyendo el relato de su vida. Desde esta perspectiva proponemos entender la educación como el relato de la formación de la subjetividad o de la identidad”.⁶²

2.2 Literatura como gesto educativo

La literatura es una acción del ser humano, con ello me refiero a que es una construcción de éste, porque en ella se encuentran experiencias significativas que se viven en la vida cotidiana que dan sentido y significado a la existencia humana, es por ello que los narradores expresan su verdad y pueden comprender y comprender-se, de esta manera “...la literatura nos muestra las cosas tal y como podrían suceder. Se centra en lo posible, e invita por ello al lector a preguntarse sobre sí mismo y sobre el mundo”⁶³ además se puede ver que se establece una conversación mediante el acto de comprender, visto como una experiencia de la vida aprendiendo del otro, dado que aprendemos a orientarnos, a entender al otro en la escucha y lectura narrativa. Y se estaría afirmando lo que dice Sánchez Vázquez que “la relación del lector con la obra es dialógica”.⁶⁴ Porque es un momento donde surgen preguntas y respuestas que orientan al lector a vincularse con él mismo y con el relato literario. Lo que está en un texto es un ofrecimiento del mundo, es algo donde cada ser humano puede reflejar sus pensamientos y acciones.

⁶² *Ibíd.*, p. 106.

⁶³ *Ibíd.*, p. 116.

⁶⁴ SÁNCHEZ VÁZQUEZ, Adolfo. *De la estética de la recepción a una estética de la participación*. México, Facultad de Filosofía y letras, UNAM, 2007., p. 37.

En este sentido se puede pensar en una educación que se base en la formación de lectores para que se realice una lectura real y metafórica de la identidad que se conforma como humanidad. Si esto se realizara se haría desde una razón estética (abierta a la sensibilidad, receptiva al otro) se pondría énfasis en lo afectivo, lo bello, lo emocional, al padecer, al gozo de los otros:

La razón estética es una actitud que permite dar cuenta de la comunicación, a nivel sensible, de todos los elementos que intervienen en los sucesos que forman la trama a la que denominamos *realidad* consciente, quien adopta dicha actitud, de que la realidad no es lo otro que ha de ser aprendido, sino aquello cuyas confluencias nos vamos creando. Por ello, el ejercicio de la razón estética es ante todo una manera de autoconstruirse.⁶⁵

Y desde este momento narrativa y educación crean un vínculo donde el ser humano encuentra un espacio en el cual se revelan las preocupaciones, las experiencias, la angustia, el dolor, la alegría, etc., con la finalidad de conformar una identidad del sujeto ético, así como su transformación en el tiempo. El énfasis estaría en los sucesos o acontecimientos que se generarían al estar expuestos en la vida y en la lectura de textos literarios, los cuales nos regresan al acontecer pero con otra visión de la condición humana: “La lectura de novelas y el trato reflexivo con la literatura activa en nosotros un cúmulo de emociones y dispara nuestra imaginación y, al hacerlo, nos permite elevarnos en nuestro juicio, por encima de nuestro estrecho círculo de sentimientos permitiéndonos adoptar una perspectiva más amplia”.⁶⁶

La literatura se fusiona con la práctica educativa porque en ella se encuentra una dimensión de la realidad que es trastocada desde otro espacio, la ficción, en el

⁶⁵ MAILLARD Chantal. *La razón estética*. Barcelona, LAERTES, 1998. p. 11-12.

⁶⁶ BÁRCENA., *Op.Cit.*, p.116.

cual hay mundos posibles, imaginables, tangibles y que dan pauta al sujeto de actuar, de sentir, de experimentar para re-elaborar, buscar sentido y comprender la existencia en el presente, porque siempre la literatura nos regresa a la vida. Y nos regresa a ella dado que, el ser humano desde el momento que nace se encuentra en un mundo que fue narrado, sigue siendo narrado y que en algún tiempo él narrará con base en lo que le ha acontecido, esto se da gracias a la memoria e imaginación que todo hombre posee. La primera ayuda a recordar lo que verdaderamente aconteció y la segunda le ayuda además a construir mundos posibles: "...la memoria permite a cada uno vincularse con el pasado y percibirse a sí mismo como una continuidad, pues los fragmentos de la memoria pueden unirse mediante la narración, para concebirse como un ser histórico que se proyecta desde un pasado hacia un futuro. Pero un individuo, una persona no recuerda sola sino con la ayuda de los recuerdos del otro".⁶⁷

En consecuencia, la literatura relata acontecimientos de ciertos personajes y el ser humano es un personaje desde el momento en que la vida le es contada y se integra a ese mundo posible y está en ella para comprender y re-elaborar su existencia en el mundo: "Leyendo vamos refigurando el personaje que somos, escuchando relatos y narraciones mejoramos nuestra capacidad para comprendernos a nosotros mismos en las diferentes etapas de nuestras vidas".⁶⁸

⁶⁷ HERNÁNDEZ, *Op. Cit.*, p. 33.

⁶⁸ BÁRCENA., *Op.Cit.*, p. 118.

Vida y literatura son los elementos cruciales para que se dé una formación de lectores puesto que cada persona puede experimentar y arriesgarse a vivir múltiples relatos que revelan la acción humana:

La literatura [...] es uno de esos denominadores comunes de la experiencia humana, gracias al cual los seres vivientes se reconocen y dialogan, no importa cuán distintas sean sus ocupaciones y designios vitales, las geografías y las circunstancias en que se hallan, e, incluso, los tiempos históricos que determinan su horizonte.⁶⁹

En la lectura literaria tenemos la oportunidad de imaginar posibilidades, es decir, “como si” pero se sabe que sólo es ficción, y que en el momento de la complicidad entre lector y texto, todo es posible en el mundo narrativo. Sabemos que la vida humana se basa en la brevedad y que lo que contamos en algún relato es el tiempo que hemos vivido o que se vivirá (pasado - presente - futuro), esto nos permite recordar lo que hemos experimentado personalmente y lo que otros han aportado a nuestra experiencia y lo que ellos han vivido, de modo que “...la lectura puede ser una vía privilegiada para inventar un camino particular, para construirse una identidad abierta, en evolución, no excluyente...”⁷⁰

Es por ello que la educación es una acción narrativa, porque desde el momento en que se nace se inicia la construcción de un mundo, se crean expectativas de vida, mundo y vida se nos narran, es decir, me refiero a que nuestras madres, abuelos, padres, tías, relatan sucesos o describen el mundo en el cual se aprende porque todo es nuevo y no existen las cosas dadas, el mundo se descubre poco a poco y

⁶⁹ VARGAS LLOSA, Mario. *La verdad de las mentiras*. Madrid, Alfaguara, 2003, p. 386.

⁷⁰ PETIT., *Op. Cit.*, p. 76.

en él se está expuesto para sentir, existir, sufrir, gozar, etc. En consecuencia “Nos educamos en un mundo que nos es narrado”.⁷¹

Finalmente, educación, experiencia, aprendizaje y literatura son los componentes de una formación responsable con uno y con los otros. Son una invitación a la construcción de significado y elaboración de sentido de la condición humana mediante las palabras, dado que en el discurso literario existe la plenitud, es decir, hay más posibilidades de significado, nos adentramos a realidades posibles y nos llaman a replantearnos a nosotros mismos mediante la interpretación de textos literarios. “...los productos literarios como manifestaciones culturales, al configurar el mundo de la vida se ofrecen al lector como medio para conocerse, para crearse una identidad, es decir, para conocer su individualidad en consonancia con una comunidad”.⁷²

2.3 Experiencia lectora

La perspectiva de la que parto está ubicada en fortalecer el gusto por la lectura, es decir, que se realice de manera autónoma, lo cual constituye un gran reto dentro del ámbito educativo, dado que sin este toque es imposible que nos acerquemos a la lectura, es esencial que dentro de la educación básica de nuestro país las lecturas realizadas dentro y fuera de las aulas tengan significado y sentido para los estudiantes mediante la vinculación de sus vivencias e intereses con la lectura, es decir; con la vida pues en los libros literarios está reflejada la humanidad.

⁷¹ BÁRCENA., *Op. Cit.*, p. 92.

⁷² HERNÁNDEZ, *Op. Cit.*, p.30.

Leer con autonomía implica que cada lector en formación explore diferentes textos con la intención de conocer, plantearse dudas y hacerle preguntas al texto que lo remitan no sólo a los textos sino a la vida, pues en ellos se refleja el mundo de las experiencias concretas. Es por ello, que podemos explorar el gran bosque de la lectura, teniendo como referente el placer, el gusto, el goce y no la imposición: "...leer es un modo de vivir, contar y leer narraciones es vivirlas en el mundo de lo imaginario, recreándolas en uno".⁷³

En ese sentido, planteo una formación hermenéutica del lector, pues permite que en todo su proceso de educación esté expuesto a abrirse a todos los relatos posibles y de esta manera logre que la lectura sea parte de su **ser** y no una imposición escolar. Entonces se propone que lectura literaria sea un medio por el cual el alumno se apropie de su identidad, esto es, que se pueda preguntar ¿Quién soy? ¿Cuál es la característica del mundo en el que vivo? ¿Quiénes ayudan a conformar mi identidad? Junto con el compromiso de saber y actuar en un mundo donde las acciones tienen un sentido en comunidad. Como dice Ricoeur:

Una de las finalidades de la hermenéutica consiste en combatir contra la distancia cultural. Esta lucha, en sí misma, puede comprenderse en términos puramente temporales, como un combate contra la distancia secular, o, en términos propiamente hermenéuticos, como una lucha contra el distanciamiento respecto al propio sentido, es decir, respecto al sistema de valores sobre el que se establece el texto. De este modo, la interpretación aproxima, iguala, hace que lo extraño resulte contemporáneo y semejante, es decir, se convierte en algo propio lo que, en un principio era extraño.⁷⁴

⁷³ BÁRCENA. *Op. Cit.*, p. 109.

⁷⁴ RICOEUR. *Op. Cit.*, p. 75.

Lo que se busca en la formación de lectores es que lleven a su vida la reflexión que la lectura encaminó en su forma de ser y relacionarse con el mundo, entonces se puede decir que "...la literatura cumple una función social cuando su recepción por el lector se integra no sólo en el horizonte de expectativas que le es propio como lector, o sea, el literario, sino cuando su experiencia literaria se integra en el horizonte de expectativas de su actividad práctica cotidiana o praxis vital."⁷⁵

El placer de la lectura está implícito en el mismo acto, y se identifica en el lector cuando se deja llevar por el juego que le presenta la obra literaria. De esta manera,

... la experiencia de la lectura tiene siempre una dimensión de incertidumbre que no se puede reducir. Y, además, puesto que no puede anticiparse el resultado, la experiencia de la lectura es intransitiva: no es el camino hacia un objeto pre-visto, hacia una meta que se conoce de antemano, sino que es apertura hacia lo desconocido, hacia lo que no es posible anticipar y pre-ver.⁷⁶

Experiencia y contingencia son un elemento sustancial de la vida, dado que en ellas el sujeto se deja abordar en lo propio, me refiero a que lo que le sucede ocasiona una huella marcada en lo que *ES*, atribuye un sentido y significado al aprendizaje nuevo y de esta manera está abierto a las posibilidades de la vida. En efecto:

La experiencia da la posibilidad que algo nos pase, o nos acontezca, o nos llegue, requiere un gesto de irrupción, un gesto que casi es imposible en los tiempos que corren: requiere pararse a pensar, pararse a mirar pararse a escuchar, pensar más despacio, demorarse en los detalles, suspender la opinión, suspender el juicio, suspender la voluntad, suspender el automatismo de la acción, cultivar la atención, y la delicadeza, abrir los ojos y los oídos a los demás, cultivar el arte del encuentro, callar mucho, tener paciencia, darse tiempo y espacio.⁷⁷

⁷⁵ SÁNCHEZ VÁZQUEZ. *Op. Cit.*, p. 45

⁷⁶ BÁRCENA. *Op. Cit.*, p. 41.

⁷⁷ LARROSA., *Op. Cit.*, p. 94.

2.4 Formación de lectores

Para poder escribir acerca del papel que juega el lector, llevé a cabo indagaciones, exploraciones de conceptos acerca del lector y encontré que es necesario que en el acto de lectura, el texto literario atrape al lector mediante la historia que narra, para así incitarlo a que no suelte la lectura. Una vez teniendo ese camino tangible, es necesario que el lector abandone su mundo para conocer otro mediante el acto de lectura. Esta es la posibilidad que da el acto de leer, entrar a otro mundo muy parecido al real para encontrar sentido y significado a nuestra vida, esta es la clave para la formación de un lector. Para realizar este encuentro con el mundo narrado es indispensable dejarse conducir por el texto.

Existen dos tipos de lectores: el empírico y el modelo; el lector empírico es aquel que se deja llevar por la historia, con la finalidad de saber qué pasa en la historia narrada, usa el texto como recipiente de todas sus vivencias para no sentirse solo y tener la esperanza de que no sea la única persona que le ocurren sucesos similares en la vida, con ello no descalifico a este lector, es una buena estrategia para iniciar por el gusto y placer de la lectura. Lo lamentable sería quedarnos en esa fase como lectores pues sería muy egoísta de nuestra parte usar el texto y no permitir entablar un diálogo con él, el lector empírico es el que siente cuando realiza la lectura del texto: “El lector empírico puede leer de muchas maneras, y no existe ninguna ley que le imponga cómo leer, porque a menudo usa el texto como un recipiente de sus propias pasiones...”⁷⁸

⁷⁸ ECO. *Op. Cit.*, p. 16.

El lector modelo es aquel que es capaz de mantener el pacto ficcional con el texto, es decir, sabe que puede escuchar al otro, se distancia de su mundo real para entrar al mundo narrativo, no se conforma con saber qué es lo que pasa en la historia narrada, es colaborador, creativo, va mas allá del sentido común. Deja su mundo particular para poder entender y conocer otro mundo. Es el lector que descubre cosas en el texto, ya que sabe que no todo lo puede decir el texto, en todo momento de la lectura realiza elecciones, igual que en la vida: "...el lector modelo es el que sabe atenerse al juego"⁷⁹

Un lector se forma con el tiempo y la práctica de la lectura, pues trasciende en el mundo, deja sus preocupaciones, ve la de los otros y esto puede generar un acto ético como consecuencia de la lectura, dado que se abre a nuevos horizontes. La lectura tiene una peculiaridad llamada extrañeza y esto es que saca de la rutina diaria a las personas y lleva a enfrentarse a sí mismo. Es mover las estructuras establecidas, eso es lo que la lectura de textos literarios nos permite hacer con nuestro ser humano. Esta es la gran virtud que tiene la literatura para los seres humanos, abrir los sentidos y caminos.

Cuando el lector modelo lee, se enfrenta a un mundo narrativo donde encuentra cosas similares al del mundo real, definiremos el mundo real como el mundo de las experiencias directas donde conocemos, experimentamos, sufrimos, etc. y el mundo narrativo nos encierra dentro de contornos similares a las nuestras, pero éste es limitado dado que se concreta en ciertos acontecimientos y esto lo hace

⁷⁹ *Ibíd.* p. 18.

más abarcable porque nos extendemos en la reflexión y en el cuestionamiento de la vida.

Dentro de la formación de un lector modelo, el cual es nuestro eje, es deseable que el lector posea un conocimiento enciclopédico (datos históricos, referencias de lugares, escritores, acontecimientos que marcan la vida de las personas) para realizar el acto de lectura, pero ¿Cómo saber qué conocimiento enciclopédico necesitamos cuando realizamos una lectura? Este conocimiento lo determina el texto que estemos leyendo, ya sea narrativo, científico, periodístico etc. Dado que cada texto conforma un mundo particular, el entramado de significados está en su lenguaje, el mundo de la lectura está narrada y lo descubrimos en cada una de sus palabras.

Desde un enfoque interpretativo es posible construir una formación del lector pues construye una identidad personal y colectiva mediante el reconocimiento de la condición humana ya que se conoce la historia y la cultura mediante la literatura pues reconoce la validez del conocimiento del contexto histórico y cultural.

Y si hablamos de un contexto histórico y cultural es necesario mencionar al joven mexicano como el sujeto que pretendemos formar como un lector. Para ello, se requiere mencionar que en este caso nuestro sujeto educativo es un estudiante de secundaria que interactúa con diversos sujetos y medios de comunicación, con una tradición histórica y social que de alguna manera orienta y transforma su

forma de ser y de pensar en la vida cotidiana. Es indispensable mencionar que dichos sujetos se educan en diversos ámbitos, el primero en la comunicación oral, pues es la principal esfera que le rodea. En este sentido, su construcción como ser humano inicia mediante la interacción con los otros, con las narraciones contadas, con la presencia del otro, con el diálogo cara a cara con el otro:

Los medios orales tienen su situación de uso en los diversos ámbitos de la vida cotidiana, y se conforman a través de saberes prácticos que se transmiten directamente de las generaciones adultas a los jóvenes, mediante el acompañamiento y supervisión en la práctica; de saberes traspasados narrativamente que conforman la ideología como sentido de vida y cohesión comunitaria y los saberes que se mantienen mediante actos teatrales y festivos que inciden en el sentido trascendental de la vida.⁸⁰

Otra esfera donde el alumno de la educación básica transita parte de su vida es en la escritura, claro sin dejar a un lado la oralidad pues en cada una de estas experiencias comunicativas hay formas de acceder a la realidad y al conocimiento. En la escritura el alumno se enfrenta a aprender una serie de cuestiones semánticas, gramaticales, pragmáticas, etc. para poder redactar o comprender un texto, pero en este proceso no está presente la relación inmediata con el otro. De esta manera, "...esta relación indirecta que se establece en la lectura y la escritura tiene como consecuencia la formación intensificada de la actitud analítica, crítica, objetiva, la abstracción conceptual y la forma de actitud de estudio individual".⁸¹

Otra esfera para acceder al conocimiento, a la realidad y a la interacción con los otros son los medios de comunicación electrónicos, en este caso los jóvenes de secundaria tienen una mayor preferencia por ellos, dado que en cualquier lugar y

⁸⁰ HERNÁNDEZ Alvidrez, Elizabeth. "La construcción del conocimiento en la oralidad, la escritura y los medios electrónicos", en: Revista *Entre maestr@s*, UPN, Vol. 10, número 35, invierno 2010. p. 51.

⁸¹ *Ibíd.*, p. 52.

momento pueden buscar conocimiento, intercambio de ideas, amistades, música, diferentes videos, etc. En este caso, la base es la red e innovaciones científicas y tecnológicas que permitan al sujeto educativo vincularse con la realidad electrónica y con plataformas informáticas que permitan la interacción con la información: "...el espacio electrónico está generando una nueva modalidad de sociedad (sociedad de la información)".⁸² En este sentido la educación básica abre camino para que el alumno acceda a esta sociedad de la información apuntando a que en la actualidad es la única esfera donde el ser humano sea capaz de relacionarse con los otros mediante dichas redes electrónicas y sea eficiente en la búsqueda de información.

Cada una de estas esferas de conocimiento tienen sus características y formas de acceder a la realidad, lo interesante está en construir un diálogo entre ellas sin descartar o menospreciar el acceso que tiene cada una a la realidad y al conocimiento.

2.5 Estética y recepción literaria

En el transcurso del tiempo histórico el receptor de cualquier obra artística en este caso se enfoca al lector, quien ha llevado a cabo la mayoría de las veces el rol de reproducir lo que la obra es, es decir, se centra en lo que dice y algunas veces se sitúa históricamente para saber lo que encierra la obra en sí; pero es muy difícil que el lector pueda participar activamente en la lectura. Como dice Adolfo Sánchez: "le asignan un papel pasivo: ya sea el de reproducir las intenciones, los

⁸² *Ibíd.*, p. 53.

proyectos o la personalidad del autor; y por tanto lo que todo esto se exterioriza o se expresa en la obra-; ya sea de captar las ideas del autor como parte de la ideología dominante en la sociedad...⁸³ y de esta manera lo único que hace es reproducir la obra ya sea por su significado o estructura, por consiguiente, llega a la contemplación de la obra artística, esto conlleva al espectador a no vincularse con ella ya que resalta sus orígenes, producción y estructura; no va más allá de lo que se ve, no hay un vínculo fuera de lo que la obra es y el espectador no puede responder ¿qué pasa estéticamente cuando está frente a la obra artística?

Es tan incoherente que el receptor (lector) sea sólo un reproductor y no un creador o co-creador de la obra artística, ya que el arte es una actividad práctica que busca que en el receptor haya una recepción estética participativa, esto es que pueda llevar a su vida cotidiana una reflexión creadora que pueda mover los esquemas establecidos, liberando con acciones las pasiones del ser humano:

El lado productivo y el receptivo entran en una relación dialógica: el texto no es nada sin sus efectos y sus efectos suponen la recepción. Es decir, texto y recepción se presuponen mutuamente: el texto con sus efectos remite a su destinatario, el receptor y éste, en su diálogo con él, lo va concretando en el proceso de recepción.⁸⁴

Es por ello que la obra artística tiene sentido cuando el receptor puede entender y hacer su recepción de la obra, es decir, cuando obra y receptor se abren al diálogo, cuando cada integrante participa en la recepción estética y artística. Concretamente cuando se da la fusión del mundo del texto y el mundo del lector. Ya que como menciona Sánchez Vázquez: “Al enfrentarse el receptor a una obra

⁸³ SÁNCHEZ. Op. Cit., p. 14.

⁸⁴ *Ibíd.*, p. 46.

del pasado, tiene que situarla en su ámbito, en su horizonte histórico; es decir, tiene que desplazarse a él, pero sin abandonar el horizonte propio, el del presente. De ahí que se dé lo que Gadamer llama la fusión de horizontes. Para él, la comprensión es un proceso de fusión de horizontes”.⁸⁵

Por eso Hans Robert Jauss orienta algunos estudios literarios hacia una nueva estética que atienda la función social de la literatura desde el lector. Para ello rompe con los esquemas de que la obra artística es un modelo universal, un producto histórico que se explica mediante la historia y como un sistema cerrado al margen de la historia y la sociedad. Y con esto se deja ver que en ningún momento consideran al receptor de la obra artística.

Es por ello que Jauss pone énfasis en el papel activo del lector en el proceso de la lectura, y propone la Estética de la Recepción. Este nuevo paradigma estético-literario se basa en que la historia (relato) se fundamenta en la experiencia que el lector tiene en el momento de la lectura, se refiere a que la obra está abierta a la intervención del lector y por ello se construye una relación dialógica. Otro supuesto de este paradigma es que el lector tiene un horizonte de expectativas y esto es “un sistema referencial, objetivable, de expectativas que surge para cada obra, en el momento histórico de su aparición, del conocimiento previo del género, de la forma, y de la temática de la obra, conocidos con anterioridad, así como del contraste poético y el lenguaje práctico”⁸⁶ Se refiere a que el lector adquiere

⁸⁵ *Ibíd.*, p. 26.

⁸⁶ *Ibíd.*, p. 38.

referencias o conocimientos mediante las lecturas previas realizadas en el transcurso de su formación como lector, de esta manera, éste espera algo de su lectura de la obra. El horizonte de expectativas del lector tiene la característica de que puede cambiar en el tiempo ya que en muchas ocasiones realiza lecturas y esto hace que sus referencias y conocimiento cambien a través del tiempo, asimismo el autor también tiene un horizonte de expectativas que está inscrito en la obra, pero éste no cambia en el transcurso del tiempo ya que el discurso está fijo en la obra. De esta manera Jauss acepta dos horizontes:

...uno, cuando se trata de un texto del pasado, el horizonte inscrito en el texto. Se trata del horizonte de expectativas, conforme al cual el autor produjo el texto. Y otro: el horizonte de expectativas del presente desde el cual dialoga el receptor con el texto. Hay, pues, un horizonte del autor y otro del receptor, uno del pasado y uno del presente.⁸⁷

También Jauss propone una distancia estética y esto es “la distancia que media entre el horizonte de expectativas dado y el horizonte de expectativas del público, distancia que se pone de manifiesto en la recepción de la obra.”⁸⁸ Entiendo que lo que plantea en este momento es el efecto que tiene la obra en el instante de la recepción del lector y que esto puede ser de diferentes formas, es decir, cada lector aceptará, rechazará, comprenderá, etc., la obra; y con ello habrá una recepción de ruptura o innovación, o una recepción segura o estable con el horizonte del pasado.

Para Jauss es más importante que la distancia estética sea grande (ruptura o innovación) ya que permite al lector distanciarse de su horizonte; esto favorecerá

⁸⁷ *Ibíd.*, p. 46.

⁸⁸ *Ibíd.*, p. 39.

que el lector se aleje de lo dado o monótono y se dé la apertura a una obra con valor estético, ya que mueve los esquemas establecidos de la vida cotidiana: “De este modo, la calidad artística o el valor estético, lo asocia Jauss a la innovación...pone el acento no en la obra, sino en su recepción, en la innovación o ruptura de ésta con los receptores iniciales de la obra”.⁸⁹

Dentro de esta recepción Jauss recurre al concepto de indeterminación que se da en el texto cuando éste no puede anunciar todas las características o circunstancias de los personajes, acontecimientos y objetos de una narración. Pero el lector sí puede inferir lo que en la narración no está escrito, lo que se pretende es llevar al lector a ese punto para que llene los espacios vacíos que tiene la obra con ayuda de su imaginación y la estructura del texto, de esta manera “...la experiencia estética se produce al llenar el lector los espacios vacíos o puntos de indeterminación; o sea, al determinar lo que en el texto está indeterminado”.⁹⁰

Es importante mencionar que el lector tiene la función de completar o dar sentido a lo que no está en el texto explícitamente, de esta manera a la hora de realizar la lectura y búsqueda del sentido del texto éstas se fusionan cuando lector y texto se encuentren en interacción. “...el sentido y la verdad del texto literario no están él, considerado en sí, aisladamente, sino en el proceso de lectura en el que

⁸⁹ *Ibíd.*, p. 40.

⁹⁰ *Ibíd.*, p. 55.

convergen texto y lector, proceso de concreción o de llenar o determinar lo que en el texto está indeterminado, como son sus espacios vacíos”.⁹¹

Esta concreción no puede ser arbitraria por parte del lector, ya que el texto le proporciona en su estructura los elementos posibles para llenar los espacios vacíos. De esta manera, “...la actividad creadora imaginativa del lector no es arbitraria, puesto que ha de ser coherente con el texto”.⁹² Es necesario mencionar que cada lectura de un texto es diferente en cada lector pues cada persona construye de manera diversa su horizonte de expectativas que cambia o evoluciona en el transcurso del tiempo, además que en el proceso de lectura hay un pasado, un presente y un futuro. Me refiero a que en el proceso de lectura el lector irá conformando un hilado de sentidos limitados. En este sentido la actividad que le corresponde al lector es estar “...en un juego dialéctico o doble movimiento: uno hacia adelante, hacia el futuro, hacia lo que se espera de lo que no se ha leído aún: y otro, hacia atrás, hacia el pasado, hacia lo que recuerda de lo que previamente leyó”.⁹³

La aportación de este paradigma se da en dos aspectos: en el de la recepción y en el de la comunicación, el primero:

...hace que se vea de una manera nueva, y, con esta función descubridora, procura placer por el objeto en sí, placer en presente: nos lleva a otros mundos de la fantasía, eliminando, así, la obligación del tiempo en el tiempo; echa mano de experiencias futuras y abre el abanico de formas posibles de actuación; permite reconocer lo pasado o lo reprimido y conserva, así, el tiempo perdido.⁹⁴

⁹¹ *Ibíd.*, p. 54.

⁹² *Ibíd.*, p. 59.

⁹³ *Ibíd.*, p. 58.

⁹⁴ HERNANDEZ, Alvídrez. *La lectura hermenéutica de Textos Literarios*. Op. Cit., p. 15.

Y en la comunicación:

...la experiencia estética posibilita tanto el usual distanciamiento de roles del espectador como la identificación lúdica con lo que él deber ser o le gustaría ser; permite saborear lo que, en la vida, es inalcanzable o lo que sería difícilmente soportable; ofrece un marco ejemplar de relaciones para situaciones y funciones, que pueden adoptarse mediante una mimesis espontánea o una imitación libre, y, por último, ofrece la posibilidad frente a todas las funciones y situaciones de comprender la realización en sí misma como un proceso de formación estética.⁹⁵

De esta manera se construye una estética de la recepción con la cualidad de que el receptor (lector) es un participante en este proceso, es decir, el lector después de realizar la lectura encuentra el sentido del texto debido a que llenó los espacios vacíos y transformó el texto mediante su intervención. Se llega a una participación activa, puesto que se perturba a la realidad sensible de la obra. La experiencia estética participativa ofrece al receptor contextos culturales, sociales e ideológicos diversos, los cuales son inagotables en su interpretación; además de que el lector puede intervenir en el proceso de construir una obra diferente (co-creador) a la que se le presentó y poderla llevar a su vida cotidiana. Lo que se necesita en el ámbito educativo es:

...la necesidad de rescatar la naturaleza creadora del hombre, enajenada en la sociedad actual capitalista, justifica la necesidad de un arte que permita precisamente extender la creatividad, aunque ésta no alcance los niveles excepcionales del gran arte. Por tanto, se justifica la necesidad de otra sociedad posible que, por su estructura económico-social, construya las bases y condiciones favorables para enriquecer humanamente a sus miembros al socializar la creación.⁹⁶

Una vez que se mostró otra forma de concebir a la educación, la lectura y al lector de textos literarios, en el siguiente capítulo se elabora una propuesta

⁹⁵ *Ibíd.*, p. 15.

⁹⁶ SÁNCHEZ, Vázquez. *Op. Cit.*, p. 97.

para que los docentes de secundaria inicien su formación como lectores y puedan llevar a su vida y a las aulas los textos literarios con la finalidad de guiar a los estudiantes a una experiencia estética literaria.

CAPÍTULO 3

PROPUESTA METODOLÓGICA PARA LA LECTURA DE TEXTOS LITERARIOS. Análisis del cuento “Las Pachecas” de Elena Poniatowska

“...soñamos narrando, enseñamos narrando, recordamos, prevemos, esperamos, nos desesperamos, creemos, dudamos, planificamos, revisamos, criticamos, construimos, cimentamos (sic), aprendemos, odiamos, y vivimos por medio de narrativas.”

Barbara Hardy

De acuerdo con la propuesta educativa mediante la lectura de textos literarios elaborada en el capítulo anterior, el docente debe ser un lector competente para planificar las acciones de formación lectora en sus estudiantes, lo cual implica que los sujetos participen en este proceso. Es por ello que en este capítulo de la tesis se presenta la recepción de un cuento para mostrar una de las formas de cómo se pueden leer dichos textos desde la perspectiva de la formación del docente (como lector de segundo nivel, de acuerdo con Eco). La finalidad es dar cuenta de una experiencia estética, en este caso vía la lectura literaria, la cual posibilite un acto ético.

Para cumplir tal propósito, primero llevé a cabo el análisis de la estructura del texto con base en la metodología centrada en la comprensión del mundo del texto; de esta manera al inicio encontrarán un esbozo general de la colección de cuentos titulada *Tlapalería*, con el fin de explicitar el hilo temático conductor entre los cuentos; posteriormente presento el análisis del cuento “Las Pachecas”. Después realizo la interpretación hermenéutica y por último expongo los aprendizajes que

me dejó la experiencia de la lectura literaria. Para iniciar este recorrido literario se llevará a cabo una semblanza de cada cuento.

3.1 Semblanza de los cuentos

“Tlapalería”

El mundo que encontramos en este cuento se configura mediante muchos diálogos entremezclados de las personas que acuden a una tlapalería a comprar diversas mercancías. Con ello se deja ver qué materiales o artículos (aguarrás, clavos, clavija, removedor, estopa, empaques, lijas, tapón de hule, botes de vinílica Mate Marlux, ácido muriático, veneno, etc.) podemos encontrar en una tlapalería, además narra la historia de Don Seki el dueño de la tlapalería que atendía cordialmente a sus clientes y encontraba lo que éstos necesitaban pero se relata que en la esquina en donde está ubicada la tlapalería ocurren muchos accidentes y en una de esas ocasiones un carro esquivó un coche y fue a parar al aparador de la tlapalería, desafortunadamente Don Seki murió. “- Nos referimos al accidente ocurrido con fecha del 8 del presente al proyectarse sobre un negocio un automóvil causando daños a su mercancía”⁹⁷ Las otras voces que se escuchan en el discurso expresan los problemas o acciones cotidianas que se viven diariamente. Por ejemplo: - Bueno, deme un cuarto de aguarrás...es que donde yo vivo está muy oscuro⁹⁸ “- No llegó el gas. Me la paso reportándolo y seguimos sin agua caliente.”⁹⁹

⁹⁷ PONIATOWSKA, Elena. Tlapalería. México, Ediciones Era, 2003. p.13.

⁹⁸ *Ibíd.*, p. 9.

⁹⁹ *Ibíd.*, p. 12

Pero también se encontró que en este cuento indicios de algunos personajes o sucesos que ocurrirán en los siguientes cuentos por ejemplo: “- Ni cuenta se dio de lo que había hecho. No hablaba, no más le entró la temblorina.” Este pequeño diálogo se entrelaza con el cuento “La banca” cuando una de las mujeres (Rufina) se convulsiona. Otro ejemplo está en unos diálogos: “De esos plumeros pintados son más alegres, ah, y una escoba pero no de plástico”. Esto remite al cuento “Coatlicue” cuando la señora de la casa dice “A punto de conciliar el sueño, una pluma cayó sobre mis labios” y cuando la jardinera le pide de favor guardar su escoba y podadora. En el siguiente diálogo en la tlapalería se deja ver el personaje de Rufina “-¿Tiene fab suelto? ¿A cómo el kilo?” Ya que ella estaba encargada de hacer el quehacer en la casa de Fernanda. En este diálogo “- Nunca me pasaron adentro. Cuentan, pero no me creas, que tenía lámparas de papel arroz” esto se relaciona con el cuento “La banca”, ya que se describe que la casa de Fernanda y Jorge era acogedora, fervorosa, con libros, flores, divanes, alfombras, discos que daban efecto de un lugar sensual y armonioso. Este diálogo tiene que ver con el cuento titulado “Chocolate” “-Mira chico perrote”. “-Es San Bernardo, es de los que caminan en la nieve”.

“Las Pachecas”

Esta narración trata de Luisa, una niña que vive en un cuarto de azotea en la Colonia La Bolsa junto con su madre Socorro Bautista y sus dos hermanos Fermín y Mateo. Socorro trabaja de noche y duerme en el día. Un día de esos que Socorro estaba trabajando en el cuarto de azotea, cuando Luisa esperaba afuera de éste y de repente vio la presencia de un hombre feo que de pronto la sujetó y violó. Desde ese momento Luisa se fue de su casa y anduvo por diferentes

lugares de la Ciudad de México como Taxqueña, Oceanía, Buenavista, las coladeras de la Alameda Central, Venustiano Carranza, etc. No sabía de su existencia en esta vida porque la mayoría del tiempo Luisa estaba drogada, se olvidó de sí misma y de su familia hasta que de repente aparece Fermín para llevarla con engaños a la granja. El lugar estaba ubicado en Cuernavaca, en este sitio se dejaban “los pachecos” para que se rehabilitaran. Había gente de diferentes clases sociales desde los más pobres como Luisa que vivía en un cuarto de azotea con olor a gas hasta gente adulta de dinero que tomaba pulques o la hija de una vedette que nunca fue reconocida por la madre.

“La banca”

Este cuento narra la vida de Rufina, una mujer que cuidó de pequeña a Fernanda, en las tardes salían a pasear al camellón enjardinado por Paseo de la Reforma y se sentaban en la banca, de repente se acerca un hombre a Rufina se dieron besos y Rufina sutilmente mando a caminar a Fernanda. Tiempo después Fernanda escucha unos gritos espantosos de una mujer que estaba viendo a una mujer tirada en el pasto, despeinada y con el vestido arriba, Rufina se convulsiona. Después de eso Rufina y Fernanda regresan a casa pero le dice que no le diga a su mamá lo que sucedió. Los años pasan, Fernanda vive en una casa en la Colonia del Valle junto con su pareja Jorge, los vecinos dicen que es una pareja a todo dar, a ellos les encanta ir a cenar a casa de ellos pues reflejan amor y pasión. Un día tocan la puerta de casa de Fernanda, abre y se encuentra con una mujer vencida, cabello cano, expresión amarga, hombros encorvados. Esta mujer llevaba con ella a una muchacha de trenzas lustrosas, era la hija de Rufina, le pidió que le diera trabajo no tenía a donde ir ni vivir, Fernanda y Jorge aceptan a

Rufina y Serafina vivían todos en la casa de Fernanda, pero de pronto Fernanda ya no podía con la presencia de Rufina y le comentó a Jorge que las iba a correr el se opuso y le propuso que se tomara unos días de descanso y así lo hizo, después de estar unos días fuera de casa Fernanda pensó que lo que tenía cuidar y conservar era su relación y el amor que sentía por Jorge, así que regresó antes de lo esperado. Cuando llegó a su casa sabía que Jorge estaba porque no iba a la universidad, lo estuvo buscando por toda la casa y de repente abrió el cuarto de vivitas vio a Jorge en la cama con Serafina, Rufina gritaba que se pusiera el vestido, en ese momento Fernanda recordó a Rufina hace muchos años tirada en el pasto en el Paseo de la Reforma. Fernanda salió de su casa para no volver, Rufina y Serafina fueron las dos mujeres que destruyeron su vida.

“El corazón de alcachofa”

En este relato se cuenta que la familia realiza un acto sacramental cuando comen alcachofas, la abuela fue la que enseñó a cada integrante de la familia a tener gusto por ellas y respetar ese acto, ya que cada quien establece una relación muy particular cuando comen alcachofas. Un día invitó la familia Palacio a la abuela y a su familia a comer alcachofas, la abuela salió indignada y enojada de la casa de los Palacio porque bañaron la alcachofa con salsa y desde ese momento perdieron el apellido. Tiempo después en una comida, el papá les anunció que se iba a separar de su mamá, la abuela dijo que no era el momento porque los niños no habían llegado al corazón de la alcachofa, llegó el momento de la separación y la mamá dijo que la vida la había despojado de todas sus hojas y que le había dejado el corazón al descubierto. Eso era lo que hacían cuando comían

alcachofas poco a poco le quitaban las hojas hasta llegar al centro y eso era descubrir un tesoro.

“Los bufalitos”

Es el relato de un hombre, el guardia que cuida el museo Palazzo Re Enzo. Un día llegan al museo unos bufalitos (adolescentes) acompañados de su Maestra (Roberta) con la intención de tener una experiencia artística admirando los cuadros de las salas del museo. El guardia observa atentamente a los visitantes del museo pues en algunos momentos juegan entre ellos y se pasan del límite permitido para observar las pinturas. La maestra pregunta a sus alumnos qué ven en las pinturas, algunas veces ella no escucha las respuestas puesto que está extasiada.

El guardia es un hombre acostumbrado a que la gente lo ignore, es un señor de cabello gris, cansado por el trabajo que ha realizado en todos los años de su vida. Observa atentamente a la maestra ya que resalta que ella se levita sobre todas las salas, de repente el guardián se percata que es visto en su rincón por la maestra, ella le pregunta sobre alguna pintura y desde ese momento inician a interactuar, quedan en verse otra vez en el museo, ella le lleva una ánfora de murano. Él piensa que jamás se había sentido así, ella le ha cambiado la vida, entiende que no sólo nació para vigilar a los demás, sabe que ama Roberta.

Un día cuando salía del museo y estaba a punto de llegar a su casa observa a una pareja besándose, lo sorprende y voltea, ve a Roberta con Bruno, ella lo rechaza. Regresa al museo, y desde ese momento ignora lo que es.

“Chocolate”

Esta es la historia de chocolate un perro de ese color, grande, fuerte, pachón, patas de calcetín blanco y pechera, atraía la mirada de las personas por las gracias que hacía. Éste era protegido por la abuela, ella lo vio un día que estaba esperando taxi y le ordenó a Aurelia que le trajera una telera, inmediatamente después escuchó una voz que le pidió un pan, era el dueño de chocolate, un pordiosero que vivía en Santa Fe. Todos los días la abuela iba al lugar donde lo había visto (la esquina de Morena y Gabriel Mancera) para darle algo al perro (comida, abrigo) sin embargo las conversaciones con el pordiosero eran casi nulas, sólo le preguntaba acerca de cómo había estado chocolate, qué había comido. A las personas de alrededor les llamaba la atención que la abuela se figurara en un perro de la calle pues ella vestía con sombrero, zapatos de hebilla, una medalla de la Virgen de Guadalupe que colgaba de su cuello y bastón. Pasaron varios días y chocolate no estaba en la esquina de siempre, la abuela le dijo que iría a buscarlo, Aurelia se sorprendió porque la abuela iba a ir a la loma de Santa Fe donde había puros baldíos, no había calles. A la abuela no le importaba, ella quería encontrar a Chocolate, así que inició su búsqueda en la loma de Santa Fe, cada que preguntaba por el perro la abuela repartía a las personas billetes de un peso o de a cinco con su mano enguantada, hasta que le dieron como referencia un lugar llamado “los tubos” que quedaba tras lomita y hasta allá fue la abuela. Tomó la decisión de llevárselos a su casa, los bañaron y le pusieron la ropa del marido difunto; todo le quedó muy bien. La abuela fue una señora de mundo, viajó por diversos lugares del mundo, se quedó viuda y para ella era mejor tener afición a los perros.

“Coatlícue”

Es la historia de Marcela (la patrona), la Coatlicue (Emma Sánchez Pérez) y Miguelina. Marcela es una mujer práctica, que vive al día, que usa mucho la razón lógica para ver y vivir la realidad, cree firmemente en sus antepasados los burgueses y en su status, para ella lo prehispánico le es ajeno. Un día llega a la vida de Marcela la Coatlicue, ésta se encarga de arreglar los jardines, ahí se encontró con la presencia de Miguelina la mujer que le ayuda a Marcela a realizar las labores domésticas, entre ellas dos inicia una relación estrecha puesto que comparten una forma de ver, vivir y sentir la realidad, dado que existe una conexión y creencia en la tierra, una razón abierta a los acontecimientos, en sus vidas todo era posible, incluso el pasado. A Marcela le da envidia que entre ellas dos se esté dando una relación de ese tipo, y empieza a crear en su mente una imagen de la Coatlicue y pensó que la estaba hechizando. Desde el momento que la Coatlicue entró a la vida de Marcela ella se erizaba, los sentimientos estaban a flor de piel, vivía al rojo vivo como las encías de la Coatlicue pues Marcela opinaba que tenía unas encías rojísimas como unas rebanadas de sandía. Marcela se sentía perdida, descubría cosas en los rincones que jamás había visto, la fiebre se posicionó de su cerebro, manos, cuerpo. Estaba incapacitada para lo sobrenatural. Hasta que llegó el momento de abandonar su casa frente al Parque Hundido para que ya no la torturaran más Miguelina y la Coatlicue, ella deseaba encontrar la paz con la que solía vivir antes de la llegada de la Coatlicue.

“Canarios”

Es la historia de un humano (mujer) frente a unos canarios en su jaula, el humano piensa que frente a ellos es una inmensa masa que tapa el sol, alguien que ocupa

un espacio enorme que no le corresponde, hacen que odie su sombra redonda que los aterroriza. Todos los días temprano ella les da de comer y los saca a la terraza, al sol, al aire, a la posible vista de otros pájaros.

Un día se escapó uno porque la rendija no la pusieron contra la pared ya que las puertas nunca dan hacia los muros, las puertas son para abrirse. En ese instante la mujer expresa que la vida no tiene sentido y la hija le dice que está equivocada pues la vida tiene sentido por sí misma. Al día siguiente saca a la terraza al único pájaro, la mujer inicia a hacer sus actividades y se pregunta: ¿A qué amanecí? De repente escucha un piar vigoroso, el canto interrumpe la extenuación de la mañana, ella trata de ser fuerte y no conmoverse por ese maravilloso canto, ese instante rompe con la rutina, la llena de energía, el canto la hace ser de otra manera, se da cuenta que hace mucho tiempo no se permitía disfrutar la vida, el miedo se fue, llegó a su vida y casa un canto que la despertó de las tinieblas.

Es indispensable cuestionarnos por qué la autora reúne en este libro estos cuentos tan diversos y es por ello que se considera que el eje temático de la colección de cuentos es la diferencia de clases dado que en todos los cuentos se marca la diferencia, por ejemplo en “Las Pachecas” se narra desde la clase social baja o pobre haciendo ver las carencias o necesidades de los personajes o haciendo referencia de que la clase alta o adinerada no sufre como ellos, por ejemplo: “Olía a gas pero se habían acostumbrado. También la calle olía a gas y la avenida Oceanía y la colonia entera. Vivían de puertas para fuera, acechando el regreso de Socorro”. Otro fragmento del cuento cuando están en la granja “Según el sapo es la pedrada. A los chavos de familias adineradas les sacaban la laniza,

según la Yaya, pero les daban techo y comida a la carne de albergue; aquellos que se iban quedando y hacían bulto”

En el cuento Chocolate se deja ver la situación de cómo es Santa Fe “Señora, Santa Fe es todo una loma. Ni calles tiene, puros baldíos”

En la tlalalería las voces que se escuchan son las de la clase baja, por ejemplo: “- Mi nota, ya ve que siempre piden la nota” se deja ver que es una persona que ayuda a otra haciendo el quehacer y que le piden cuentas. Otro diálogo es “-Un empaque como éste, es para una llave de cocina”, es la voz de la persona que realiza el oficio.

Por otra parte en los cuentos “Corazón de alcachofa”, “Los bufalitos”, “La banca” y “Coalticue” se muestra el pensamiento de la clase alta acerca de la clase baja, es decir, los personajes pobres interfieren en las vidas de los personajes de la clase alta y en algunas ocasiones inciden en una desgracia para éstos. Por ejemplo: “Ando muy amolada, niña, por eso pensé en ti, sólo tú que eres buena me aceptarías con mi criatura. No te pesaríamos yo te hago el quehacer, ella en las tardes estudia corte y confección.” “Todo lo que a Fernanda se le había hecho sencillo, ahora se complicaba. Hacía falta otra escoba, se acababa el fab, la licuadora se descompuso.” “desnudos sobre la cama, Jorge y la venadita habían levantando las caras al unísono; atónitos, sus ojos sesgados vueltos hacia mi eran los de una presa injustamente herida”

En “Corazón de alcachofa”: “En alguna casa, a la abuela le sirvieron alcachofas con salsa encima y entonces sí que los criticó: las alcachofas jamás se sirven

cubiertas de salsa, imposible tocarlas sin ensuciarse los dedos” “Las palacio perdieron hasta el apellido. Ahora son las que no saben comer alcachofas” “La abuela llegó a la conclusión de que la única casa en el Distrito Federal de veintidós millones de habitantes donde se saben comer alcachofas es la nuestra”

En “Coatlícue”: “Lo primero que vi fueron sus encías rojísimas, como anchas revenadas de sandía. Pensé: tiene boca de mandril.” “Lo que yo escuchaba adquiriría un aspecto bestial e inesperado porque lo asimilaba mi status burgués, mi desarraigo, yo, descendiente de catedrales medievales y santos de cantera. Alguna vez había declarado que lo prehispánico me era ajeno.”

3.2 Reconstrucción del horizonte de expectativas de los primeros lectores

Para realizar la reconstrucción del horizonte de expectativas se retoma el contexto del que forma parte el texto y a los primeros lectores. En el caso concreto de “Las Pachecas” podemos señalar que se trata de una narración contemporánea a nosotros como lectores actuales dado que la temática abordada está presente en la vida cotidiana y cuyo tema de abordaje se caracteriza por una reflexión sobre la drogadicción, las relaciones familiares y la vida de los niños de la calle, éstos se presentan en la vida de una joven ubicada en la transición de la niñez a la adolescencia. Etapa donde se manifiesta el cariño y apoyo de sus padres pero también el deseo de conocer la libertad, de conformar amistades y tener esperanzas ante las circunstancias que se presentan en la vida.

El acontecimiento de la desintegración familiar se presenta y es tratado en un contexto actual donde el consumo de drogas y alcohol puede ser parte de la vida de los jóvenes, así como la presencia de la desintegración familiar y la situación de vida de los niños de la calle que se puede apreciar en la Ciudad de México.

3.3 Análisis de la estructura del texto “Las Pachecas”¹⁰⁰

El cuento que se analiza es un relato, un mundo posible construido a través de la narrativa, un mundo donde hay acción humana.¹⁰¹ La historia que se narra en el cuento es la de una niña, Luisa, que vive en un cuarto de azotea en la Colonia La Bolsa junto con su madre Socorro Bautista y sus dos hermanos Fermín y Mateo. Socorro trabajaba de noche y dormía en el día, un día de esos en los que Socorro estaba trabajando en el cuarto de azotea, Luisa esperaba afuera de éste y de repente vio la presencia de un hombre feo y le preguntó que qué hacía, ella contestó que esperaba a su mamá, pero de pronto él la sujetó y la violó. Desde ese momento Luisa se fue de su casa y anduvo por diferentes lugares de la Ciudad de México como Taxqueña, Oceanía, Buenavista, las coladeras de la Alameda Central, Venustiano Carranza, etc. No sabía de su existencia en esta

¹⁰⁰ Este análisis se basa en la propuesta de Luz Aurora Pimentel y ella plantea que: “El contenido narrativo es un mundo de acción humana cuyo correlato reside en el mundo extratextual, su referente último. Pero su referente inmediato es el universo de discurso que se va construyendo en y por el acto narrativo; un universo de discurso que, al tener como referente el mundo de la acción e interacción humanas, se proyecta como un *universo diegético* un mundo poblado de seres y objetos inscritos en un espacio y un tiempo cuantificables, reconocibles como tales, un mundo animado por acontecimientos interrelacionados que lo orientan y le dan su identidad al proponerlo como una historia. Esa historia narrada se ubica dentro del universo diegético proyectado. Pimentel, Luz Aurora., Relato en perspectiva. Estudio de teoría narrativa., México, Siglo XXI/ UNAM, 1998. P. 10 - 11.

¹⁰¹ “El mundo narrado se inscribe en coordenadas espaciotemporales concretas que son el marco necesario a esa acción humana. Ambas dimensiones, la espacial y la temporal, son indispensables; no se concibe la acción humana fuera del tiempo, pues como diría Ricoeur, éste se convierte en tiempo humano en la medida en que se articula en un modo narrativo” *Ibíd.*, p. 17.

vida porque la mayoría del tiempo Luisa estaba drogada, se olvidó de sí misma y aparece Fermín para llevarla con engaños a la granja(Centro de rehabilitación de drogadicción). El lugar estaba ubicado en Cuernavaca, en este sitio se dejaban “los pachecos” para que se rehabilitaran.

A mi parecer el presente efectivo, es decir, donde comienza la historia en el orden cronológico; el mundo de acción proyectado en el relato inicia cuando Luisa estaba afuera del cuarto de azotea llega el hombre feo y la viola, sale de su casa sin rumbo fijo. Pasa un tiempo moviéndose en la Ciudad de México pero en ningún momento del relato se menciona el tiempo, sólo hace referencia que no busca ni a su madre y ni a sus hermanos, hasta que dentro de su viaje parece ver a Fermín y él la lleva a la granja. Se relatan los momentos que Luisa vive y escucha dentro de la granja hasta que llega el momento de su salida, la cual no se lleva a cabo porque su familia no la fue a recoger y desde ese momento Luisa emprende su viaje.

El inicio del relato es cuando Luisa tiene nueve años, a esa edad prueba el chemo y de ahí en adelante todos los inhalantes. En el baldío, lugar donde los chavos de la calle se drogaban y vivían en ese terreno; Luisa cumplió sus quince años, así que Fermín la recoge más o menos cuando tenía quince o dieciséis. En el momento que Luisa llega a la granja el tiempo mínimo que podía estar en ese lugar eran 3 meses, eso si se portaba bien. El tratamiento de Luisa dentro de la granja fue durante tres periodos, es decir, nueve meses. En el relato no se menciona ningún dato pero por lo menos el relato cronológico dura desde los

nueve años de Luisa hasta los 17 o 18, contando el tiempo en el que anduvo en la calle antes de que Fermín la llevara a la granja.

La historia es contada por un narrador externo al relato, esto permite saber todo lo que pasa en la historia, como lo que los personajes pensaban y en ocasiones se escucha su voz. A pesar de este conocimiento acerca de la subjetividad del personaje Luisa, el narrador no juzga ni condena a los personajes, pero tampoco los aprueba, sólo se limita a relatar la historia sin tomar ninguna postura. No toma posición valorativa. Pero sí muestra el contraste señalado como hilo temático conductor de la serie de cuentos.

Los personajes que intervienen en el cuento son Luisa una niña de 9 años que se droga hasta la adolescencia, que en diversas ocasiones es violentada por hombres, perteneciente a la clase baja. Su madre Socorro, que duerme en el día y trabaja en la noche, que desatiende a sus tres hijos dado que siempre están a la expectativa de la llegada de su madre. Bajo estas circunstancias la historia nos muestra la situación de pobreza y desesperanza en la que viven, lo que lleva a Luisa a vivir en la calle, a no buscar a su familia y a encontrar en las drogas un “refugio” ante la situación. Los padrinos eran los encargados de la granja, establecían la cantidad de dinero que tenían que pagar los familiares.

La historia concluye cuando termina la rehabilitación de Luisa, se baña y le pide a Soraya que la arregle, pone en una bolsita las cosas que llevaba cuando entró. El día que Luisa espera la llegada de su madre y hermanos para ir a recogerla se

queda esperando y dice que no pudo ir su mamá porque a esa hora empieza la chamba para ella. Luisa pierde las esperanzas de que fueran por ella y se pierde en su mundo de la bolsa.

Secuencias

Es importante considerar que continuamente se establece una correspondencia de concordancia entre el orden temporal (la historia) y el del discurso. En cambio, la secuencia textual no siempre puede ajustar con el proceso cronológico del texto, ocasionándose relaciones de oposición que de hecho, advierten al lector figuras temporales muy interesantes. Así, se puede concluir que dos líneas temporales atraviesan el texto narrativo que sirven para dar orden a los acontecimientos por su disposición en el texto y por su cronología diegética.

(Orden textual)

El cuento está conformado por 12 partes donde se relatan diversos acontecimientos de la vida de Luisa y las pachecas. Ninguna de estas partes tiene un título en específico así que las iré describiendo en el orden textual que se presentan.

Parte 1

Nos describe el acto cuando Luisa se está drogando (Flexea con una bolsa) que corresponde al presente efectivo. También desde que edad inició a realizar esta actividad (drogarse), en el relato se deja ver las condiciones de cómo vivió en el cuarto de azotea con sus medios hermanos y con la ausencia de la madre, asimismo se resalta la poca convivencia de Socorro con sus tres hijos y el trabajo de Socorro, se relata la violación de Luisa y que después de esto ella se fue a vivir

a la calle. Cada uno de ellos hizo lo que quiso sin buscarse entre ellos, se dirigieron por destinos diferentes. Hasta que Fermín se lleva a Luisa diciéndole que su mamá la está buscando.

Parte 2

El encuentro de Fermín con Luisa fue para llevarla a la granja con engaños. Se vio tomada por dos grandulones, ella se sorprendió y empezó a gritar que no venía sola y el nombre de su hermano, el cual había desaparecido. La calmaron mediante unas cuantas bofetadas, Luisa estaba desconcertada y le dijeron que tenía que obedecer todo a lo que le dijera el Padrino Celso y la Madrina Concha, en ese lugar ellos eran la ley y los que la iban a sacar del hoyo.

Parte 3

Luisa entró a la sala de terapia obedeció y tomó asiento donde la Madrina le había indicado. Empezó a escuchar a una de sus compañeras, se quedó impactada porque Luisa sólo conocía los inhalantes dado que Erika se había drogado con diferentes sustancias y de formas diferentes. Al final del discurso, una de sus compañeras le sonrió, era Soraya. Soraya le platicó la vida de Erika y le mencionó que en ese lugar iba a encontrar a todo tipo de gente (rica, pobre, decente, etc.)

Parte 4

El método que ocupaban en la granja para rehabilitar era escuchar la vida de los demás, en esas pláticas Luisa se enteró por Soraya que los Padrinos fueron alcohólicos y que eran amantes, que desde que entraron a una religión extraña se sentían mandados por el Señor para salvar almas. Su máxima era “Según el sapo es la pedrada”, esto se refería a la posición económica de los pachecos pues quien tenía dinero, el padrino se encargaba de cobrar muy bien. Luisa le comentó

a la Soraya que lo peor que le podía pasar era que la dejaran en ese lugar. Un día Fermín va a la granja a decirle a Luisa que se va al otro lado (que se va a Estados Unidos) y que su mamá no va a ir porque no la puede ver así, Luisa tenía que entender a su mamá. Nunca supo si en realidad su hermano mandaba dinero. La granja era un lugar de cemento, estaba abierta a la calle, la gente que iba a buscar el lugar nunca lo pensó tal y como lo encontraban. El Padrino Celso jamás permitió que familiares observaran completamente el lugar, siempre tenía algún pretexto.

Parte 5

En este momento se compara la granja con una tlapalería. Celso comunica a los internos que pueden pintar en el muro del cemento y se reflejó el nacimiento de un rostro de Cristo rencoroso. Las semillas que se guardaban en esa granja eran hombres y mujeres, una de ellas era Luisa que ya había pasado nueve meses frente al mural. En la granja había gente joven y grande, de clase baja o alta. Llegó el momento que Luisa necesitaba oír los testimonios de todos sus compañeros pero una mañana Luisa se cansó y le contestó al padrino. Luisa seguía las órdenes del padrino porque le estaba transformando la vida, él la encauzaba a los programas de rehabilitación y con el tiempo Luisa podría llegar a ser madrina.

Parte 6

El mundo de Luisa se redujo a la granja, se acostumbró a vivir en ese lugar.

Parte 7

Soraya tenía compulsión por arreglar cabelleras, dentro de la granja las chavas alucinaban a Soraya porque en todo momento, incluso en la noche ella quería

arreglar el cabello. Luisa permitió que Soraya le arreglara el cabello y las manos pues en un lugar así Luisa se quería imaginar bonita, aunque no hubiera ningún espejo. Soraya tenía la esperanza de salir de ese lugar y de poner su estética “renacimiento”. Sólo Luisa era capaz de escuchar por mucho tiempo las pláticas de Soraya.

Parte 8

Se relata la llegada de Patricio con engaños a la granja; Celso le dijo a la madre de Patricio que en tres meses iba a cambiarlo, la mamá quería mandar cosas a su hijo pero Celso no la dejó porque “La regla de oro es que en este lugar todos somos iguales”. La madre firmó el documento de ingreso de su hijo y le dejó dos mil pesos a Celso para la comida de Patricio. Luisa no dejaba de admirar a Patricio, hasta que un día tuvieron una pequeña conversación y Patricio que dijo que era muy bonita desde ahí empezó sentir amor por él y también se moría por verlo. A partir de ese encuentro Luisa tuvo un cambio de actitud y dejó que Soraya le arreglara. Pero llegó el momento del desencantamiento cuando Soraya le preguntó a Luisa que si no se había dado cuenta de que era puto.

Parte 9

Por si Luisa habría dudado de las palabras de Soraya un día se confirmó que Patricio y el Tufic habían desaparecido juntos. Luisa lloró por la partida de Patricio pero le pidió a Dios que lo cuidara.

Parte 10

Muchas cosas cambiaron de Luisa, los “ñeritos” y su familia no la reconocían, era tan dueña de sí misma convencida de iniciar una nueva vida. Ella tenía que recordar todas las lecciones duras que la sacaron del pozo. En la granja logró

distinguirse como una de las internas más responsables. Las vivencias que había tenido Luisa en la granja la hicieron ser más tranquila y pensar dos veces lo que iba a hacer y decir. En diversas ocasiones Luisa recibía ánimos de los padrinos.

Parte 11

Llegó el momento de la salida de Luisa, Luisa sonríe por ser el último de sus días en ese lugar, se baña y le pide a Soraya que la arregle para que quede bien arreglada y no la reconozca su familia. La felicidad de Luisa no cabía por ningún lado.

Parte 12

Se han cumplido tres periodos de tratamiento en el albergue: nueve meses de recuperación de Luisa, es el día de la ceremonia de partida, como si fuera una misa de quince años o una graduación, para ella era un gran evento pues nunca le celebraron sus quince años. Ella se imaginaba sentada al lado de su madre Socorro. Los graduados salían en compañía de sus familiares y subían al estrado a decir palabras de agradecimiento y juraban no recaer, incluso cantaban el himno del albergue. Eran las seis y media y no llegaban por Luisa, la silla que estaba al lado de Luisa se quedó vacía durante toda la ceremonia. Los padrinos habían mencionado el caso de recuperación y méritos que Luisa había tenido en ese tiempo frente a todos. En la cena Luisa mencionó que ya se rumoraba que no iban a poder ir por ella ese día. Después de esa noche Luisa emprendió su viaje, no reaccionó.

El espacio.

Luz Aurora Pimentel nos dice con respecto al espacio lo siguiente:¹⁰²

Dentro de este cuento encontramos los lugares que nos pueden ayudar a generar una imagen y efecto de sentido, son los siguientes: sabemos que Luisa y su familia viven en un cuarto en la azotea, no hay muchos datos en el relato de cómo es el lugar pero hay un olor a gas, cuando es tiempo de lluvias no se les ha caído el techo. En el cuarto había un altar arrinconado, en él estaba la Virgen de Guadalupe. No solo el cuarto de azotea olía a gas también la calle, la Av. Oceanía y la colonia entera.

Luisa y su familia viven en una ciudad de la cual no se menciona el nombre, pero se dan a conocer los siguientes lugares que están en esa Ciudad: lote baldío, Col. La bolsa, cuarto de azotea, Av. Oceanía, Venustiano Carranza, Moctezuma, coladeras de la Alameda Central, Tapo, Taxqueña, delegación Cuauhtémoc, metro Observatorio y la Merced, estos lugares están en el Distrito Federal. También se menciona a la mueblería Dico.

El narrador da a conocer datos de la ciudad: “En el baldío, acuchillados, subsistían, corrían cada vez que alguno gritaba: ¡Aguas, la chota! Allá por

¹⁰² “Si bien es cierto que la *espacialización* es uno de los componentes fundamentales de cualquier discurso, ya que el enunciador proyecta fuera de sí mismo otro espacio que se opone al “aquí” de la enunciación, estas categorías espaciales – aquí y en otra parte – pueden ser más o menos abstractas según las necesidades de cada discurso. No así en el discurso narrativo que proyecta un mundo de acción e interacción humanas, donde el espacio se presenta como el marco indispensable de las transformaciones narrativas. Es obvio, sin embargo, que cuando hablamos del espacio en el relato, nos referimos más bien a la “ilusión del espacio” que se produce en el lector gracias a una serie de recursos descriptivos altamente codificados Pimentel, Luz Aurora. Relato en perspectiva. p. 26.

Oceanía, la colonia La Bolsa, la Venustiano Carranza, la Moctezuma, la Gertrudis Sánchez, el reino de las fábricas de jabones y de aceites, de tornillos, de vidrio, de margarinas, en aquel mugrero de accesorias y casas inhabitables habitadas, todos estaban pirados”.¹⁰³

En cuanto a los espacios interiores el narrador describe un poco la granja, éste lugar era donde llevaban a los pachecos para darles otra oportunidad. La granja, ubicada en Cuernavaca, está abierta a la calle, sus cuartos son de concreto, todo el lugar es de cemento, un muro donde pintaron a un Cristo rencoroso, una fortaleza levantada al lado de una barranca, el sol no entraba, todo color se perdía en la granja, no tenía pasto. Tenía mesas y sillas plegables, una mazmorra inmunda, una sala de terapia, un estrado, dormitorios para 15 donde dormían 50, escaleras, barandales expuestos a la calle. “La granja, en Cuernavaca, estaba lejos de ser una granja. Abierta a la calle, sus cuartos de concreto se alineaban con aspiraciones de un cuartel. Todo era de cemento, el color del cemento encementaba la mirada. Los transeúntes se cruzaban a la acera de enfrente, no fuera ser la de malas. ¡Qué pésima vibra la de ese edificio! ”.¹⁰⁴

Los Personajes

Luz Aurora Pimentel señala que:¹⁰⁵ Los personajes principales son Luisa, Socorro Bautista, Fermín, Soraya “Yaya”

¹⁰³Poniatowska, p. 21.

¹⁰⁴ Poniatowska., p. 26.

¹⁰⁵“...un personaje no es otra cosa que un efecto de sentido, que bien puede ser del orden de lo moral o de lo psicológico, pero siempre un efecto de sentido logrado por medio de estrategias discursivas y narrativas”. Pimentel., Op.Cit., p. 59.

Los personajes secundarios son Mateo, Marilu, padrino Celso, madrina Concha, Erika "Güeragüevo" Doña Pulques, Chichitibum, Patricio.

Luisa "Güicha" - Drogadicta, tenía el rostro a la expectativa y pálido, defendía a los suyos, adolescente, inocente, flaca, enfebrecida, algunas veces sus ojos se le ponían en blanco, fue violentada varias veces por hombres más grandes que ella, tenía el cabello lleno de grasa, cabello lacio, se comía las uñas por ansiedad, dentro de la granja obedeció, aprendió las reglas del juego dentro de ese lugar, tuvo que entender a su madre, se imaginaba bonita dentro de un lugar donde no había espejos. Se metía chemo desde los 9 años, flexeaba todo el día. Sus ojos se ponían blancos cuando se drogaba, se perdía extasiada. En sus labios tenía pegamento. Le hizo a la mona. Comía frijoles y tortillas, a veces menudencias de pollo. También le gustaba tomar bebidas alcohólicas. Trabajó de limpia parabrisas antes de que Fermín la encontrara y llevara a la granja.

Fermín - Expresión amarga y dura, flaco.

Socorro Bautista - Buena figura, tenía una esbeltez como de hoja al viento, cabello ondulado negro y largo, trabajaba de noche y dormía en el día. No se interesó por sus hijos.

Padrino Celso - Mandaba en la granja, cano, alto, tenían el lenguaje de la banda, se regeneró al ingresar a una religión extraña, se creía señalado por el Señor para salvar almas, sacaba adelante a los pachecos, vivía echándoles a los pachecos sus culpas, interesado, descarado, fue alcohólico, era amante de Concha.

Madrina Concha - Autoritaria, voz seca, ofensiva, inmisericorde, mandaba en la granja, tenía el lenguaje de la banda, se regeneró al ingresar a una religión extraña, fue alcohólica, era amante de Celso, se creía señalada por el Señor para

salvar almas, sacaba adelante a los pachecos, lo que decía era la ley y vivía en el albergue decía esta máxima: “Según el sapo es la pedrada”.

Erika “Güeragüevo” – Mujer de 25 años, atractiva, cabello rubio teñido con raíces negras que se extendían a la altura de las orejas, su novio le enseñó el caminito de las drogas, salía con chavos de dinero que se aprovechaban de ella; ya había tenido rehabilitación en dos clínicas en la playa, era hija de Rubí Maya una vedette que jamás la reconoció. Se drogó con mota, cois, sniff, nubain, se hizo adicta a la jeringa, al final se terminó inyectando alcohol, acetona, clarasol, fabuloso y maestro limpio. Le importaba más la coca que su propia hija.

Soraya “Yaya” – Más o menos tenía la edad de Luisa, era rubia natural, hablaba mucho, parecía poseída, le gustaba arreglar el cabello, quería poner su estética “renacimiento” cuando saliera de la granja; tenía un aire de infancia, se convirtió en la manicurista de Luisa, sabía todo lo que pasaba en la granja.

Doña Pulques – Era una señora grande tenía más de 50 años, se escandalizó con las formas y lenguaje de la granja, se quejaba de sus hijos, la llevaron porque le gustaban los pulques.

Chichitibum – Le apodaron así porque tenía mucho busto, tenía un embarazo de tres meses y eso hizo que saliera de la granja.

Patricio – Era alto, tenía un rostro noble, ojos azules, piel blanca, cabello negro, era adicto a la heroína, quiso leer, escribir, y hablar por teléfono y no lo dejaron en la granja, se escapó con el Tufic un árabe puto.

El Tema

El tema que une a todos son las experiencias que les tocó vivir frente a la drogadicción, a la desintegración familiar y su estancia en la granja. Luisa dice:

“Ay no, mana, a mí eso es lo peor que me podría pasar, que me dejaran aquí como pendeja pa’ siempre”.¹⁰⁶

Erika cuenta su experiencia:

“Pues así es, como les iba diciendo, la coca se me volvió una necesidad, más importante que comer, que mi hija, que mi chavo, que todo. Empecé con él, él me enseñó el caminito, sabían que por un pase yo caía con cualquiera. Mi chavo, se vino a enterar de lo grave que estaba hasta poco antes de traerme aquí. Nunca se imaginó cuánta ventaja le llevaba, empecé como todo mundo, por la mota y luego la cois, pero por la nariz. Con aquellos tipos caí en algo peor que la inhalada: el arponazo. Ya el sniff se me hacia una mamada; lo chido de picarse es que sientes de veras la coca, te recorre todo el cuerpo, se te sube por las venas. Me pasó igual que a todos los yonkis: me hice adicta no a la droga, sino a la jeringa. Luego empecé a viajar más a todo dar con el nubain. Me lo conseguían los cuates con un güey de una farmacia. Acabé inyectándome lo que encontraba: alcohol, acetona, Clarasol, hasta Fabuloso y Maestro limpio, me cae”.¹⁰⁷

Es posible que Lo que Erika expresa le haya hecho pensar en su vida, el distanciamiento con su hija y el rechazo de su madre.

El narrador¹⁰⁸

De esta manera Luz Aurora Pimentel hace referencia a que el narrador es parte importante dentro del relato pues es parte de la narración, ya que además de

¹⁰⁶ Poniatowska., Tlapalería., México, Era, 2003, p. 25.

¹⁰⁷ Poniatowska., p. 23-24.

¹⁰⁸ “Conocemos la historia, ese mundo de acción humana construido por el relato, sólo a través de la mediación de un enunciador o narrador. Un relato verbal – oral o escrito- sólo se concibe en la medida en que alguien cuenta una historia, o serie de acontecimientos, a alguien “: Luz Aurora Pimentel. Relato en perspectiva. p. 134.

contar lo que sucede selecciona a su criterio la información que va a contar desde su perspectiva.

En el cuento que nos ocupa pareciera que el narrador no participa en el mundo narrado como un personaje, está fuera de la historia pero no del discurso narrativo, su función es vocal, me refiero a que da a conocer los sucesos del relato dado que conoce la historia. Ofrece antecedentes y se desplaza en el tiempo con muy pocas restricciones.

En algunos momentos deja que los personajes participen y hablen por sí mismos, como en el siguiente diálogo:

“-Hola, me llamo Soraya pero me dicen Yaya.

-Estás sacada de onda, amiga, es normal, pero no queda más que alivianarse. Así es al principio. No es fácil, pero pues tú se ve que ya has corrido mucho, ¿o no?

-Chale...

-No te esponjes manita, pero es que ve esos pelos llenos de grasa ¿desde cuándo no te bañas? Y luego la boca te huele a...”

-Ya bájale, güey

-Por lo menos te hice hablar. ¿Cómo te llamas?

-Luisa”¹⁰⁹

El tiempo

En relación al tiempo, Luz Aurora Pimentel ofrece los recursos de la analepsis y prolepsis para encontrar una relación temporal en la obra, menciona que:¹¹⁰

La narración comienza cuando un chavo le dice a Luisa que se dé un llegue, que así se aliviana, que ella no es una llorona. El inicio del relato es desde los nueve

¹⁰⁹ Poniatowska., p. 24.

¹¹⁰ “La analepsis y prolepsis son, pues, figuras temporales que se trazan a partir de la ruptura del relato en curso: figuras que pueden dibujar las formas de significación más caprichosas y complejas. Pero básicamente la analepsis y prolepsis cumplen con funciones elementales en el proceso narrativo de cualquier relato: tienen una función *completiva* cuando brindan información (en algún punto anterior o posterior al tiempo del discurso) sobre sucesos omitidos o dejados de lado por el discurso narrativo en el momento de coincidencia entre los dos ordenes temporales; desempeñan una función *repetitiva* cuando ofrecen información narrativa antes proporcionada (analepsis) o anuncian acontecimientos que no han sucedido todavía en el tiempo diegético (prolepsis Luz Aurora Pimentel. Relato en perspectiva. p. 46.

años cuando Luisa prueba el chemo y de ahí en adelante todos los inhalantes. En el baldío, Luisa cumplió sus quince años, así que Fermín la recoge más o menos cuando tenía quince o dieciséis. En el momento que Luisa llega a la granja el tiempo mínimo que podía estar en ese lugar eran 3 meses, eso si se portaba bien. La rehabilitación de Luisa dentro de la granja fueron tres periodos de tratamiento, es decir, nueve meses. No menciona ningún dato pero por lo menos el relato cronológico dura desde los nueve años de Luisa hasta los 17 o 18, contando el tiempo en el que anduvo en la calle antes de que Fermín la llevara a la granja.

En el cuanto Las Pachecas la recurrencia a la analepsis es frecuente puesto que el narrador recurre al recuerdo dado que conoce la historia, hay muy pocas posibilidades de hacer planes a futuro cuando están en la granja, algunas prolepsis las encontramos, por ejemplo, cuando le anuncian a Luisa una salida de la granja pero por contestarle al Padrino Celso se queda interna otro tiempo.

Un ejemplo de analepsis la encontramos en el relato cuando se dice que Luisa recordaba todo lo que había pasado y dice así:

“Todo lo recordaba Luisa. Cuando tenía conciencia. Socorro aparecía en su memoria, en un parque, frente a unos niños que se reían de ella. Luisa la defendió a pedradas con una furia que espantó a los niños. Entonces Socorro la tomó entre sus brazos con un “gracias hija” que hizo que Luisa se sintiera su predilecta, la niña más feliz de la colonia La bolsa”.¹¹¹

Erika Güeragüevo recordando su historia:

“Pues así es, como les iba diciendo, la coca se me volvió una necesidad, más importante que comer, que mi hija, que mi chavo, que todo. Empecé con él, él me enseñó el caminito, sabían que por un pase yo caía con cualquiera. Mi chavo, se vino a enterar de lo grave que estaba hasta poco antes de traerme aquí. Nunca se imaginó cuánta ventaja le llevaba, empecé como todo mundo, por la mota y luego la cois, pero por la nariz. Con aquellos tipos caí en algo peor que la inhalada: el

¹¹¹Poniatowska., Op. Cit. p. 20.

arponazo. Ya el sniff se me hacia una mamada; lo chido de picarse es que sientes de veras la coca, te recorre todo el cuerpo, se te sube por las venas. Me pasó igual que a todos los yonkis: me hice adicta no a la droga, sino a la jeringa. Luego empecé a viajar más a todo dar con el nubain. Me lo conseguían los cuates con un güey de una farmacia. Acabé inyectándome lo que encontraba: alcohol, acetona, Clarasol, hasta Fabuloso y Maestro limpio, me cae”.¹¹²

Veamos un ejemplo de prolepsis: Soraya ante la posibilidad de salir de la granja. “- Cuando salga de aquí voy a poner mi salón de belleza, tengo hasta el nombre: “Estética Renacimiento”. La voy a hacer. Ya ves tú, estabas bien garrita, todo el tiempo con los pelos lacios encima de la cara y yo te dejo acá, bien irresistible. Me cae que si tengo facilidad y pues también práctica ¿no? Si vieras mis Barbies, no son originales pero parecen, de lo chulas que las tengo, ni quien se imagine que son de Tepis... o sea que hasta de modista la libro ¿cómo la ves, mi Güicha?”.¹¹³

Existe una posibilidad de regresar a su vida, sabiendo que lo que ha pasado dentro y fuera de la granja, no pasó en vano, que dejó estragos y que llegará el tiempo de rehacer su vida.

Hasta aquí se ha llevado a cabo un análisis estructural del texto tomando como base el modelo de Luz Aurora Pimentel. A continuación haré una interpretación que nos permita abrir del texto y propiciar una reflexión desde el horizonte del lector.

3.4 Interpretación

Este momento del círculo hermenéutico está centrado en mostrar la intencionalidad del cuento mediante las preguntas que el lector realice al cuento,

¹¹² *Ibíd.*, p. 23 -24.

¹¹³ *Ibíd.*, p. 30.

las preguntas están enfocadas a buscar un significado entre la estructura del cuento y el mundo del lector. Cabe mencionar que las preguntas que sugiere el texto son múltiples ya que tiene un carácter polisémico, de esta manera cada lector aplicará su creatividad para plantear las preguntas que lo ayuden a una comprensión profunda de las acciones humanas representadas en el texto.

En este caso se plantea que en el inicio del cuento se describe la forma de cómo Luisa se droga con una bolsa que tiene pegamento adentro y al finalizar en el momento que Luisa va a salir de la granja lo único que lleva es una bolsita pero ¿Qué guardó en esa bolsa? ¿Qué tenía la bolsa para ponerla en ese estado? ¿Por qué el cuento termina como inicia, Luisa con una bolsa en mano? Desde mi perspectiva es porque las personas que se drogan o toman alcohol están dentro de un círculo que difícilmente se puede romper y en el mismo texto se hace evidente cuando se menciona que a una de las Pachecas “Erika” ya había pasado por dos centros de rehabilitación en la playa, que la granja era el tercero.

Luisa se había creado esperanzas dentro de la granja para que cuando saliera pudiera rehacer su vida pero desafortunadamente la decepción que se lleva al ver que su familia no va por ella el día de su salida y que lo peor era que la dejaran ahí, regresa a ese círculo de dependencia a las drogas, a olvidarse de ella misma y darse cuenta que siempre ha estado sola dentro de algún lugar o en la calle.

¿Por qué sólo se escucha la voz femenina y con ella se deja ver la violencia verbal y física?

El narrador durante la historia muestra que en la granja las horas de terapia o fuera de ésta, las mujeres son las protagonistas para relatar su vida o contar la de las demás. Asimismo se evidencian los maltratos verbales y físicos hacia ellas. Por ejemplo: cuando lleva Fermín a Luisa a la granja es sujeta por dos hombres fuertes y grandulones, nadie la ayudó. Además hubo agresión verbal y la bofetearon dos veces. No sólo los grandulones maltrataron a Luisa, la primera vez que Luisa fue agredida físicamente fue cuando un señor feo en la oscuridad la violó, cuando por segunda vez es violada por el Pritt.

Cuando Fermín la encontró en la calle también la agredió verbalmente. Erika con el propósito de conseguir cualquier tipo de droga se iba con cualquiera, Doña Pulques se sintió abandonada y decía que sus hijos eran unos infames ya que la llevaron a ese lugar sólo porque le gustaba el pulque.

Todos estos acontecimientos dejan ver una cuestión de género dado que ellas son las vulnerables y víctimas del maltrato.

¿Por qué se compara la granja con una tlapalería?

En una granja hay animales a los que se les cuida y da de comer, a lo mejor también siembran algunos vegetales. En la tlapalería hay artículos, sólo hay objetos que en determinado momento nos ayudan a arreglar algo que se nos descompuso.

En la granja había seres humanos pero no eran vistos de esa manera, eran un objeto para tener ganancias. Las condiciones en las que vivían no eran las mejores porque si el Padrino los hubiera visto como humanos no tendría en un cuarto para 15 personas a 50 personas, se aprovechaba de la posición económica y los únicos beneficiados eran los padrinos, dado que su lema era “según el sapo es la pedrada”.

Además en un diálogo del primer cuento se menciona “-Éste es un buen negocio. La mercancía nunca se echa a perder, puede durar años. No es como la de un restaurante, un comedero, ya ve, tan desairado”.¹¹⁴ Y con esto se evidencia que la granja es un buen negocio dado que es muy difícil que las personas salgan de esas enfermedades ya que su rehabilitación puede durar años. Siempre va a tener ganancias.

3.5 Experiencia literaria

En este apartado de la tesis relataré la experiencia lectora que tuve en el análisis e interpretación del cuento “La tlapalería”. Para iniciar esta experiencia literaria quiero resaltar el valor de la lectura y de la disposición que el lector debe tener ante la lectura de cualquier texto, estos dos elementos son indispensables para tener apertura a una experiencia estética.

El primer acercamiento que tuve con el cuento fue cuando trabajaba con jóvenes de secundaria en un centro de aprendizaje y la intención de las lecturas literarias

¹¹⁴ Poniatowska., *Tlapalería.*, p. 10.

era generar en el estudiante el gusto por la lectura, un reto muy importante en ese momento. Lo primero que hice fue crear una antología de cuentos diferentes, me refiero a que seleccioné a diferentes autores (mexicanos y extranjeros), temas diversos que podrían ser de su interés, cuentos cortos y extensos, etc.

Cuando llegó el momento de la lectura encontré que cada joven edifica de manera diferente su proceso y experiencia lectora, en algunas ocasiones no realizaban la lectura y justificaban la acción diciendo: “lo empecé a leer, pero no me gustó”, “tuve mucha tarea de la secundaria y no tuve tiempo”, “no leí porque ese escritor no es de mis favoritos”, “si leí, pero me gusta la narrativa de suspenso”, etc. De esta manera, comprendí que para formar lectores es necesario que el docente asuma el compromiso de formarse como lector para poder compartir experiencias literarias y pueda guiar a sus alumnos lectores a descubrir la intencionalidad del texto la cual no es evidente.

Para ello, mi intención al entrar a la maestría fue formarme como lectora, en un primer momento como lectora de primer nivel, lo que implica que sea capaz de tener disposición a la lectura, no dejar la lectura por cualquier pretexto y posteriormente, como una lectora de segundo nivel capaz de realizar la interpretación hermenéutica del texto.

Esta formación lectora no fue nada sencillo construirla pues estaba acostumbrada a ser una lectora pasiva, no me involucraba con el texto, sólo descubría sus intenciones y estructura del texto pero no iba más allá, me refiero a que no daba

oportunidad de escuchar al texto y poder generar un diálogo con él. Debido a esto, busqué una teoría y metodología que me permitiera dialogar con el texto y mi formación literaria y hermenéutica empezó en estos dos años de profesionalización.

Para llegar a formarme como lectora de segundo nivel tuve que conocer la teoría del texto de Ricoeur, la teoría del lector de Eco, la teoría de la recepción estética de Sánchez Vázquez y la metodología de Pimentel; además de realizar lecturas, análisis e interpretaciones literarias de novelas, como *La señora Berg*¹¹⁵, *La corte de los ilusos*¹¹⁶, como formación para trabajar la colección de cuentos *Tlapalería*, que expongo en este trabajo, con la finalidad de afirmar el gusto por la lectura y de ir descubriendo en la práctica el proceso de formación lectora.

Cuando inicié la conformación de mi tercer capítulo de la tesis me enfrenté a llevar a la práctica todo lo relacionado con el análisis e interpretación de textos, lo primero fue desentrañar cada una de las partes del análisis estructural del cuento, lo que evidencio en la formación docente es que se requiere de una teoría y metodología para llevar a cabo este proceso, además de que para realizar dicho análisis se necesita de mucha lectura y estudio de la misma, pues en cada dimensión del relato hay información que nos ayuda a llenar los espacios vacíos para llevar a cabo una interpretación hermenéutica. Asimismo, descubrí que el

¹¹⁵ PUÉRTOLAS, Soledad. Barcelona, Anagrama, 1999.

¹¹⁶ BELTRÁN, Rosa. México

hecho de releer la obra literaria me hizo experimentar el placer de la lectura pues cada una de las lecturas son diferentes, no hay certezas fijas en el texto literario.

La experiencia literaria fue muy diversa pues sé que el camino de la lectura es infinito, en particular me permite comprender que hay otras formas de acercarse a la lectura literaria, y que nos muestra diferentes aspectos de la vida cotidiana, lo cual nos lleva a acceder al conocimiento mediante otra razón, la estética. Me refiero a que me ayuda a reconocer que soy un ser humano sensible y que mediante esta cualidad puedo comprenderme y comprender lo que me es ajeno mediante reconocimiento.

También descubrí que en el momento de realizar las preguntas al texto uno evidencia sus prejuicios ante ciertas circunstancias o hechos y que a través de responder las preguntas el lector puede identificar si su postura es equilibrada o no, y si no lo es puede utilizar el cuestionamiento para romper o modificar ciertas actitudes y mirar desde la perspectiva ética las acciones humanas.

Para realizar la lectura e interpretación hermenéutica requerí de mucho tiempo y dedicación a la lectura, por ejemplo, para determinar cuál iba a ser la pregunta central del cuento, tuve que remitirme a las transformaciones del personaje principal (Luisa) y a las sensaciones que dejó en mí la recepción literaria. De esta manera, reconozco que los textos literarios configuran un mundo muy similar al de la vida cotidiana, es decir, hay personajes (seres humanos) con cualidades, defectos, viven la tristeza, la alegría, la esperanza, la decepción, la angustia, la

pasión, la compasión, el rechazo, etc. Y ante estas situaciones el paradigma hermenéutico me permite verlos desde la condición humana, abre el camino de la comprensión con ayuda de la fusión del pasado con el presente para entender las condiciones de cada acontecimiento.

Desde este momento sé que ante la lectura me enfrento a transformaciones estéticas e intelectuales porque no puedo ser y mirar de la misma forma a los jóvenes que se drogan en la calle, no puedo juzgarlos sin comprender su entorno y circunstancias. ¿Cómo vivir después de leer la violencia, la desesperanza, la angustia, el engaño y el amor que viven los personajes de la tlapalería? ¿Qué siento cuando Luisa construye esperanzas de poder ser y vivir de otra forma? ¿Cómo enfrentar la violencia en las mujeres? ¿Cómo vivir sin el amor y apoyo de tu familia?

Sé que de ahora en adelante el texto modificó mi perspectiva cada vez que lo leí y que mi interpretación no va a ser la misma porque el texto marcó mi mirada ante las circunstancias de los personajes de la tlapalería. Lo único que queda en este comienzo literario es seguir con mi formación, leer y releer textos que me guíen en la comprensión de seres humanos como yo y de su paso por la vida en mi vida, y sobre todo poder contribuir a la experiencia y formación literaria en los jóvenes que requieran encontrarse y encontrar en los otros un camino de reconocimiento lleno de sentimientos, esperanzas, contradicciones, frustraciones, etc.

A continuación, en el siguiente capítulo, planteo una forma de llevar a la práctica la lectura y la interpretación de textos, donde el docente pueda contribuir a la formación de lectores desde la perspectiva hermenéutica con la finalidad de reconocer otra vía de adquisición de conocimientos y sobre todo de que compartan el goce de la lectura literaria.

CAPÍTULO 4

PROPUESTA DIDÁCTICA DE LA LECTURA EN LA EDUCACIÓN SECUNDARIA

En el capítulo anterior se mostró el análisis hermenéutico de un texto literario con la finalidad de ejemplificar una de las formas de cómo se pueden leer dichos textos desde la formación docente (lector de segundo nivel), como requisito pedagógico para la planeación didáctica en el trabajo con los estudiantes.

La intención de este capítulo es la elaboración de una propuesta de lectura de textos literarios en la educación secundaria, específicamente del cuento “Las Pachecas” de Elena Poniatowska, basada en una teoría del lector y la lectura, y en la metodología que nos ofrece el círculo hermenéutico.

Esta propuesta se basa en contribuir a la formación de un sujeto educativo que tenga gusto por el conocimiento pero también que desarrolle una voluntad práctica que lo conduzca a actuar ante las circunstancias que se le presenten, es decir, que en la vida cotidiana pueda crear nuevas relaciones humanas de cooperación, solidaridad, afecto, que busque el bien común para comprender los diversos lenguajes presentes en la vida. Un elemento central de esto es la utopía pues es la que nos permite ver mundos posibles, un ejemplo lo encontramos en el lenguaje literario.

Pero también es indispensable que el lector tenga un sentimiento de goce y placer frente a objetos o textos que lo inciten a mediar entre la comprensión y la imaginación del mundo real. Se necesita una “absoluta libertad del ser humano para actuar y para fundamentar su acción. Libertad, sobre todo, para resistir a las tendencias naturales, para sobreponerse a ellas, libertad para la libertad”.¹¹⁷

La propuesta didáctica pedagógica está dirigida a estudiantes de secundaria. El propósito es generar en él gusto por la lectura, es decir, que se deje llevar por la trama y que quiera saber qué pasa en el mundo que nos presenta el texto, mediante una lectura profunda e interpretativa del texto que posibilite una vivencia estética que contribuya en la conformación de su identidad. Ya que como dice Gadamer:

Las narraciones tienen que tener tensión, pero también tienen que transmitir a sus oyentes o lectores algo con un significado permanente. Tienen que ser relatos que enriquezcan nuestro saber. Quien tiene que contar algo ha asistido a algún acontecimiento que el otro no ha presenciado; o al menos cuenta algo más que lo que alguien ha experimentado por sí mismo ha contado. Así, nos encontramos, en el sentido más literal de la palabra, en el ámbito de la leyenda oral.¹¹⁸

4.1 ¿Quiénes son los sujetos educativos a los que se dirige la propuesta?

Los alumnos de secundaria de la educación pública de nuestro país son un sector muy amplio y cambiante debido a las transformaciones sociales, políticas, económicas y culturales que permean en nuestra ciudad, por ejemplo, día a día se viven y escuchan situaciones de conflicto, inestabilidad, violencia, etc., en los diferentes sectores de nuestra sociedad, generando un choque de identidad o de

¹¹⁷ MAILLARD. *Op. Cit.*, p. 36-37.

¹¹⁸ GADAMER HANS, George. *Mito y razón*. Barcelona, Paidós, 1997. p. 106.

comunicación ante las diversas circunstancias que se presentan en la vida cotidiana.

Los jóvenes de secundaria son sujetos familiarizados y cercanos a las tecnologías de la información y medios de comunicación, que les permiten situarse y mirar el mundo de cierta forma, y de esta manera están presentes antes que el círculo familiar y escolar, esto deriva en una amplia o reducida acumulación del capital cultural que se manifiesta en los diversos comportamientos, intereses y en la satisfacción de sus necesidades.

Los círculos familiar y escolar dejan de tener relevancia e importancia dentro de sus acciones cotidianas, pierden credibilidad e interés; la televisión, la radio, las comunicaciones que se generan en las redes sociales cibernéticas se convierten en sus “orientadores” en cuanto a los valores, actitudes, modas, y estilos de vida. Abordar el trabajo con los jóvenes significa reconocer en ellos sus comportamientos, la conformación de la identidad, la relaciones con sus compañeros en los diferentes contextos y el vínculo que se genera entre ellos.

Actualmente, México posee una población mayoritariamente joven; esto es relevante ya que durante esta etapa se construye y afirma su identidad como individuos ante una colectividad; manifiestan pensamientos, actitudes, formas de ser y ver el mundo ante las circunstancias familiares, sociales, culturales, políticas y económicas cambiantes y dominantes, las cuales benefician o afectan dicha

transición en la vida, esto conlleva a la exploración de nuevas inquietudes y necesidades que experimentan los jóvenes de nuestros días.

Son muchos y rápidos los cambios que se viven hoy en día, las formas en que las personas establecen y definen sus vínculos, organizan su convivencia y representaciones de percibir los acontecimientos que las rodean, han generado diferentes formas de pensar en los diferentes sectores de la sociedad. Uno de ellos es el sector familiar dado que existen diversas circunstancias que obligan al joven a replantearse su visión de este núcleo, existen cambios profundos en la familia, puede dejarse ver una desintegración familiar, un cambio de roles y actitudes de los integrantes, la comunicación entre los miembros y el reconocimiento de derechos, gustos e intereses personales se ven afectados, en muchos casos, por la inestabilidad familiar que existe hoy en día. No se trata de una simple adaptación a las nuevas circunstancias o condiciones, sino de un movimiento o rompimiento más profundo, implica una nueva manera de considerar las relaciones entre las personas, los valores y las actitudes que están en juego en la condición humana, es decir, una nueva cosmovisión de estar en el mundo.

Otro ejemplo se da en las instituciones escolares donde el rol del maestro deja de ser el centro de atención, es decir, se debilita el pensamiento de que el profesor es el poseedor de conocimientos y evaluador. En la educación secundaria los jóvenes viven inmersos entre dos mundos; el primero es comenzar a ver otras expresiones culturales diferentes a las suyas, posteriormente salen de la cultura escolar, con ello me refiero a que se mueven en la cultura de la juventud donde

encuentran sentido y significado a vivir, gozar, sufrir, experimentar acontecimientos que están fuera y dentro de la escuela como es el sexo, la experimentación con las drogas, la pérdida de un ser querido, las relaciones de solidaridad y amistad. Y el segundo mundo se refiere a que desean construir en el mundo actual expectativas a futuro como encontrar a una persona empático con los demás, vivir nuevos acontecimientos en otros ámbitos de la vida cotidiana y consolidar la identidad ante los demás.

Es necesario afirmar que cada ser humano comparte la pertenencia a un mismo grupo de edad, pero al mismo tiempo constituyen un enorme grupo heterogéneo donde las oportunidades y condiciones de desarrollo personal, familiar, social, cultural y económico son cambiantes y diversas; esto manifiesta la amplia diversidad en virtud de las manifestaciones culturales que ellos generan ante la sociedad, dejando ver estilos y formas de vida muchas veces alejadas a las planteadas en la educación secundaria. Todo ser humano necesita encontrar soporte en diversos contextos teniendo en cuenta necesidades e intereses y sobre todo considerar la diversidad cultural e informativa que cada uno construye, conforma.

En la vida diaria el ser humano encuentra referencias, acciones simbólicas, iconos y símbolos, valores, etc. Que lo ayudan a conformar y construir su ideología, esto lo hace por medio de un trabajo simbólico, es decir, re-elaborar una nueva manera de representar la realidad ya que en condiciones de inestabilidad se requiere de dar sentido a las búsquedas de cada ser humano. Es por ello, que se presenta la

literatura como el arte que nos permite reconocer la diversidad de conocimientos y liberarnos del mundo cotidiano para cambiar el significado de la realidad. Y como dice Samuel Arriarán, se necesita: "...un paradigma interpretativo adecuado a la realidad de América Latina tendría que incluir lo ancestral, los mitos, las fábulas, lo no escrito como complemento necesario del lenguaje escrito; debe abarcar los modos orales y visuales de la memoria cultural que existen paralelamente junto con las tradiciones escritas."¹¹⁹

Para dar un poco de veracidad a esta caracterización de los jóvenes de secundaria realicé algunas observaciones en un lugar llamado "el teporingo" ubicado en la delegación Tlalpan; estos estudiantes de secundaria se reúnen todos los días entre 12:45 de la tarde y 1:50 antes de entrar a clases, se deja ver que entre ellos se construyen y fortalecen relaciones de amistad, noviazgo y compañerismo, pero también se ven relaciones de violencia; por ejemplo un día los jóvenes caminaron dos cuadras hacia abajo y en una calle se prepararon para una pelea callejera entre ellos, la emoción y la adrenalina era parte de su ser, en el momento de que los dos chicos se peleaban los espectadores incitaban a ambos para que hubieran más golpes pero minutos después hubo un silencio entre todos ellos pues a uno de ellos le estaba saliendo sangre de la nariz, pero el momento de silencio se rompió cuando de nuevo se escuchó: "- pégale, gánale". El joven no quiso seguir la pelea a pesar de la insistencia de sus compañeros. Minutos después escucharon a la patrulla y se dispersaron del lugar, en este

¹¹⁹ ARRIARÁN CUPELLAR, Samuel. (Coord.) *La hermenéutica en América Latina. Analogía y Barroco*. México, Editorial Itaca, 2007, p. 15.

ejemplo se puede ver que el joven tuvo límites y valores que le impidieron seguir golpeando a su compañero.

Estos jóvenes dentro de su espacio dejan ver la realidad de lo que son y de cómo construyen su personalidad, algunos de ellos muestran el gusto por el cigarro, por jugar entre varones y mujeres fútbol, la atracción que tienen por los medios electrónicos (escuchar en específico un tipo de música, entablar conversaciones vía internet con desconocidos), la atracción y seducción que hay entre ellos (la atracción al cuerpo, a los aromas).

Además en ese espacio al aire libre se reflejan las relaciones de poder entre ellos pues los estudiantes de tercer año son los que ocupan el área más grande, los de segundo están al lado pero es un espacio más reducido y los de primero están en un espacio pequeño, es curioso que entre los de primero y segundo hay una relación más cordial, me refiero a que se saludan y conversan, en alguna ocasión se escucha decir que son socios porque anduvieron con la misma chava, el saludo de beso es algo muy común entre ellos pero no siempre lo usan, me refiero a que ellos o ellas deciden a quien saludar y a quien no. Pero los de tercero no se abren al diálogo con los de segundo y primero. Se puede decir que son más selectivos que los otros dos.

4.2 La praxis literaria: ¿Cómo se podría trabajar hermenéuticamente la lectura e interpretación del cuento con los jóvenes de secundaria?

Para iniciar esta vivencia estética con y en la lectura me parece pertinente empezar con el **primer acercamiento a la lectura** del cuento, donde los jóvenes comenten y dialoguen entre ellos sus primeras impresiones acerca de lo que les gustó o les llamó la atención del cuento y por qué. En donde se refleje que no hay distancia temporal entre el texto y la vida cotidiana de los lectores. Cabe señalar que el docente guiará la interpretación de los jóvenes sugiriendo algunas preguntas para mostrar la información del cuento, dado que previamente realizó el análisis, como vimos en el capítulo anterior, pero también utilizará la estrategia de hacer preguntas al texto generadas o motivadas por la lectura de los alumnos y así intentar llegar al análisis profundo.

Después de este primer acercamiento es el **momento de conocer el mundo que nos presenta el texto para reconocer a los primeros lectores**, para ello se plantean las siguientes preguntas a los alumnos de secundaria:

¿Conocen alguna situación de violencia, drogadicción, desintegración familiar semejante de las que presenta el texto? ¿Por qué?

¿Les es familiar o cercana la situación en la que se encuentra Luisa? ¿Por qué?

El **segundo momento está centrado en identificar el mundo del texto**, esto implica conocer las características físicas y modos de ser de los personajes, características de los lugares, el tiempo en que transcurre la historia y el espacio donde se desarrolla el relato. Para ello se plantean las siguientes preguntas:

¿Cómo vive Luisa su infancia?

¿Cómo se genera, desarrolla y finaliza la problemática de Luisa?

¿Cómo resuelve o afronta la problemática Luisa?

¿En que lugares Luisa encuentra esperanza, desesperanza, amistades, olvidos?

¿Cuáles son los modos de ser de los personajes?

¿Hay algún avance o retroceso de los personajes centrales del cuento, es decir, alguno de ellos logra cumplir su propósito?

¿Qué deseaba Luisa?

¿Cuándo inicia Luisa a inhalar chemo?

¿Hay algún personaje del cuento que juzga las acciones de los otros?

¿Quién narra el cuento de las Pachecas?

¿Cuáles son los espacios por donde Luisa deja parte de ella o dónde le desprenden parte de su ser?

El tercer momento se centra en identificar la intencionalidad del texto y para ello es necesario que el lector realice preguntas al texto las cuales se puedan responder mediante el mundo que nos presentó el relato. Para guiar este cuestionamiento se sugiere las siguientes preguntas:

¿Qué sentido y significado tiene la bolsa dentro de la vida de Luisa?

¿Qué significado puede tener que el lugar en donde vive Luisa se llama Colonia La bolsa?

¿Por qué en el relato se nos cuenta que Luisa estaba flexeando con una bolsa y el modo de hacerlo?

Al finalizar el tratamiento de Luisa en la granja de rehabilitación lo único que tenía en mano era una bolsa con sus pertenencias, ¿Qué relación de significado se podría establecer entre la bolsa en la que inhalaba el chemo, La bolsa como el nombre de la colonia donde vivía y la bolsa con la que aguardaba la llegada de sus familiares para llevarla a casa después de cumplido el tratamiento en la granja de rehabilitación?

El cuarto momento estaría enfocado en el lector, dado que deja ver si reorienta la visión del mundo mediante la experiencia textual y el mundo del lector. Además de la identificación entre estos dos mundos. Para ello se plantean las siguientes preguntas como sugerencia:

¿Si ustedes hubieran estado en la situación de Luisa que reacción hubieran tenido ante todos los acontecimientos que le pasaron? ¿Por qué?

¿Qué sentimiento les genera lo que le ocurrió a Luisa?

¿Cómo manejan ese sentimiento? ¿Por qué?

¿Conocen a un joven (amigo, primo, compañero, vecino) que haya o esté viviendo una experiencia como la de Luisa?

¿Antes de leer el cuento, cuál era tu perspectiva de los jóvenes de la calle?

¿Hay algún cambio en ti después de la lectura?

¿Qué sentimientos te genera la situación de Luisa?

CONCLUSIONES

En la elaboración de esta tesis de maestría tuve la finalidad de mostrar que en la educación mexicana de nuestros días la lectura de textos literarios está presente en la vida escolar con una modalidad que responde a la orientación que recibe el docente de secundaria, enfocada a trabajar en el aula diferentes corrientes y estilos de literatura, para que los alumnos analicen y aprecien el lenguaje literario desde el enfoque estructural. Pero dejan a un lado el aspecto referido a que en la lectura literaria hay posibilidades de revalorar el papel de los alumnos en la realidad, ya que en ella se propicia un regreso al pasado mediante el cuestionamiento de nuestro presente y de esta manera se comprenderá históricamente la realidad.

¿En qué contribuye este trabajo a mi profesionalización?

En primer lugar me hizo ver las fracturas que el sistema educativo nacional tiene en cuanto a la carencia de un enfoque educativo filosófico y humanista dado que las reformas actuales carecen de un concepto de educación con finalidades que consideren el desarrollo humano, tampoco consideran el sentido comunitario entre los seres humanos. En cambio, se observa un sustento económico y neoliberal en el cual el alumno tiene que desarrollar competencias para la vida con la intención de que terminando sus estudios pueda integrarse a un mundo laboral y si es posible seguir sus estudios. Además propicia que integren la mayoría de sus actividades con los medios electrónicos haciendo a un lado las relaciones cara a cara con los demás, marcando un rompimiento con la condición humana dado

que este constante contacto con las tecnologías da pauta a que la persona sólo piense en sí y se vuelva individualista.

De esta manera, considero que en una educación basada principalmente en la aplicación de la tecnología derivada del razonamiento científico no hay espacio para que el ser humano pueda desarrollar una razón estética y ética, me refiero a que pueda experimentar diversas situaciones mediante los sentidos, sentimientos, el cuerpo. A que vea en la narración de las historias a los otros y a él mismo. Y es por ello que sostengo que la lectura literaria nos ofrece la posibilidad de ver y estar conscientes de nuestra realidad, esto es el modo de SER y de ESTAR ahí. Es evidente que hay un vínculo entre la realidad y la literatura, y está en la fantasía que emana de la literatura y en la realidad cuando se desarrolla la capacidad de soñar mundos posibles y éstos sólo se encuentran cuando el lector abre la posibilidad de dudar y de cuestionar lo que vive, relacionarse de diferente forma con el mundo de la vida cotidiana.

En segundo lugar me hizo construir otra concepción del lector, de la lectura literaria, de la relación del texto con el lector y de la interpretación. En la licenciatura tuve oportunidad de iniciar mi formación lectora dado que se analizaron estructuralmente diferentes cuentos pero jamás se vinculó el mundo del texto con mi mundo, la recepción era pasiva, consistía en saber quién era el autor, de qué modo se podía vincular el autor empírico con el texto, cuál era la estructura del texto, pero sólo llegaba hasta ahí. Ahora es diferente porque sé que hay una teoría y una metodología que me permite ver en un primer momento la impresión

acerca del texto, después con varias lecturas identificar a los primeros lectores a quienes está dirigido el texto, posteriormente conocer el mundo que me presenta el texto mediante los espacios, el tiempo, los personajes, el narrador, etc. Es decir que estamos dispuestos a abrir un texto para conocer lo que está dentro de él.

Una vez que sé cuál es el mundo que se me presenta puedo preguntar la intencionalidad del texto, es decir, qué pretende con mostrar un mundo configurado de esa manera y así finalizar con la identificación entre el mundo del texto y el del lector, me refiero a que mediante el extrañamiento que me causó el mundo del texto pude salir de mi propia narrativa que rompe con mi continuidad de la vida y hacer que cuestione y dude acerca del mundo cotidiano, para regresar a éste con nuevas formas de ser, ver y estar en la realidad.

También me hizo ver que la lectura requiere de mucho estudio, pues no es nada sencillo analizar e interpretar un texto, y muchas veces se pone en entredicho ese estudio y disciplina que se tienen que desarrollar en la lectura. Se requiere de disposición ante el texto y con uno mismo, pues en muchas ocasiones uno es el que pone una barrera entre el texto y sí mismo como lector; además requiere de disciplina y concentración para la lectura.

En cuanto a la teoría del lector, me es importante justificar que para que un estudiante en este caso, se interese por la lectura es necesario que el docente sea un lector de segundo nivel, que vea en la lectura la formación de sujetos éticos ya que en ella se trabajan de manera simbólica las preocupaciones de la condición

humana, asimismo que sea capaz de percibir las necesidades y gustos de sus alumnos, para que de esta manera pueda llevar a las aulas y a la vida experiencias literarias concretas con la intención de comprender al otro, es decir, aprender de él.

En relación con la hipótesis que se planteó en el proyecto, me parece justificado decir que el desarrollo de la investigación confirmó su pertinencia dado que la hermenéutica me proporcionó una teoría de la relación entre el texto y lector, asimismo una metodología de la lectura. También me ayudó a pensar otra forma de concebir la pedagogía y la didáctica, romper con esquemas establecidos en cuanto a la educación de nuestro país, y la construcción de propuestas pedagógicas como recetas, siguiendo cada paso con exactitud para llegar a cumplir exitosamente los objetivos establecidos.

En cuanto al capítulo uno que trata sobre la educación de nuestros días sustentada en un enfoque de competencias que conlleva a que el alumno se vea como un depósito de todos los conocimientos y que desarrolle habilidades para llevarlos a la práctica en su vida cotidiana. Si bien pienso que este enfoque educativo no es descartable del todo en cuanto a algunos de sus propósitos instructivos, su deficiencia consiste en que no da pauta a que se vean otras formas de concebir la educación y los medios por los cuales se quiere formar a los alumnos en las escuelas.

La educación por competencias genera ciertas certezas de la realidad lo cual origina que el alumno dé por cierto y asuma dicha realidad, sin tener en cuenta que lo que se necesita en la educación es que los alumnos de cualquier nivel educativo duden y cuestionen esas cosas dadas por sentadas en la realidad. Esto tiene que ver con un pensamiento crítico de la realidad, es decir, tener conciencia del presente y de la condición humana, lo podría llevar a modificar sus pensamientos y acciones presentes.

En cuanto a la literatura en los programas vigentes, en las aulas se presenta la finalidad de conocer, analizar y apreciar el lenguaje literario mediante el conocimiento acumulativo de los géneros, autores, épocas y culturas; se pretende que sea un medio de información y entretenimiento para los alumnos. Y se deja a un lado que la literatura recrea los sentidos humanos mediante la intuición y que en ella se reflejan diferentes formas de ver y ser en el mundo. También se plantea la interpretación de los textos cuando se realiza un análisis basado en el enfoque estructural de las obras, sin tomar en cuenta que entre el texto y el lector está la posibilidad de generar un diálogo, donde se deje ver la identidad de los seres humanos.

La lectura en la escuela actual se concibe como una práctica social que tiene como finalidad consolidar e incrementar el uso de las prácticas del lenguaje (oral o escrito), desarrollar una participación activa en la sociedad y adquirir conocimientos mediante ella. Además pone en uso técnicas de lectura con la intención de evidenciar que en nuestro país los índices de lector y lectura han

aumentado. Una de las técnicas que se ponen en práctica hoy en día es el registro y control de la lectura mediante los siguientes rubros: la rapidez, la fluidez y cierta idea de lo que significa la comprensión lectora. Habría que cuestionar si estos rubros pueden asegurar el éxito de la lectura en nuestros días.

En el capítulo dos se estudió la teoría del lector de Umberto Eco para proponer una formación de lectores, la teoría de la lectura basada en Ricoeur y Jorge Larrosa donde se fundamenta que el lector a la hora de dialogar con el texto hace posible preguntarse sobre sí mismo ¿Quién soy yo? Con la intención de construir el relato de su vida con los otros y así llegar al acto del comprender, entendido como aprender del otro, una educación basada, como afirma Mélich, en la experiencia, el acontecimiento y la contingencia ya que el ser humano desde el momento en que nace está inmerso en un mundo lleno de símbolos que poco a poco va interpretando con los acontecimientos que le suceden en la vida diaria.

Con ello construye una identidad personal pero también conforma con los otros un aprendizaje humano. También se tomó en cuenta la recepción estética de la literatura con Adolfo Sánchez Vázquez y Jauss que proponen un lector que es capaz de dialogar con el texto, me refiero a que construye un horizonte de expectativas, es decir, el lector lo construye en el transcurso de su vida mediante sus vivencias y lecturas, y en el texto se conforma cuando el escritor configura el mundo del texto.

En este sentido se toma el reto de formar lectores en la educación secundaria, es muy claro que no hay ninguna receta para formar lectores, pero si hay algunas

situaciones que pueden encaminar a que docentes y estudiantes construyan una actividad que forme parte de sus acciones en la vida, una primera sugerencia sería que los sujetos de la educación tengan disposición al texto literario y gusto por la lectura, me refiero a que se dejen atrapar y llevar por la narración, en segundo lugar tener apertura a la disciplina ante la lectura ya que si se forma a este lector, estará dispuesto a explorar diferentes tipos de textos y abrirse a relatos posibles.

En el capítulo tres aprendí que el análisis e interpretación de un texto es un trabajo muy duro y constante dado que la línea que divide al texto con el mundo del lector es muy delgada y a la hora de realizar la interpretación estos dos mundos se entrelazan con la finalidad de percibir que en cada lectura literaria se deja ver la condición que nos une como seres humanos. El docente es el que tiene que mostrar el dominio de la teoría del lector, la lectura y la metodología, dado que el aprendizaje se da entre dos personas.

El capítulo cuatro me hizo repensar la elaboración de las propuestas didácticas no como un instrumento que refleje de manera mecánica o repetitiva la manera de trabajar un texto literario como suele ser en la educación actual, descifrando estructuralmente el texto. La intención de la propuesta es que alumno y docente aprendan juntos mediante el diálogo entre ellos y con el texto.

ANEXO

Las pachecas



—Date un llegue, ñerita, así te alivianas. A ti no te vamos a dar carrilla, tú no eres chiva ni llorona.

Luisa se meía chemo. Flexecaba todo el día: sujetar el cuello de la bolsa con la mano izquierda, aspirar por la nariz, exhalar por la boca, hacer fuelle hacia abajo y hacia arriba con la mano derecha, cuidando de no romper la bolsa, pegar bien la nariz como queriendo introducir todo su rostro, tal vez toda su humanidad en el universo mínimo de polietileno y resistol. En blanco los ojos, se perdía exstasiada; sonreían sus labios manchados de pegamento. Luego le hizo a la mona, era más fácil un trapito con thier; bendito thier, pero también más caro.

A los nueve años conoció el chemo en un lote baldío con la banda de la colonia La Bolsa, ese grupo de chavos a los que ella solía referirse como “los culeros del baldío”. Que eso “chupa el cerebro” les decían a cada raro los de la Casa Alianza que iban a visitarlos, a la Dico, a Buenavista, a Taxqueña, a las coladeras de la Alameda Central.

No vivió menos perdida en el cuarto de azotea donde creció entre sus dos medios hermanos y la ausencia de su madre que salía de noche y dormía de día. Socorro los sacaba a la azotea para que no le hicieran ruido. Comían frijoles y tortillas que ella les dejaba encima de la estufa de gas; en ocasiones una gelatina y, en los grandes días, menudencias de pollo que saboreaban como un manjar. Las economías de Socorro eran impredecibles: un ramo de flores de plástico se entornizaba frente al altar arrinconado de la Virgen de Guadalupe, un perfume de Dior sobre la cómoda, una bolsa de piel de cocodrilo. Socorro misma era impredecible y los tenía flacos y enfecidos, tres rostros a la expectativa, tres rostros vueltos hacia la puerta, tres rostros pálidos en los que sólo brillaban unos grandes ojos de pobre.

A ellos, sin embargo, les iba mejor que a otros porque nunca se les había caído el techo encima, ni en época de lluvias. Olfía a gas pero se habían acostumbrado. También la calle olía a gas y la avenida Occanta y la colonia entera. Vivían de puertas para afuera, acechando el regreso de Socorro Bautista. ¡Qué bonito apellido, Bautista! Cuando Socorro trata a algún amigo y lo pasaba al cuarto al que entonces llamaba "nidito de amor", se quedaban en la azotea. Alguna vez, un joven enamorado de traje y corbata —como lo exigía su trabajo de vendedor de puerta en puerta— le preguntó a Socorro: —¿Es usted descendiente de San Juan Bautista?

—Sí, yo también soy santa.

De repente prendía el radio en la estación de cumbias y se ponía a bailar con Luisa, con Fermín el mayor y con Mateo, el más pequeño, sobre los altos tacones de sus zapatos de pulsera. Reían contentos, Luisa arrobada por la cintura de su madre, su esbeltez de hoja al viento, su cabello ondulado negrísimo que le llegaba a los hombros. Otras veces los hacía saltar sobre sus rodillas a las ocho de la mañana y les cantaba *La Cucaracha* en medio de carcajadas estridentes. Algún domingo los llevó al circo.

Todo lo recordaba Luisa. Cuando tenía conciencia, Socorro aparecía en su memoria, en un parque, frente a unos niños que se reían de ella. Luisa la defendió a pedradas con una furia que espantó a los niños. Entonces Socorro la tomó entre sus brazos con un "gracias hija" que hizo que Luisa se sintiera su predilecta, la niña más feliz de toda la colonia La Bolsa.

Una noche, en la azotea, Luisa contaba las estrellas, el cuarto estaba cerrado, Socorro adentro. Se oían voces. Un hombre, con gesto feo en la cara, subió a la azotea.

—¿Qué haces allí, niña?

—Estoy esperando. Mi mamá atrancó la puerta.

El feo se sentó, la atenzó, la sentó a ella a horcrajadas sobre sus rodillas, le jaló la ropa y le subió la falda. Luisa sintió algo que dolía mucho, algo que la hería muy dentro, en el pecho, en el vientre, y suplicó ronca: "No, no, suéltame, suéltame".

Ella salió y como un ladrón bajó a la oscuridad de la que había subido. Cuando empezó a escurrir la sangre Luisa golpeó la puerta: "Mamá, mamá, ¡breme!". Socorro tardó en hacerlo; la niña le contó entre gritos lo que había pasado, el hombre adentro seguro escuchaba aquella voz infantil y en recordada. Socorro respondió más para el hombre que para la criatura:

—Tú lo provocaste.

Entonces Luisa, al igual que el hombre de la noche, se fue a la calle. Nadie se dio cuenta de que se había vuelto adolecente, ni ella misma. En el baldío, acucillados, subsistían, corrían cada vez que alguno gritaba: "¡Aguas, la chota!". Allí por Occanta, la colonia La Bolsa, la Venustiano Carranza, la Moctezuma, la Gerrutdis Sánchez, el remo de las fábricas de jabones y de aceites, de tornillos, de vidrio, de margaritas, en aquel murgero de accesorias y casas inhabitables habitadas, todos estaban pirados.

En el baldío, en un pasón, el Pritt la tomó en pleno viaje, sin que ella reaccionara. "Ya te hice mujer", presumió y la abandonó con la falda levantada. Luisa sólo pensó en lo bien que le había cabido. "Ése no me dolió", se dijo. Al día siguiente empezó a andar de aquí para allá con la banda, a conocer la inmensa ciudad, a ir de la Tapo a Taxqueña, de la Dico a la delegación Cuauhtémoc, del metro Observatorio a La Merced. Hasta trabajó y ganó sus buenos centavos porque caía en gracia cuando se urepaba como chango en el cofre para limpiar parabrissas.

A pesar de su movilidad no intentó ver a los suyos. Cada uno de los dos hermanos, Fermín y Mateo, agarraron camino. Un día cerraron la puerta tras de sí y ya. ¿Dban a saber dónde estaba ella si Luisa misma casi no se daba cuenta? En el baldío de la calle y en el baldío del corazón, ni quien preguntara por los idos. Allí nadie tiene familia, nadie tiene pasado, nadie anda investigando, eso se lo deján a la tra. La calle es la casa. "Yo soy mi casa", decía la Marilú como Pira Amor. Marilú también era poetisa y también había volado por los aires para quedar en el mononcito de cenizas que

ahora le salía por la boca. Alguna vez le pareció que Fermín la sacudía, su rostro sobre el de ella. En efecto, Fermín fue por Luisa al baldo, la golpeó. Ella casi no lo reconoció. ¿Cómo era posible que, sin comer, Fermín hubiera crecido tanto? Entre las botetadas pudo notar su expresión amarga, dura, sus labios apretados que dejaban salir:

-¡Mi mamá te está buscando, perra, desgraciada!

* * *

Fermín llevó a Luisa a La Granja con engaños:

Sí, aquello parecía una reunión: mesas y sillas plegables, gente mayor y muchos chavos platicando.

-Lánzate por unos chupes en lo que yo busco mesa -propuso Luisa.

-Vas.

Su hermano desapareció y de pronto se vio tomada de los brazos por dos grandulones.

-Véngase acá mi reina.

-¡Órate, culerosi! ¡Fermínini! ¡No vengo sola, hijos de la chingada, orita se les va a aparecer Juan Diego! ¡Fermínini!

No le extrañó que ninguno de los presentes moviera un dedo en su auxilio. A los chavos como ella nadie les ayuda nunca: si los atacaban era porque algo habrían hecho.

Nada pudo hacer inmovilizada por la fuerza de los dos gigantes que la empujaron a una mazmorra inmundada. Al cerrar la puerta, una bofetada acalló sus gritos.

-Más vale que te calmes, porque de aquí no vas a salir en un buen tiempo, bizcochito. Esta es una granja para pachecos. Aquí te vamos a rehabilitar y bégale de gñevos porque si no la vas a pasar muy mal.

-Mi bróder, vengo con él; háblente a mi bróder.

Los dos sujetos estallaron en una carcajada.

-¡Inocente palomita! A tu canal ya no lo vas a ver hasta que salgas de aquí y esto será en tres meses si te portas bien. Él te trujo, no seas pendeja, ahorita está llenando tu ficha para dejarte aquí. Es por tu bien, muñeca, aquí te vas a curar del vicio...

-¡Ni madres! ¡Cuál pinche vicio! ¡Déjeme salir cabrones, o les va a pesar, tengo una banda gruesa y si les digo van a valer madres!

-¡Cállese el hocico hija de su puta madre! -Luisa recibió un nuevo bofetón-, cuál banda, no mames, aquí estás sola y vas a tener que echarle humildad. Los que mandan, grábatelo bien, son los padrinos, el padrino Celso y la madrina Concha. Lo que dicen ellos es la ley, ellos son los que te van a sacar del hoyo.

* * *

Una veintena de mirradas oscuras se clavaron en Luisa cuando entró a la sala de terapia. "Sientate", ordenó con voz seca la madrina Concha. Luisa se dirigió a la última fila.

-¡No, burra, acá, adelante, donde te estoy señalando! ¿Te dejó ciega el vicio o qué?

Comenzaba Luisa a aprender las reglas del juego. Obedeció y tomó asiento, la cabeza gacha. En el estrado, vio a una mujer de unos veintitcho años, atractiva, aunque las raíces negras de su cabello teñido de rubio se extendían hasta la altura de sus orejas:

-Continúa, Gütergüevo, ¡perdoni, Érika -indicó la madrina Concha.

-Pues así es, como les iba yo diciendo, la coca se me volvió una necesidad, más importante que comer, que mi hija, que mi chavo, que todo. Empecé con él, él me enseñó el camino. Ellos, una punta de gañanes aunque fueran de mucha lana, sabían que por un pase yo caía con cualquiera. Mi chavo, se vino a enterar de lo grave que estaba hasta poco antes de traerme aquí. Nunca se imaginó cuánta ventaja le llevaba. Empecé como todo mundo, por la mota y luego la cois, pero por la nariz. Con aquellos tipos caí en algo peor que la inhada: el arponzazo. Ya el sniff se me hacía una manada; lo chido de picarse es que sientes de veras la coca, te recorre todo el cuerpo, se te sube por las venas. Me pasó igual que a todos los yonkis: me hice adicta no a la droga, sino a la jeringa.

Luego empecé a viajar más a todo dar con el Nubain. Me lo conseguían los cuates con un güey de una farmacia. Acabé inyectándome lo que encontraba: alcohol, aceitona, Clarasol, hasta Fabuloso y Maestro limpio, me cae.

Impactada, porque ella lo único que conocía eran los inhalantes, Luisa acabó por levantar la vista para ver bien a la Güeragüevo, su rostro demacrado y la imagen patética de su tinte rubio ya a media cabeza. Una channaca más o menos de su edad, ésta sí rubia natural, le sonrió. Al término de la sesión se le acercó:

-Hola, me llamo Soraya pero me dicen Yaya. Luisa no respondió.

-Estás sacada de onda, amiga, es normal, pero no queda más que alivianarse. Así es al principio. No es fácil, pero pues tú se ve que ya has corrido mucho, ¿o no?

-Chale...

-No te esponjes, manita, pero es que ve esos pelos llenos de grasa, ¿desede cuándo no te bañas? Y luego la boca te huele a...

-Ya bájale, güey.

-Por lo menos te hice hablar: ¿Cómo te llamas?

-Luisa.

-Mucho gusto, Güicha. Más sacada de onda te dejó la Güeragüevo, vi los ojos que ponías. Esa chava sí que fondeó gacho, porque mientras más lana tienes, más abajo caes. La onda es que es hija de Rubí Maya, la vedetota esa muy famosa, pero nunca quiso reconocerla que porque iba a afectar su imagen. ¿Tu crees? Su imagen. ¡Su imagen de puta, digo! Yo creo que eso le hizo mucho daño. Ya la ves, pintándose el pelo de güero para parecerse a su mamá. El otro día se puso a decirme "güera de rancho", yo no le contesté, pero por lo menos yo no me pinto. Pobre chava, ella sí que sabe lo que es perder, porque encima se puso a andar con puro pájaro de cuenta, tipos reventadísimo que nomás se aprovechaban de ella. Luego la llevaron a dos clínicas de esas carísimas, una en la playa, como último recurso. Para mí que saliendo vuelve a recaer. Mirala, está jodidísima, y no creas que es tan ruca

como aparenta, es que, como quien dice, la corrieron sin aceite. Desbielada, jajá, jajá, desbielada, jajá, jajá -tarareó.

Luisa sólo veía de rojo a la Yaya, que hablaba como poseída.

-Aquí vas a encontrar de todo, gente rica, gente pobre, hasta gente decente, imagínate.

* * *

En La Granja todas sabían todo de todas, hasta lo que se callaban. Cada una sabía al estrado para contar su vida, sus íntimos naufragios, sus dolores. Celso y Concha, los padrinos, se erigían en conciencia moral del grupo y vivían pendientes de echarles en cara sus culpas y el privilegio de qué eran objeto al tenerlos de redentores. "¿A poco ellos serán muy acá?", se preguntaba Luisa. Habría de enterarse -por la Yaya, desde luego- de que eran amantes y que ambos fueron alcohólicos, de ahí que su lenguaje fuera el de la banda. Se regeneraron al ingresar a una religión extraña y creerse señalados por el Señor para salvar almas. Vivían en el albergue de acuerdo con una máxima: "Según el sapo es la peditrada". A los chavos de familias adineradas les "sacaban la laniza", según la Yaya, pero les daban techo y comida a "la carne de albugue", aquellos que se iban quedando y hacían bullo.

-Ay no, mana, a mí eso es lo peor que me podría pasar, que me dejaran aquí como pendeja pa' siempre -dijo Luisa. Acabó, sin embargo, por tolerar una tras otra las etapas hasta la libertad. Sólo una vez Fernán regresó a visitarla.

-¡Qué poca madre, carnal! Ya sácame de aquí, no seas culéy.

-No, hermanita, es por tu bien. Estás mejor aquí que afuera, entiendo. Es más, yo creo que te hace mejor que ni nos veas. Yo me voy a pasar al otro lado a ganar dólares con unos de Mexicali, figate. De allá voy a mandarte la lana a los padrinos.

-¿Y la jefa?

-No, ella tampoco va a venir. Dice que le da cosa verte aquí. La tienes que entender.

-No pos sí.
Jamás se enteró de si en realidad Fermín enviaba dinero. Los padrinos no hablaban de finanzas con los internos; pero a leguas se veía quién tenía y quién no.

La Granja, en Cuernavaca, estaba lejos de ser una granja. Abierta a la calle, sus cuartos de concreto se alzaban con aspiraciones de cuartel. Todo era de cemento, el color del cemento encementaba la mirada. Los transeúntes se cruzaban a la acera de enfrente, no fuera a ser la de malas. ¡Qué pésima vibra la de ese edificio!

Los hijos, los hermanos, maridos o esposas que llegaban por primera vez se desahucaban: "Creíamos que tenía jarrín", le reclamaban a Celso: "¿Por qué la llaman granja, entonces? ¿Dónde caminan? ¿Dónde juegan? ¿Dónde está la alberca?"

-Aquí mismo -respondía Celso señalando el cemento-. Aquí son los recreos, las comidas, las terapias. Se acostumbra pronto.

Afuera el sol ironizaba las respuestas.

-Vamos a dejar a su hijo como nuevo -Celso recargaba su brazo en los hombros del recién llegado.

-¿Podríamos ver los dormitorios?"

-Es la hora del aseo, para la próxima se los enseño.

* * *

De Cuernavaca no entraba absolutamente nada a esta cárcel de lámina, ni siquiera el sol, aunque pegaba en el techo. Ni una brizna de pasto. Nada, sólo la trepidación de los aviones que cimbraba las láminas de los corredores, de las escaleras y sus barandales expuestos a la calle. Una inmensa diápora, ésa era la mentada granja. Hasta las brisas nocturnas se alzaban y jamás se oía el sonido del aire en las palmeras como anunciaban los padrinos.

Frente a ellos, el "padrino Celso", con las piernas separadas, indicó:

-Soy humilde instrumento del Señor para anunciarles que

se les otorga una nueva oportunidad de redimirse frente a Su Grandeza. Los que deseen aprender la cosa artística pueden ahora pintar en este muro. Toda la pared es suya, como lo es todo en este bondadosísimo lugar creado para su salvación. Les sugiero el Divino Rostro. Orale, mis tres grandes, hijos de su puta madre.

Y nació el rostro atroz de un Cristo rencoroso.

Todo color moría frente a La Granja, fortaleza levantada al lado de una barranca, ésa sí de tupida vegetación. Los colores que podían ver los internos eran los del mural. Su realidad agredía. Las figuras desproporcionadas se bamboleaban chillonas porque algunos compañeros, convertidos de la noche a la mañana en pintores, descargaron su rabia a brochazos: el Papalquellie, el Mcoverde, el Mañosón, el Ladrás.

Luisa fue y vino frente al mural durante nueve meses. Plotaba movida por la neblina, ni siquiera el viento, que aquí tiene prohibida la entrada, aunque la puerta principal de este Centro para rehabilitar alcohólicos y drogadictos exhibe a los internos. Incluso afuera, algunos internos invitaban a los transeúntes.

-Pásele, pásele.

La mayoría se cambiaba de acera.

Una escalera de metal permitía el acceso al segundo piso. Nadie creía que en cada dormitorio para quince duermen cincuenta entre literas y camas. "Granja", la llamaban, sólo que las semillas allí guardadas eran hombres y mujeres.

El sitio destinado al ejercicio matutino era repelente: muros y piso de concreto sobre el cual rebotaba el movimiento. El patio dedicado a la instrucción era aún más inhóspito. Sólo le faltaban pias al alto alambrado carcelario.

El "tratamiento" no era sino un lavado de cerebro a base de diez horas diarias de dar y escuchar testimonios previos, espantosos, huérfanos, desangelados, una repetición incesante impuesta por los padrinos. De pronto, la llegada de seres extravagantes, cabelleras punks que acaban siendo rapadas o alguna figura que parecía mandada a hacer para el

escarmino, rompía la rutina. Fue el caso de una señora cuya presencia resultó extraña en medio de tantos jóvenes.

-¿Qué onda, abuela? ¿Y usted a qué le metía?

Se escandalizó con las formas y el lenguaje de La Granja que, decía, no era para ella.

-Mis hijos son unos infames. Dicen que soy alcohólica nomás porque me tomé un pulquillo.

La apodaron "Doña Pulques".

-Aqui me voy a marchitar.

-¡Ah chingái! ¿Más? Pues si usé ya rebasa el tostón.

Cuando se descubrió que la Chichitibum había llegado con embarazo de tres meses, el escándalo fue mayúsculo.

-¡Cámará, maestra! Tu hijo sí que va a tener futuro. Va a nacer en buena cuna y con pinchemil madrinas, pura finísima persona.

Al principio, las palabras de los testimonios, los lentos e interminables "eché a perder mi vida", "no tuve consideración por mi familia", "nadie me entiende, nadie cree en mí", sólo pasaban por encima de la cabeza de Luisa. De tanto oír las le inspiraron curiosidad. Y una mañana se dio cuenta que las estaba esperando, eran como un virus. Esas palabras primitivas, brutales, esas patéticas confesiones, "le puse una golpiza a mi mujer", coincidían con las órdenes del padrino Celso y alteraban su forma de pensar. Se metían dentro de su cabeza y agarradas de sus neuronas no querían soltarse, ninguna idea rival podía removerlas. Demandaban su total atención, la absorbían hasta que oía el campanazo.

El despertar, que antes la sumía en el llanto más desesperado, era una bendición. Las mañanas ya no eran malas. Muchas veces antes, a la hora de la gimnasia matutina, Luisa había pensado en abandonar las filas, salirse de la tabla, desobedecer con un grito. Un día dijo: "¡Me tienen hasta la madre!", y la Xaya comentó: "Tú sí que eres bruta, pinche Güiicha: te faltaban quince días y le levantas la voz al padrino". Ahora, repetía los gestos con reverencia, poseída por la voz de mando, lo que él dijera eso era lo que iba a hacer; porque dentro de la vulgaridad de sus propósitos, de vez en cuando

Celso decía algo que le llegaba al corazón. Si no respiraba hondo abriendo los brazos, la cabeza alta, perdería su cuerpo como había perdido su cerebro. El padrino se lo había dicho. Sus msculos se autofiarían, ya no responderían a las órdenes que todavía hoy podía darte su cerebro.

Ese autor asqueroso ahora le parecía hospitalario.

Claro que las ideas cambian la vida. A ella, el instructor le estaba transformando la suya. Ella, que de niña nunca recibió una idea, porque su madre no era precisamente un surtidero de propuestas de vida, pensaba que estaba allí, en ese culto religioso que jamás había practicado (la gimnasia, el baño a manguerazos, el indocrnamiento hora tras hora, la voz de los compañeros que recibían el hartazgo de su propia historia hasta que en sus oídos sonaba como un estruendo de poderdumbre y de imbecilidad). Por eso el instructor con sus órdenes precisas, flanco derecho, vuelta a la derecha, ¡yal!, la exaltaba. El sí que podría encazarla en los programas de rehabilitación y quizá ella más tarde -él se lo había propuesto- también sería capaz de volverse guía espiritual, convertirse en madrina, aunque sintiera una secreta repugnancia por los padrinos, por más que respondiera: "Sí, padrino", "No, madrina", "Lo que usted mande, padrino". La madrina Corncha sobre todo era inmisericorde. "A ver tú, Güiicha, lleva a La Marrana a hacer del baño", ordenaba y de inmediato se impacientaba: "¡Oye! ¡Oye! Llévala pronto que se hace. ¿O no ves lo jodida que está?" Dando traspiés de borracho, la nueva la seguía y Luisa se preguntaba qué caso tendría que esa muchacha casi en estado vegetativo fuera llevada a las sesiones dizque de terapia. "Así llegaste tú, Güiichita, igualita, no te hagas la remilgosa, así o quizá peor."

* * *

El mundo se redujo a las cuatro paredes de La Granja, las altas láminas que resguardaban a los pobladores del suplicio. Luisa acabó por acostumbrarse. El más mínimo chisme se volvía un hecho trascendente y los desertores imponían ver-

daderos parteaguas en la historia de La Granja. "Esa barda la levantaron desde la fuga de los cuatro." "Cuando se escapó el Chocorrol yo llevaba dieciocho días aquí." Contaba uno por uno sus días de internamiento. "Hoy cumplo ochenta y ocho, pasado mañana a volar gavilanas."

* * *

"Esta chava es bien vaciada", se repetía Luisa a medida que conocía a la Yaya. Al principio, su compulsión por arreglar cabelleras le acurrió infinidad de problemas. Las internas mismas la alucinaban. Dormían con la cabeza amarrada y aun así a veces despertaban al sentir que alguien les trezaba el pelo.

-Orate, pinche Yaya, ya ni chingas, maestra, ¿qué te trases? "A mí ya me da mala espina, ha de ser tortilla", insistía la Chichitibum (así le decían por terna), pero su dicitamen psicoanalítico no prosperó en la comunidad. A la Yaya todas, simplemente, la tiraban de a loca. Luisa fue la excepción. Le agradaba lo que el peine tiene de caricia, y además, imaginarse bonita en un sitio en el que no existían los espejos.

-Así peinada me he de parecer a mi mamá.

Esperaba la noche para allí, sobre la colija tirada en el piso en que dormían, sentirse la más bella de las mujeres gracias a las hábiles manos de la Yaya.

-Cuando salga de aquí voy a poner mi salón de belleza, tengo hasta el nombre: "Estética Renacimiento". La voy a hacer. Ya ves tío, estabas bien garrita, todo el tiempo con los pelos hacios encima de la cara y yo te dejo acá, bien irresistible. Me cae que sí tengo facilidad y pues también práctica ¿no? Si vieras mis Barbies, no son originales pero parecen, de lo chulas que las tengo, ni quien se imagine que son de Tepis... o sea que hasta de modista la libro, ¿cómo la ves, mi Güitcha?

Sólo Luisa la escuchaba en sus largos soliloquios. Algo tenía la Yaya, tal vez ese aire de infancia o una cierta fineza que le recordaba a Maritú, la poetisa de la colonia La Bolsa.

Con el tiempo, la Yaya también se convertiría en su manicurista. La ansiedad había llevado a Luisa a comerse las uñas en forma despiadada; no descansaba hasta sentir el dolor de la carne viva de sus larguísimo dedos. Sana como se veía ahora, luego de tres tratamientos consecutivos, ya no llevaba sus manos a la boca con la obsesión de antes ni le decía a la Yaya: "Si no me la como exactamente como quiero, si me queda un piquito, la pinche uña me desgracia el día".

La Yaya vivía al pendiente de las uñas de su amiga: -¿Te las moldeo? Ay, pero mira qué manos tan lindas tienes.

* * *

Un recién llegado de rostro noble, ojos profundamente azules, piel muy blanca y cabello muy negro le llamó la atención, quizá porque Luisa, que tardaba en el patio mirando sus uñas, vio cómo lo apandaron. También a él lo habían engañado. Cuando él dijo livido y con una risa que más parecía llanto, "No, no me quedo", su mamá, una señora bien vestida a quien acompañaban su chófer y una muchacha de uniformes, se echó para atrás. En cambio, Don Celso detuvo al joven asíéndole fuertemente del brazo:

-Venite a conocer el jardín aquí adentro.

"Sí, cómo no, ahí te llevo con el jardinchito", murmuró Luisa mientras contemplaba alejada a ese ángel en medio del averno.

-Mí rey, nomás te faltan las alitas -dijo bajito.

Mientras el muchacho desaparecía tras la puerta, Luisa vio a la sirvienta esconder su rostro en su delantal.

-¡Ay, señora, el niño, el niño Patricio!

El padrino Celso, que ya peinaba canas y era tan súper largo y alto como el joven, regresó y se dirigió a la señora:

-Firme, firme ya para que se quede.
La madre titubeó.

-¿Sin avisarle? Él no quiere quedarse.

-Usted firme y váyase en su coche. Pierda cuidado, va a estar bien. Mañana me habla. A los tres meses va a ver qué cam-

bio. Puede venir a visitarlo el mes que entra, si él observa buen comportamiento. Se va a asombrar al verlo, se lo garantizo, señora.

—Bueno, mañana le mando con el chofer unas bermudas, unas playeras, su agua de colonia...

—No, no, nada más la ropa, por favor. Aquí tiene que aprender a ser humilde. La regla de oro es que en este lugar todos son iguales. Lo que sí, déjenos dos mil pesos para su comida.

—El niño Patricio... ¡buuuuuu! ¡buuuuuu! ¡lloró la muchacha.

La madre de Patricio firmó carta y cheque y giró sobre sus altos tacones, sus sirvientes como guardespaldas, tras ella.

A leguas se notaba que ese muchacho era distinto, sobresalía su finura en medio de aquella punta de gahanes, se decía Luisa, que no se cansaba de mirarlo a lo largo de los días. De un ala a la otra del comedor, Luisa engullía con los ojos su figura espigada. Comía bonito, se movía bonito, hablaba bonito. Patricio pidió que le dieran permiso de leer, no se lo dieron; de escribir en una libreta, no se lo dieron; de hablar por teléfono, menos. "¿Qué crees que somos tus pendejos o qué?", tronó la voz de Celso. Eso sí, él se la vivía con el rostro vuelto hacia el teléfono y, cuando sonaba, casi siempre era para él. Luisa lo oyó decir en una ocasión con voz bajita, desesperada, tapándose la boca, nerviosísimo de que fueran a cacharlo: "Sáquenme de aquí, ésta es una pesadilla inaguantable, ya séquenme, no voy a recaer, lo juro".

La Yaya, que todo lo sabía, comentó entre sus compañeras que Patricio era adicto a la heroína. Hora tras hora crecía en Luisa su fijación por el muchacho. Aguardaba el mínimo descuido para acercarse. Sólo en una ocasión logró hacerlo a riesgo del castigo. En secreto le dijo:

—No se me desvalorine, en mí tiene una siser.

El la miró, agradecido, y con una sonrisa respondió:

—Gracias. Eres muy bonita.

Luisa sintió que todo daba vueltas, su frente se perló de sudor: ¿Bonita? ¿Ella bonita? Las breves palabras de Patricio tuvieron para ella el poder de una revelación. De aquella

boca seráfica le era arrojada una verdad a la que ella podía aferrarse.

Entonces Luisa buscó su elegancia día tras día como las flores de cara al sol. Sentarse frente a él, aunque a distancia, era volverse otra cosa, irse muy lejos de La Granja, ver crecer lo verde, pero ya no con el terror de las alucinaciones. No tenía pensamiento más que para Patricio. Soñaba con un beso de su boca y se le ensangrentaron los labios de tanto mordisquearlos en la espera: "Antes las uñas, ahora los labios", regañaba la Yaya celosa. Luisa se chupó de lo flaca que se puso, pero él le sonreía desde lejos, apreciativo. Ella, en los huesos, empezó a soñar que a lo mejor en este palacio de las rehabilitaciones encontraría la felicidad y le bastaría hincarse a los pies de Patricio, enamorada como un perro.

El amor la hizo descubrirse en medio de un grupo de extrañas, porque ya sus amigas se habían ido al tiempo que llegaban otras. Por Carmela vinieron sus papás y los suyos por la Coquis y por la Pichi y por la Chichitbum, con todo y su embarazo (es más, su embarazo la sacó libre). Sólo ella, la Yaya, Yolanda la más nueva, Jacqueline y Aurora y Jessica y Sandra y Rubí y La Polvorona seguían ahí. Pero lo que ahora sentía Luisa no lo podía sentir nadie más: su amor por Patricio la hacía insustituible. Ahora la única desgracia verdadera era la de las horas en que no podía verlo. Se sentía entoquecer, poseída por vulecos, mareos, ansiedades, incendios.

Hasta que la Yaya le dijo:

—Pero ¿qué haces tú con ese puto? Pues ¿qué no te has dado cuenta?

Un día Patricio desapareció con el Tufic, un árabe muy acerpadio, cinturita y con un trasero muy paradito que era una monada. Los padrinos sabían que los que logran escapar lo hacían rumbo a la barranca y mandaron a los grandulones a buscarlos. Quién sabe para dónde corrieron. "Ay, pero ¿a quién se le ocurre? Con esas piernas tan largas, cuándo iban a

alcanzarlos?", alegó la Yaya en el dormitorio. Luisa la escuchó con la cara escondida en la cobija. lloró toda la noche y ella, que no sabía rezar, le pidió a Dios que cuidara a su Patricio.

* * *

Muchas cosas habían cambiado en Luisa. Podría pasar frente a sus antiguos "heritos" sin ser reconocida. Ni su propia familia la vio jamás no sólo tan arreglada sino tan dueña de sí, tan convencida de iniciar una nueva vida. Repetía muy sería: "Voy a recordar siempre las duras lecciones que me sacaron del pozo".

Su expresión corporal era otra; dejó de ser una cabra loca a imagen de su madre, para adoptar una actitud reposada y a ratos felina, ya sin el disloque de movimientos que causa la brutal descalcificación de la droga. Caminaba erguida, con pasos largos y armoniosos. Si antes para ella todo era motivo de risa, ahora le molestaba que alguien se riera sin tomársela en serio. Logró distinguirse como una de las internas más responsables. Luisa guiaba a las nuevas. Era imposible imaginarla en un nuevo estallido de histeria, como aquel de los primeros días en que, sin más, tomó una de las latas de atún empleadas como ceniceros y la arrojó a la cara del orador en turno. Entonces, su esperanza de ser apandada se esfumó al recibir un castigo infinitamente mayor: soplarse también los lamentables discursos de la sección de hombres. Los tres días a pan y agua, la segunda parte del castigo, no le afectaron: poca diferencia había entre eso y la dieta normal: arroz y frijoles. Jamás fantaseó que llegaría el día en que los padrinos ensalzarían sus logros ni que manifestarían su asombro ante sus cambios.

-Ahí la llevas m'ija, ahí la llevas.

* * *

-Güicha, hoy vienen por ti.
-Simón, me voy a bañar.

-Ya te tocaba, ¿no?

Luisa sonríe.

-¿Ya empacaste, manis?

-Nomás es una bolsita... Después del baño ¿le puedo pedir a la Yaya que me haga unos tubos?

-A güevo. Hoy es tu día.

Luisa se echa a reír. Bromea en torno a su pedicure, su mascarilla, su masaje, su maquillaje, le voy a pedir a la Yaya su tubo de labios, le voy a decir a la Yaya que me actale y le eche ganas pa' que quede yo bien buena, cuando lleguen mi jefa, el Fermín, el Mateo, no me van a reconocer, van a buscarme entre la bola y cuando por fin se den color de que soy yo, no se la van a acabar. "¡Qué chido -van a decir, ya los estoy oyendo-, pero qué a toda madre!"

* * *

Es el gran día para Luisa. Han culminado tres periodos de tratamiento en el albergue: nueve meses de recuperación. Por fin una silla de plástico blanco la aguarda en la ceremonia de salida, una especie de acto de graduación o de misa de quince años. En la calle, ninguna de las dos cosas tuvo Luisa: sólo llegó a tercero de primaria y sus quince años los cumplió en el baldío.

-¿Que hoy vienen por ti, pinche Güicha?

Luisa responde con una sonrisa.

-Congratulachius, manita.

-Vientos, mi reina, qué a toda madre.

-¿A qué horas llega tu jefa? ¿Entre cinco y seis? Entonces no tarda. Ya mero. Qué diéramos por estar en tu lugar, cabrona.

Desde hacía semanas Luisa se venía imaginando con su vestido azul, sentada en una de las sillas blancas junto a Sorro, su madre.

Cada uno de los que salían acompañados por sus familiares subía al estrado para dar gracias y jurar en contra de la reincidencia. Les aplaudían y cantaban el himno del albergue:

Por nuestra recuperación,
por nuestra salvación,
lucharemos,
venceremos,
sólo por hoy,
sólo por hoy,
El Señor es mi pastor,
Jesucristo murió por mí,
le confieso mis pecados,
y limpio mi corazón,
sólo él, sólo él, sólo él,
sólo él, el Redentor.

Los padrinos enalteaban su triunfo y los conminaban a una vida sana. Algún interno destacaba siempre entre el resto y Luisa tenía la seguridad de que en esta ocasión sería ella, porque ya le tocaba, méritos los tenía de sobra.

-¿Qué onda, mi Güitcha? Ya son seis y media y de tu jefa ni sus luces.

-A lo mejor no puede venir porque a esta hora empieza el jale pát' ella. Seguro vienen mis bróders que son bien pinche güevones y a todas partes llegan tarde. Al rato...

Durante la ceremonia, la silla al lado de Luisa permaneció vacía. El caso de la recuperación de Luisa fue en efecto el más mencionado en los discursos de los padrinos.

-Vean ustedes, señores, lo que hacemos aquí. Esta muchacha llegó hecha una basura humana, nadie hubiera dado un centavo por ella y veanla ahora, rehabilitada, bonita, limpia, con la cabeza bien puesta, orgullo para su mamá que no pudo venir hoy pero seguro mañana pasa a recogerla...

Una muceta en el rostro de Luisa pretendía ser sonrisa. Al llegar su turno se limitó a agradecer las alabanzas y su rehabilitación en La Granja. Ninguna mención hizo de la ausencia de sus familiares. Después, durante la cena, a cuantos preguntaron respondió:

-Ya me habían mandado decir que quién quita y hoy no iban a poder...

Con el mismo gesto imperturbable que mantuvo durante la ceremonia, Luisa se retiró a dormir en esta noche que ya no le correspondía en La Granja. La Yaya la siguió con sentimiento de culpa. Pobre de su merita, de veras, qué joda le habían acomodado sus carnales. Se sintió peor cuando Güitcha empezó a hablar:

-Cierro los ojos. Veo crecer la hierba. Crece rápido. La oigo: sssshhhhh, crece, sssshhhhh, sssshhhhh, ya va más alta que yo, sigue pát'riba. Nos va a cubrir a todos.

-Órale, pinche Güitcha, ábrelos, ábrelos, aquí no hay ni una brizna de hierba.

-Cierro, abro, cierro mis ojos. Sigo viéndola, es verde, bonita. Me cae, es una montaña bien tiernita, de ese verde en-pieza...

-Estás pastel, Güitcha, bien pastel. Aquí no hay nada de eso.

-También el tabachín, viene hacia mí, alarga sus ramas y me levanta en brazos; quiere que vea el nido.

-¿Cuál nido, pinche Güitcha?

-Ese que trae en la cabeza. Todos los tabachines tienen su nido.

Luisa siguió divagando 'quedito hasta que las demás protestaron, "Órale pendejás, dejen dormir". A la noche siguiente, no ocupó su sitio de siempre en el dormitorio. Tendió su cobija en la esquina de la Güeragüewo, otra de las que se habían marchado. Sentada, experimentó algo parecido a tener la mente en blanco. Sintió el regreso de aquella sensación indescriptible que no había vuelto desde hacía nueve meses. Su pulso se aceleró, sus manos temblaron y empezó a sudar copiosamente. "Qué estadazo", volvió a decir al tiempo que dejaba de escuchar los ronquidos atronadores de sus compañeras. ¡Tanto le habían hablado del "rebote" y hasta hoy tenía la oportunidad de experimentarlo! La pertinencia de un viaje le llegaba en el momento exacto, con toda justicia tocaba a la puerta que ella abría.

En la madrugada, bajó del dormitorio ojerosa, pálida, algo gravísimo debía haberle pasado porque el padrino Ceiso la eximió de la gimnasia. Cuando se acercó y la miró a los

ojos, vio con miedo que Luisa ya no estaba allí. De inmediato la llevó a la enfermería:

-¿Qué le dieron? ¿Qué se tomó? -preguntó al encargado el padrino Celso.

-No se me encabronó, no sé, ni la he visto, no ha salido de La Granja.

-Ya no se puede confiar en nadie.

Luisa caminó desahogada hacia la mesa. A la hora de comer, ni siquiera vio el plato por más que la Yaya suplicó llorosa, cuchara en mano: "Yo te doy manís, ándale, come". La tarde la pasó en absoluto estado de idiotéz, lo mismo sucedió a la hora de acostarse. Ni siquiera reaccionaba con los campanazos. En la noche, Yaya, la cabeza sobre la almohada, concluyó que a su cuata el viaje le había llegado a tiempo y que en el día no muy lejano en que a ella le tocara salir libre, no le remordería la conciencia dejar a la Güicha atrás. Mordería olvido.

Al día siguiente Yaya escuchó entre trinos el aviso que había puesto en órbita a la Güicha:

-Soraya, hoy vienen por ti.

❖ ❖ ❖ La banca

En las tardes, Rufina y yo vamos al camellón enjardinado y nos sentamos en la banca. Al rato, junto a ella se desliza un hombre. Rufina y el hombre se dan unos besos que truenan como una llanta al reventarse. Lo digo porque pasan muchos coches en el Paseo de la Reforma, y el martes, a uno se le ponchó la llanta. Etonces, el chofer lo estacionó en el borde de la acera y se enorgulleció: "No perdí el control".

-No me hagas perder el control -se queja Rufina en voz baja. El hombre la aprieta.

-¿Quieres ir a jugar por "ai"? -me dice Rufina con palabras dulcísimas, mansas.

Desciendo de la banca humillada. Rufina debe intuir cuánto me gustan los besos tronados. Ningún ahuehete por alto, ninguna corteza que se deje arañear, ningún pasito navaja ejerce el poder de dos que se abrazan.

Por hacer algo miro las estatuas de bronce en el Paseo de la Reforma, héroes dice mi tío Artemio, que fueron asesinos. Los miro con desconfianza. Mucho más alto que ellos están los sabinos; enormes, sus ramas se extienden, forman una bóveda protectora. Hacia ellos sí se puede aspirar.

A mis ojitos, la única dirección que los jaló es la de la banca. Desde un macizo de truenos, veo de pronto que una bola de gente la rodea, gente que salió de la nada en el Paseo de la Reforma, gente que sigue llegando de las calles vecinas y se amontona.

Oigo a una mujer que grita:

-Báñete el vestido.

Tengo miedo. No sé si correr como de rayo a la casa a meterme bajo la cama para esconder mi vergüenza o ir a ver qué es lo que ha sucedido. De nuevo, la misma voz aguda:

-Que le bajen el vestido.

BIBLIOGRAFÍA

- ARGÜELLES, Juan Domingo. *La letra muerta. Tres diálogos virtuales sobre la realidad de leer*. México, Océano, 2010.
- ARRIARÁN CUELLAR, Samuel. (Coord.) *La hermenéutica en América Latina. Analogía y barroco*. México, Editorial Itaca, 2007.
- BÁRCENA, Fernando y Joan-Carles Mélich. *La educación como acontecimiento ético: natalidad, narración y hospitalidad*. Barcelona, Paidós, 2000.
- BELTRAN, Rosa. *La corte de los ilusos*. México, Planeta / De Agostini, 2003.
- ECO, Umberto. *Seis paseos por los bosques narrativos*. Barcelona, Lumen, 1997.
- GADAMER, Hans Georg. *La Educación es educarse*. Barcelona, Paidós, 2000.
- GADAMER, Hans Georg. *Mito y razón*. Barcelona, Paidós, 1997.
- GADAMER, Hans Georg. "Lenguaje y música, Escuchar y comprender", en: Gerhart Schröder y Helga Breuning (Comps.). *Teoría de la cultura. Un mapa de la cuestión*. Buenos Aires, FCE, 2005.
- GRONDIN, Jean. *¿Qué es la hermenéutica?*, Barcelona, Herder, 2008.
- HARDY, Barbara. *La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación*. Buenos Aires, Amorrortu, 1977.
- HERNÁNDEZ A. Elizabeth. *Hermenéutica, educación y analogía: fundamentos hermenéuticos de una educación mediante la lectura de textos literarios*. México, UPN, 2004.
- HERNÁNDEZ A. Elizabeth. *La lectura hermenéutica de textos literarios*. México, Colegio de Estudios de Posgrado de la Ciudad de México, 2008.

- LARROSA, Jorge. *La experiencia de la lectura: estudios sobre literatura y formación*. México, FCE, 2003.
- MAILLARD Chantal. *La razón estética*. Barcelona, LAERTES, 1998.
- PETIT, Michele. *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*. México, SEP/ FCE, 1999.
- PIMENTEL, Luz Aurora. *Relato en perspectiva. Estudio de teoría narrativa*. México, Siglo XXI, UNAM, 1998.
- PONIATOWSKA, Elena. *Tlapalería*. México, Ediciones Era, 2003.
- PUERTOLAS, Soledad. *La señora Berg*. Madrid, Anagrama, 1999.
- REBOUL, Olivier. *Los valores de la educación*. Barcelona, Idea Books Universitario, 1992.
- RICOEUR, Paul. *Historia y Narratividad*. Barcelona, Paidós, 1999.
- SÁNCHEZ VÁZQUEZ. *De la estética de la recepción a una estética de la participación*. México, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM., 2007.
- Secretaría de Educación Pública. *Curso básico de formación continua para maestros en servicio. Planeación didáctica para el desarrollo de competencias en el aula 2010*. México, 2010.
- SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. *Programa de español de secundaria*. México, 2006.
- SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. *Reforma de la Educación Secundaria. Plan de Estudios 2006*.
- VARGAS LLOSA, Mario. *La verdad de las mentiras*. Madrid, Alfaguara, 2003.

HEMEROGRAFÍA

ENTRE MAESTR@S. Universidad Pedagógica Nacional. Vol. 10, núm. 32, primavera 2010.

ENTRE MAESTR@S. Universidad Pedagógica Nacional. Vol. 10, núm. 35, invierno 2010.

FUENTES DE INTERNET

<http://lectura.dgme.sep.gob.mx/1QueEsEIPNL/1Introduccion/pnl/html/pnl.html>.